

Teología y mundo actual

FACULTAD DE TEOLOGÍA
GRANADA

La gran ciudad replantea y desafía a
la Pastoral Urbana.
Hacia la ciudad de la Misericordia
OLGA CONSUELO VÉLEZ CARO

Ser creyentes en la sociedad del cansancio.
Propuesta para una estética teológica
fundada en la negatividad humana
JUAN PABLO ESPINOSA ARCE

Hombre y mujer en Cristo.
La diferencia sexual según Adrienne von
Speyr y Hans Urs von Balthasar
RICARDO ALDANA VALENZUELA

El “Cuerpo de Cristo” en San Pablo
EDUARDO DE LA SERNA



Proyección

Teología y Mundo Actual

Revista Trimestral de investigación, reflexión y diálogo cristiano
con la cultura y el mundo actual



FACULTAD DE TEOLOGÍA
GRANADA

Año LXVI
nº 272
enero-marzo 2019

DIRECTOR

Francisco José García Lozano
Facultad de Teología de Granada
proyeccion@teol-granada.com

SECRETARIA

Ignacio Rojas Gálvez
Facultad de Teología de Granada

CONSEJO DE REDACCIÓN

J. Serafín Béjar: Facultad de Teología de Granada
Ildelfonso Camacho Laraña: Facultad de Teología de Granada
Eduardo García Peregrín: Universidad de Granada
Eduardo López Azpitarte: Facultad de Teología de Granada
Encarnación Ruiz Callejón: Universidad de Granada
José Luis Sicre Díaz: Instituto Bíblico Pontificio de Roma

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

Ildelfonso Camacho Laraña

TRADUCCIÓN

Antonio Maldonado Correa

INTERCAMBIOS

Luna Terrer Álvarez
luna-biblioteca@teol-granada.com

ADMINISTRACIÓN

administracion@teol-granada.com

DIRECCIÓN POSTAL

FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA

Apartado 2002. E-18080 Granada
Tel.: +34 958 185 252 (Centralita)
administracion@teol-granada.com

PRECIOS

España: suscripción anual, 20 €; número suelto, 5,50 €.
Extranjero: suscripción anual (correo superficie), 36,82\$; (correo aéreo),
52\$; número suelto, 18,39\$.

No se admiten talones.

La Revista **PROYECCIÓN. TEOLOGÍA Y MUNDO ACTUAL** figura en el Directorio Latindex, Catálogo Latindex (desde mayo de 2009), Dialnet, Dulcinea y Ulrich's.

CREACIÓN

© Facultad de Teología de Granada

IMPRESIÓN

Imprenta Luque, S.L. (CÓRDOBA)

Depósito legal: GR. 256/1958

ISSN 0478-6378

Granada

NO SE PUEDE REPRODUCIR ESTE DOCUMENTO
SIN LA AUTORIZACIÓN DE SUS PROPIETARIOS

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta revista por cualquier procedimiento electrónico y mecánico, sin permiso de la editorial.

(Con licencia eclesiástica)



Sumario

La gran ciudad replantea y desafía a la Pastoral Urbana. Hacia la ciudad de la Misericordia	9-24
<i>OLGA CONSUELO VÉLEZ CARO</i>	
Ser creyentes en la sociedad del cansancio. Propuesta para una estética teológica fundada en la negatividad humana	25-40
<i>JUAN PABLO ESPINOSA ARCE</i>	
Hombre y mujer en Cristo. La diferencia sexual según Adrienne von Speyr y Hans Urs von Balthasar	41-57
<i>RICARDO ALDANA VALENZUELA</i>	
El “Cuerpo de Cristo” en San Pablo	59-71
<i>EDUARDO DE LA SERNA</i>	
BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO	73-106
LIBROS RECIBIDOS	105-106

OLGA CONSUELO VÉLEZ CARO

Doctora en Teología de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Profesora titular e investigadora de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana y de la Fundación Universitaria San Alfonso en Bogotá, Colombia. Perteneció a la asociación laical, Institución Teresiana. Miembro del Comité Teológico de la Conferencia Episcopal Colombiana. Miembro de la Asociación colombiana de Teólogas y de otras asociaciones y comités editoriales nacionales e internacionales. Autora de varios libros y numerosos artículos en temas tales como Método teológico, laicado, teología de la mujer, pastoral urbana, espiritualidad, etc. Su más reciente libro es: "Cristología y mujer, una reflexión necesaria para una fe incluyente" (2018). Colabora mensualmente con varias revistas pastorales y asesora grupos y comunidades eclesiales con ejercicios espirituales y otros espacios académicos y pastorales.

JUAN PABLO ESPINOSA ARCE

Académico Instructor Adjunto de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Académico del Departamento de Teología de la Universidad Alberto Hurtado (Santiago de Chile). Ha desarrollado docencia e investigación en la Antropología Teológica Fundamental, sobre todo en la post-Vaticano II y en temáticas de Teología Fundamental (Teología y Metáfora, Teología y Filosofía, Filosofía de la religión).

RICARDO ALDANA VALENZUELA

Ricardo Aldana Valenzuela, nacido en México en 1957, es miembro de los Siervos de Jesús. Estudió Filosofía en la Ciudad de Puebla (México), donde ejerció también enseñanza universitaria. Comienza sus estudios de Teología en la Universidad de Navarra, finalizados los cuales es ordenado sacerdote en 1988. Tras varios años como superior de la comunidad en España, en Roma se licenció en Sagrada Escritura y ha sido durante cinco años colaborador en la formación en Casa Balthasar en esta misma ciudad dedicándose a la difusión de la obra de Hans Urs von Balthasar, Henry de Lubac y Adrienne von Speyr. Ha colaborado en la traducción al español de esta última. Actualmente es profesor en el Seminario de Granada (Instituto de Teología Lumen Gentium) y en el Seminario de Córdoba (Instituto de Teología San Pelagio).

EDUARDO DE LA SERNA

Eduardo de la Serna, presbítero argentino. Doctor en teología por el Instituto Teológico del Teresianum (Roma). Profesor emérito de Nuevo Testamento en el Centro Salesiano de Estudios de Buenos Aires, el Instituto Teológico Franciscano (San Antonio de Padua) y el Instituto "Espíritu Santo" (Quilmes). Autor de libros, entre ellos De Jesús a la Gran Iglesia. El nacimiento del

cristianismo (Agape, Buenos Aires 3ª ed. 2017), Hechos de los Apóstoles. El relato, el ambiente, las enseñanzas (editorial Claretiana, Buenos Aires 2004); ¿Dios es imparcial? Una lectura clave de la carta a los Romanos (editorial Guadalupe, Buenos Aires 2010) y numerosos artículos pastorales y académicos en su país y el extranjero.

LA GRAN CIUDAD
REPLANTEA Y DESAFÍA A LA
PASTORAL URBANA
HACIA LA CIUDAD DE LA
MISERICORDIA

Olga Consuelo Vélez Caro

Sumario: En este artículo se reflexiona sobre los desafíos que las grandes ciudades plantean hoy a la misión evangelizadora de la iglesia. Se propone asumir la ciudad como lugar teológico y abordarla desde los pobres, en primera instancia. Desde allí anunciar el evangelio de la misericordia capaz de dar respuesta a la injusticia social y acercarse a otros desafíos actuales como son la autonomía de las realidades terrestres, la pluralidad cultural y religiosa, la realidad de la mujer, el problema ambiental y la urgente conversión pastoral y eclesial a la que ha convocado el Papa Francisco. En definitiva, se propone construir ciudades donde la misericordia sea el principio transformador de la realidad.

Summary: In this article we reflect on the challenges that the big cities pose today to the evangelizing mission of the church. It is proposed to take the city as a theological place and address it from the poor, in the first instance. From there announce the Gospel of the compassion, capable of responding to social injustice and approach other current challenges such as the autonomy of terrestrial realities, cultural and religious plurality, the reality of women, the environmental problem and the urgent conversion pastoral and eclesial to which Pope Francis has called. In short, it is proposed to build cities where the compassion is the transforming principle of reality.

Palabras clave: Pastoral urbana, misericordia, transformación social, conversión eclesial.

Key words: Urban pastoral, compassion, social transformation, eclesial conversion.

Fecha de recepción: 7 de diciembre de 2018

Fecha de aceptación y versión final: 15 febrero 2019

1. Introducción

En este artículo pretendo profundizar en uno de los posibles acercamientos que podemos hacer a la realidad de las grandes ciudades desde la experiencia de fe. Me refiero a la “misericordia” entendida como espiritualidad y como praxis frente al inaplazable desafío de la injusticia social. A partir de este horizonte haré referencia a

otros desafíos –pluralidad de las culturas, presencia de las mujeres en las ciudades, etc.–, interpelaciones actuales a la hora de querer realizar una acción evangelizadora eficaz y significativa en las grandes urbes¹.

En primer lugar queremos detenernos en la ciudad pero desde un intento de dejarnos interpelar por ella. Es decir, no queremos simplemente describir cómo son las ciudades y todas las contradicciones que albergan, sino intentar inferir en qué sentido la ciudad es “lugar teológico” hoy, es decir, de qué nos hablan –a la luz de la fe– las ciudades y cómo podemos responder a su llamado. En otros términos, es un esfuerzo por poner en práctica el VER del método pastoral latinoamericano tan apreciado por la porción de iglesia que desde hace 50 años lo ha puesto en práctica y que hoy, por ese empeño del Espíritu, parece ser apoyado por el actual pontificado. En un segundo momento buscaremos JUZGAR las preguntas que nos suscita la ciudad, desde la misericordia como horizonte teológico. Finalmente, señalaremos algunas líneas de ACCIÓN que nos empujen a una conversión pastoral desde la misericordia como espiritualidad y como praxis.

2. VER: ¿De qué manera las grandes ciudades son un “lugar teológico”?

Las ciudades han sufrido transformaciones inmensas a nivel social, ecológico y cultural en este último siglo. Especialmente las llamadas “megaciudades” se han tornado ámbitos más agresivos y también más frágiles para sostener la vida de las comunidades. Ofrecen muchos avances a nivel tecnológico y científico. Proveen más comodidades a nivel de vivienda, educación, salud, transporte, recreación, etc., pero, al mismo tiempo, son centros de la mayor desigualdad social que se manifiesta en la estructura urbana, la tugurización, desorden migratorio, exclusión, xenofobia, contaminación ambiental, entre muchos otros aspectos².

De manera similar, el Documento de Aparecida describe lo que acabamos de afirmar pero quiero detenerme en cada una de sus afirmaciones porque me parece interesante profundizarlas un poco más. En primer lugar, parte de una evidencia innegable: “Las ciudades son nuestro hábitat actual y es en ellas donde las culturas se gestan imponiendo nuevos lenguajes y nuevas simbologías (Documento de Aparecida 510). Es decir, este es un fenómeno irreversible y por mucho que “salgamos al campo” los fines de semana, nuestro hábitat es este y hemos de conocerlo, asumirlo y contribuir a su transformación. Somos ciudadanos y eso ya nos constituye. Pero ¿somos conscientes de los nuevos lenguajes y las nuevas simbologías que se van instalando y que nos van constituyendo? El lenguaje de la imagen, de la inmediatez, de la pluralidad, del secularismo, del individualismo, del ruido, de la aglomeración, de la desconfianza, -y cada uno podrá ir señalando más lenguajes propios de las ciudades, ¿los reconocemos en nosotros? ¿vamos asumiendo sus consecuencias? ¿hemos

¹ Estos temas los traté en mi artículo, O.C. VÉLEZ, “Pastoral urbana en América Latina: pistas de Acción”: *Theologica Xaveriana* 179 (2015) 23-50.

² Para un estudio sobre las ciudades ver: AA.VV. “Ciudades de hoy y mañana”: *Revista TEMAS. Cultura, ideología, sociedad* 48 (2006), en línea: <http://www.temas.cult.cu/revista/48/ciudades-de-hoy-y-de-ma-ana> (Consulta del 7 de septiembre de 2018).

caído en la cuenta de cómo afectan nuestra pastoral? Casi siempre pensamos en los otros y no comenzamos por nosotros mismos.

En segundo lugar, Aparecida explicita la división de clases que sigue vigente en las ciudades (aunque ese lenguaje de clases, propio del marxismo, lo queramos dejar de lado): En ellas conviven diferentes categorías sociales tales como las élites económicas, sociales y políticas; la clase media con sus diferentes niveles y la gran multitud de los pobres (DA 512). Es decir, la “brecha inmensa entre ricos y pobres” de la que nos habló Puebla (28) hace 40 años, no ha disminuido sino que se ha profundizado. ¿Qué significa eso para la misión de la iglesia? Porque le echamos la culpa a las políticas sociales –y la tienen- pero ¿qué nos hemos jugado como iglesia para impedir la profundización de esa brecha?

Y, en tercer lugar, describe la realidad de las ciudades con binomios que muestran bien la tensión dialéctica con la que nos encontramos continuamente (DA 512):

- El binomio tradición-modernidad: me hace pensar en la llamada del Papa a los obispos en la *Evangelii Gaudium* (31): han de ir adelante, detrás y en medio del rebaño. Es decir nos tenemos que saber movernos, al mismo tiempo, en las diferentes fases de la significación con sus distintos campos –en palabras de Bernard Lonergan³, para saber integrar a todo el pueblo de Dios que peregrina en los diversos horizontes.
- Globalidad-particularidad: ¿Tenemos la capacidad de responder simultáneamente a las demandas globales y la construcción de la comunidad particular?
- Inclusión-exclusión: ¿cuántos continúan excluidos de nuestras iglesias particulares?
- Personalización-despersonalización: ¿cuál es la experiencia de los fieles en su comunidad local? ¿es un espacio para el reconocimiento personal? ¿cuándo romperemos con la masa de fieles de nuestros grandes templos que no se conocen en absoluto?
- Lenguaje secular-Lenguaje religioso: ¿Hemos asumido la autonomía de las realidades terrestres como lo afirma la *Gaudium et spes* (36)?
- Homogeneidad-pluralidad: ¿qué pasos hemos dado para aceptar la diversidad en la unidad?
- Cultura-culturas: ¿qué tanto asimilamos la realidad pluricultural y plurirreligiosa en la que hoy vivimos? ¿cuánto hemos aprendido a hablar en “plural”?

Todas las preguntas que he hecho se sitúan en ¿de qué manera nosotros –me refiero a la iglesia- hemos cambiado? Y esto porque dicha configuración es irreversible. Por mucho que añoremos ese tiempo pasado que parece haber sido mejor, ese tiempo ya no es el nuestro y es a esta realidad a la que tenemos que responder.

Pero como dije al inicio, no quería simplemente describir las ciudades hoy –que con seguridad muchos las describen mejor- sino llegar a formularnos la pregunta ¿qué nos dicen las ciudades hoy a nuestra fe cristiana? ¿De qué manera nos interpelan? En

³ B. LONERGAN, *Método en Teología*, Sígueme, Salamanca 1988, 84-92.

este sentido me parece que las palabras de Jesús en el evangelio de Lucas (19, 41-42) cuando contempla Jerusalén son muy pertinentes: “Ojalá tú también reconocieras hoy lo que conduce a la paz”. Jesús le habla a la ciudad de Jerusalén pero hoy nos habla a nosotros, los que conformamos las ciudades y los que pretendemos evangelizar las ciudades. Ojala reconociéramos en las ciudades al Dios que vive en ellas⁴ –como se ha afirmado tantas veces en los diversos encuentros y publicaciones sobre Pastoral Urbana- y supiéramos responder a sus llamadas. Precisamente la ciudad se convierte en un “lugar teológico” privilegiado en el que hemos de construir “los caminos del Reino, en sus calles, de la mano con sus gentes, tratando de vivir el evangelio en este siglo XXI”⁵.

3. JUZGAR: principio compasión-misericordia⁶

Si nuestra tarea consiste en construir o acoger el reino de Dios en las ciudades, hemos de preguntarnos “cómo”. Y aquí la alternativa es mirar al anunciador del reino y seguir su mismo camino. Por eso el texto de Lc 4, 18-20, sigue siendo programático para nosotros: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Noticia, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor (...) Esta Escritura que acaban de oír, se ha cumplido hoy”. El texto nos remite al “desde dónde” leer el lugar teológico que es hoy la ciudad para responder a sus desafíos.

3.1. Desde los pobres

Jesús empieza el anuncio del reino desde los pobres y lo que les anuncia es la liberación de las condiciones que les oprimen. Este mensaje es vigente para las ciudades hoy en las que los que siempre “salen perdiendo son los pobres y el ecosistema. Son víctimas de los desplazamientos generados por desarrollos urbanos que se dan a expensas del excedente del capital, como ha ocurrido en muchas partes del mundo”⁷. Ambos –los pobres y el ecosistema- sufren la explotación desmedida en nombre del “lucro”, del “progreso”, del “poder”. Las consecuencias para inmensas mayorías son la exclusión, la invisibilización, el desarraigo, el desplazamiento, la pobreza, la miseria.

Mirar la ciudad y pretender hacer un juicio -desde la fe- sobre ella, nos invita a hacerlo desde los pobres, los últimos que habitan en las periferias geográficas y exis-

⁴ Documento de Aparecida N° 514. Título del I Congreso Internacional de Pastoral Urbana “Dios habita en la ciudad” (2007). Título del libro de C. GALLI, *Dios vive en la ciudad*, Ágape, Buenos Aires 2011.

⁵ A. CAMARGO, *Hacia la ciudad de la misericordia. Rutas de Pastoral Urbana*, 248.

⁶ Esta expresión ha sido trabajada por el P. Alberto Camargo, como lo dijimos antes, pero fue asumida en la investigación “Lineamientos teológico-pastorales para el acompañamiento a personas en situación de desplazamiento. Un aporte desde la pastoral urbana”, en la que él participó con un grupo de profesores de la Universidad Javeriana. Los resultados se ven reflejados en varias publicaciones, entre ellas: C. VÉLEZ, *et al.*, “El desplazamiento forzado: un desafío a la pastoral suburbana”: *Franciscanum* 161 (2014) 221-261; C. VÉLEZ, A. SIERRA, S. BECERRA, “Espiritualidad urbana de la samaritanidad”: *Cuestiones Teológicas* 98 (2015) 391-415.

⁷ A. CAMARGO, *Hacia la ciudad de la misericordia*, 248.

tenciales (EG 20.30.46.63). La *Evangelii Gaudium* nos ofrece un sinnúmero de razones para tomar esa postura y ser coherentes con ella: “La opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica” y esto porque “Dios les otorga su primera misericordia” (198). Los pobres tienen un sitio preferencial en el corazón de Dios (197) y esta preferencia tiene consecuencias para la vida de los creyentes: ellos tienen mucho que enseñarnos –nos evangelizan–, conocen al Cristo sufriente en sus propios dolores y la nueva evangelización ha de ponerlos en el centro de su camino, reconociendo la fuerza salvífica de sus vidas (198). Los pobres para el Papa Francisco son los pobres reales, no los pobres “espirituales” como tantas veces se oye decir a aquellos que parecen huir de la radicalidad del evangelio. Los pobres son aquellos en los que hay que descubrir a Cristo y prestarles nuestra voz para sus causas, además de ser sus amigos, escucharlos, interpretarlos y recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos (198). La auténtica opción por los pobres no utiliza a los pobres sino que los ama realmente y los acompaña adecuadamente en su camino de liberación (199). Más aún, nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social ni puede mantenerse lejos de los pobres argumentando que sus opciones de vida les implican prestar atención a otros asuntos. Para el papa “no deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre los pobres son los destinatarios privilegiados y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del reino que Jesús vino a traer” (48). Los pobres también son “pueblo” y en ese sentido se ha de escuchar el clamor de pueblos enteros. Es tarea de todos crecer en solidaridad de manera que todos los pueblos puedan llegar a ser por sí mismos artífices de su destino (190).

Tomar este lugar, hacer una lectura teológica desde los pobres, es la posibilidad de tener una “Iglesia pobre y para los pobres” (198) porque Jesús escogió en su encarnación el camino de los últimos, se hizo pobre y desde allí hizo su oferta de salvación para todos, como lo vimos en el texto de Lucas al que nos referimos anteriormente.

Las Conferencias episcopales latinoamericanas y del caribe, nos han hablado de los rostros de los pobres y Aparecida lo amplía y los describe detalladamente: las comunidades indígenas y afrodescendientes, las mujeres, los jóvenes, los pobres, desempleados, migrantes, desplazados, refugiados, campesinos sin tierra, niños y niñas sometidos a la prostitución infantil, millones de personas que pasan hambre, portadores y víctimas de enfermedades graves, secuestrados, ancianos, presos, víctimas del tráfico de personas, tóxicos dependientes, personas con capacidades diferentes, personas que viven en las calles de las grandes urbes, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, mineros, etc. Todos estos excluidos, no son solamente explotados sino sobrantes y desechables (DA 65, 402, 407), a todos ellos se les niega la “vida digna y plena” que es derecho inviolable para todos. Mirar las urbes desde los pobres nos sitúa en la dimensión social de la evangelización ya propuesta en la *Evangelii Nuntiandi*⁸ al hablarnos de la promoción integral y de la liberación de todo lo que oprime al ser humano (EN 9). El evangelio se encarna en la vida concreta de la gente y con sus necesidades actuales. No es un evangelio desencarnado sino comprometido con la vida de todos los seres humanos. La Pastoral urbana

⁸ Publicada el 8 de diciembre de 1975.

podría seguir este camino para descubrir las posibilidades que se le abren cuando se busca ser fiel a la intuición original del evangelio.

3.2. Principio compasión-Misericordia

Hemos propuesto entonces, salir a las ciudades y mirarlas desde un lugar: desde los pobres y esto, por razones de “Evangelio”. Precisamente, en este horizonte, me parece muy dicente un hecho vivido por el Papa Francisco en su visita a Colombia en 2017. Francisco visitó un país que quería dar pasos hacia la paz, después de vivencias desgarradoras: más de 8 millones de víctimas, más de 2000 masacres, más de 82 mil desaparecidos, más de 3.000 falsos positivos (campesinos a quienes algunos del ejército los engañaron y los mataron para hacerlos pasar como objetivos vencidos de la guerrilla). Pero también un país dividido entre los que han vivido este conflicto en su propia piel y entre los que lo han vivido desde las márgenes, coincidiendo estos últimos con los que viven en el centro de las grandes ciudades –porque la mayoría de las víctimas viven en las periferias-. El Papa antes de hablar tuvo un gesto que dijo mucho más que todos sus discursos: rezó ante la imagen del Cristo mutilado de Bojayá. Este Cristo fue el que quedo después de que en el 2002, en uno de los ataques de la guerrilla, la gente se refugió en el templo para evitar la muerte pero hasta allí llegó un cilindro bomba que mató a más de 119 personas, la mayoría mujeres y niños. La oración del Papa quiso expresar que para contemplar un drama de esa magnitud solo queda “ponerse en los zapatos de las víctimas” y desde allí escuchar sus testimonios. Así sucedió aquella tarde y el Papa invocó por la paz, no desde la teoría de los vencidos y vencedores, sino desde el dolor de las víctimas que no da tregua.

La situación de Colombia es única en esos aspectos, pero puede convertirse en referencia universal porque una situación límite puede ayudarnos a despertar a todos. Ahora bien, la situación de injusticia estructural con una inmensa mayoría de pobres, es un patrimonio compartido que nos hermana y nos permite buscar caminos conjuntos. Aquí es donde la propuesta de contemplar las ciudades desde el lugar de los pobres, puede ser un punto de partida común y, sobretodo, un punto de partida desde el evangelio.

El conocido teólogo alemán, Johann Baptist Metz, quien acaba de cumplir 90 años, ha contribuido a la teología política con una afirmación fundamental: “No existe ningún Dios que se puede adorar a espaldas de la historia del sufrimiento del mundo”. De ahí su propuesta del “principio compasión misericordia” que se constituye por tres categorías: memoria de las víctimas, compasión ante el sufrimiento y autoridad de los que sufren¹⁰.

La memoria es la condición de imposibilidad del olvido del sufrimiento de las víctimas. Es la “memoria passionis” de la tradición bíblica. El Dios bíblico mantiene

⁹ M. ZECHMEISTER, “Metz me enseñó que los cristianos esperan una revolución que incluya a las víctimas”: en línea: <http://www.periodistadigital.com/religion/opinion/2018/08/05/martha-zechmeister-metz-iglesia-religion-dios-jesus-teologia-ellacuria-salvador-romero.shtml> (Consulta del 18 de septiembre de 2018).

¹⁰ J. B. METZ, “Compasión. Sobre un programa universal del cristianismo en la era del pluralismo cultural y religioso”. En J.A. ZAMORA, (Coord.). *Foro “Ignacio Ellacuría. Solidaridad y cristianismo. Radicalizar la democracia”*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 2001, 263-276.

esta memoria, las víctimas no olvidadas se convierten en criterio decisivo para la salvación que Él otorga. Su autoridad, como sujetos sufrientes, radica en que son sujetos de identidad, son el rostro mismo de Cristo sufriente en ellos y ellas. La pregunta por la atención al dolor de los sufrientes determina la salvación de los seres humanos (Mt 25, 31-46). La compasión es la respuesta inmediata al sufrimiento de las víctimas, como lo expresa la parábola del buen samaritano (Lc 10, 25-37)¹¹. Es la sensibilidad ante el sufrimiento de los demás, según el estilo de vida de Jesús. Ese actuar muestra la unidad profunda entre el amor a Dios y el amor al prójimo. El interés propio cede ante la desgracia de los demás. El buen samaritano lo entrega como “una indeleble huella narrativa dejada por Jesús en la memoria de la Humanidad”, es la irrupción de la “pasión por Dios, como compasión, como mística política de la compassio”¹². La compasión va unida a la memoria porque solo quien mantiene el recuerdo de los que sufren se empeña en trabajar porque la historia no se repita, sino que se supere. Al mismo tiempo, exige la lógica de la asimetría, donde la preocupación por las/los otros/as supera la relación simétrica que nos sitúa en lo inmediato y, en términos económicos, en la lógica del mercado. La asimetría responde a una articulación entre política y moral, donde la pregunta por la suerte del otro, ocupa un lugar central. Para Jon Sobrino, la mirada sobre la condición de sufrimiento de los pobres sobrepasa notablemente la simple construcción teórica a la que estamos acostumbrados. La acción pensante va mucho más hondo. “Si la razón no se torna –también– en razón compasiva y si la teología no se torna –también– en intellectus misericordiae– mucho me temo que dejaremos a los pueblos crucificados abandonados a su desgracia, con muchas razones y con muchas teologías. Si no hay una respuesta ante el sufrimiento de los pobres tenemos una fe idolátrica”¹³.

Desde ahí proponemos que la evangelización parta de esa actitud fundamental: la misericordia. Y la iglesia ha de contribuir a la construcción de las ciudades desde la misericordia. Este será su mejor aporte. Porque el ritmo de las ciudades continúan. Estas son obra de todas las personas que habitan en ellas. La iglesia que se dice a sí misma “experta en humanidad” (Pablo VI, discurso a la ONU, 5-10-1965) lo será si sabe aportar lo que tiene para ofrecer incondicionalmente: la misericordia para con todos, empezando por los últimos de cada tiempo presente.

¿Cómo sería una Pastoral urbana de la misericordia? Situada en el principio compasión–misericordia de Metz, implicaría la denuncia y el anuncio frente a la injusticia estructural que se contempla en las grandes ciudades. No podría ser una pastoral de sectores especializados sino una lectura que desde un lugar social, irradie lo más propio del evangelio de Jesús que hoy retoma el Papa Francisco en su magisterio. Es seguir haciendo lo que hacía Jesús, reflejado en la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 29-37) o a la manera como Mateo 9,36 nos cuenta que reaccionaba Jesús ante el dolor de los demás: “Jesús al ver la muchedumbre, sintió compasión de ella porque

¹¹ Para una exégesis de la parábola Cf. J. FITZMYER, *El evangelio según Lucas III. Traducción y comentario* 8,22-18,14, Cristiandad, Madrid 1978, 276-291.

¹² J.B. METZ, *Memoria passionis. Una evocación provocadora en una sociedad pluralista*, Sal Terrae, Santander 2007, 165.

¹³ J. SOBRINO, *El principio misericordia. Bajar de la cruz a los pueblos crucificados*, Sal Terrae, Santander 1992, 24-25.

estaban maltratados y desamparados como ovejas que no tienen pastor”. Es decir, Jesús realiza tres acciones secuenciales: Jesús vio, (al ver entendió lo que sucedía), Jesús se compadeció (se sensibilizó, se apropió de la situación, frente al sufrimiento de una multitud maltratada, desamparada y desorientada) y los curó (es decir, ve, siente, comprende y actúa)¹⁴.

Metz hace una crítica profunda a la religión que en nombre de sus doctrinas no se detiene ante los caídos en el camino. Por el contrario, cuando esto se convierte en la norma de acción, se afirma la dignidad inviolable de todos los seres humanos y también la “autoridad de los que sufren”; su situación interpela la conciencia humana y ante ella nadie puede pasar de largo so pena de traicionar lo más precioso de la humanidad: el reconocimiento del otro, la llamada incondicional a la mutua ayuda y la superación de todo lo que afecte la dignidad de cualquier ser humano¹⁵.

Una pastoral así se fundamenta en una espiritualidad de “ojos abiertos”. Según J. B. Metz, “Jesús no enseña una mística de ojos cerrados sino una mística de ojos abiertos, una mística del deber incondicional de percibir el sufrimiento ajeno”¹⁶ y, por lo tanto, trabajar por su transformación. El objetivo en este momento no es profundizar más en los aportes de Metz los cuales ya han sido trabajados en diferentes instancias. Pero lo que se pretende con este planteamiento es afirmar que una lectura teológica de las grandes urbes desde la misericordia nos lleva a una Pastoral urbana de la misericordia que es la que quisiéramos profundizar a continuación.

4. ACTUAR¹⁷: Hacia la ciudad de la Misericordia

Lo que he venido proponiendo es que abordemos la ciudad y tracemos unas líneas de acción de pastoral urbana desde el lugar de los más pobres. Desde las periferias geográficas y existenciales. Desde la autonomía de las realidades terrestres que son donde se juega la “vida digna y plena para todos y todas”. No es en el templo, no es en la doctrina, no es en la liturgia. Todas estas realidades tendrán sentido como ámbito, estructura, teoría o expresión de una praxis de compasión con los más pobres. Allí se pueden encontrar las diversas clases sociales y sentirse denunciadas por ser parte de una estratificación que no construye reino de Dios. Permanecerán los que entren en la praxis de la compasión. Los otros se irán tristes, como el joven rico (Mt 19, 16-30), y como Jesús -quedaremos también tristes- pero no podemos salir detrás a acomodarnos a sus intereses, porque el reino se juega en la vida de los pobres y allí es donde la iglesia tiene su misión fundamental. La propuesta gira entonces en torno a la misericordia como espiritualidad y como praxis.

¹⁴ C. VÉLEZ, A. SIERRA, S. BECERRA, “Espiritualidad urbana de la samaritanidad”, 407.

¹⁵ J.B. METZ, *Memoria passionis. Una evocación provocadora en una sociedad pluralista*, Sal Terrae, Santander 2007, 171-172

¹⁶ J.B. METZ, *Memoria passionis. Una evocación provocadora en una sociedad pluralista*, 177.

¹⁷ Recogeremos principalmente los aportes de A. Camargo.

4.1. *La misericordia como espiritualidad*

La espiritualidad hoy vive interesantes transformaciones. Las personas no buscan la institución pero sí la espiritualidad. La propuesta de una espiritualidad basada en la misericordia nos introduce en lo más central del evangelio y en lo único realmente importante. Mirar y sentir la ciudad desde la compasión–misericordia, es vivirla desde los mismos sentimientos de Jesús. Y como él, convocarla a la justicia, a proteger la debilidad y promocionar lo humano: ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces he querido a tus hijos como la gallina reúne a sus polluelos debajo de sus alas y tú no has querido! (Lc 13, 34).

La Iglesia ha de estar guiada por el evangelio de la misericordia, como afirmo Francisco en la *Evangelii Gaudium* (188). Ese evangelio “escucha el clamor por la justicia” y quiere responder a él con todas sus fuerzas. No es una espiritualidad que se cierre en el intimismo sino que se compromete con la creación de estructuras de justicia. Promueve la solidaridad que no es otra cosa que “devolverle al pobre lo que le corresponde” (EG 189). Y continúa el papa explicando lo que supone el evangelio de la misericordia (EG 193): es un escuchar el clamor de los pobres y que se nos estremezcan las entrañas ante el dolor ajeno. Por eso las bienaventuranzas proclaman felices a los misericordiosos (Mt 5,7). Y la carta de Santiago (2, 12-13) recoge lo más rico de la espiritualidad judía del postexilio, que atribuía a la misericordia un especial valor salvífico: “Rompe tus pecados con obras de justicia y tus iniquidades con misericordia para con los pobres, para que tu ventura sea larga” (Dn 4,24).

El criterio de autenticidad de la espiritualidad para que no sea intimista es la preocupación efectiva por los pobres. Ese fue el criterio para valorar la actuación de Pablo en la carta a los Gálatas, de si Él había corrido en vano o no (2,2) y la respuesta fue “que no se olvidara de los pobres” (2,10). Podemos no saber transparentar el evangelio en su plenitud, pero la opción por los últimos, siempre será signo del reino en una sociedad que descarta y desecha (EG 195).

La espiritualidad que surge de la experiencia de Dios en nuestras vidas, tiene ese signo de la misericordia porque hemos sido acogidos por ella mucho antes de querer ofrecerla a otros (EG 24). A esta espiritualidad de la misericordia también se le puede llamar espiritualidad de la samaritanidad¹⁸ porque es una llamada a actuar como el buen samaritano que movido por la compasión, limpia y cura las heridas, levanta y carga al herido, lo lleva a una posada segura y paga para que lo sigan cuidando hasta que se cure. La interiorización del sufrimiento ajeno genera una re-acción ante el hecho del herido en el camino, no es cumplir con un mandamiento sino moverse por la misericordia; en este sentido, la misericordia tiene la condición de ser principio configurador de todo el actuar humano ante el sufrimiento, al comienzo, durante y después de todo el proceso de acompañamiento a las víctimas¹⁹.

Esta espiritualidad por tanto se compone de tres acciones: ver, sentir, transformar. El ver exige dos movimientos: “mirar y ser mirado” y definitivamente cuando el

¹⁸ Esta categoría se planteó en el Plan Global de Pastoral de Bogotá, 1999-2008. Luego fue retomado por la investigación antes citada. Cf.: C. VÉLEZ, A. SIERRA, S. BECERRA, “Espiritualidad urbana de la samaritanidad”.

¹⁹ C. VÉLEZ, *et. al.*, “El desplazamiento forzado: un desafío a la pastoral (sub)urbana”, 239.

ser humano se permite ser mirado por un rostro que sufre, es tocado por su realidad; dejarse ver implica quedar al desnudo ante los ojos que interrogan y confrontan. Si las iglesias no temieran a la mirada de los niños y niñas, de las mujeres y los varones sin sueños ni deseos que reclaman solidaridad, tal vez se generarían respuestas a sus múltiples sufrimientos, lo que implicaría asumir la responsabilidad de los caídos; por eso tal vez es más fácil tal como lo hicieron el sacerdote y el levita de la parábola, “dar un rodeo y seguir adelante” porque cuando nos permitimos ser mirados y mirar, definitivamente la respuesta es actuar para transformar el sufrimiento.²⁰

4.2. *La misericordia como praxis*²¹

Si nuestro lugar social son los pobres, no podremos pensar en acciones pastorales que no estén aliadas con los movimientos sociales urbanos, las experiencias de base en la integración económica y política de los barrios y los procesos educativos de construcción de ciudadanías. Pastorales en interacción académica y práctica con el diálogo de saberes, el biodiseño, la agricultura urbana y la movilidad sostenible, entre otras formas de interacción urbana.

Nos enfrentamos desde estos ideales al curso de los megaproyectos de vivienda y de centros comerciales, de hidroeléctricas y explotaciones mineras, de segregación social con la explosión de la vivienda en los bordes, de amenazas a la sostenibilidad social y ambiental. Es una quimera pensar en estos desarrollos urbanos como incluyentes de los pobres. Luchar por los lugares de visibilización-humanización de quienes están desplazados o de quienes subsisten en estas zonas, exigirá, desde nuestra visión pastoral, la implementación de políticas educativas de planificación y ejecución a largo plazo.

La teología de lo urbano construye sobre estos procesos su estatuto epistemológico porque están muy dentro de su corazón teológico la vida humana, las comunidades, los más vulnerables a los impactos urbanos y el ecosistema. Es posible entender la pastoral urbana sumida en estas opciones, buscando caminos de interpretación y respuesta a todos estos hechos. El anuncio del evangelio se encarna en estas realidades. Este ejercicio, ya en sí mismo, le da el carácter de urbana a nuestra reflexión teológica y nuestra praxis pastoral.

Desde este horizonte se propone la vivencia de la profecía, la diakonia y la koinonia. Una iglesia capaz de decir una palabra social que contribuya a la construcción de las ciudades con rostro humano y ecología integral. Un servicio de compasión misericordia que interpela y mueve a trabajar para que en las ciudades haya lugar para todos. Y una koinonia que implica soñar con otros modelos de iglesia, de ministerios, de liturgia y de servicios.

El derecho a la ciudad²² se perfila con el tiempo, como uno de nuestros principales retos pastorales. En el marco de las luchas sociales de los pobres, este derecho ha sido definitivo en la construcción de la conciencia social y en la conformación de los

²⁰ C. VÉLEZ, A. SIERRA Y S. BECERRA, “Espiritualidad urbana de la samaritanidad”, 408.

²¹ A. CAMARGO, “Hacia la ciudad de la misericordia”, 249-250.

²² D. HARVEY, *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*, Alcal S. A., Madrid 2013.

movimientos sociales urbanos. Estos son sectores pastorales a los que debiéramos estar unidos incondicionalmente en nuestro compromiso con el Evangelio. Propender por un modo de vida urbano, más justo y humano, por la conformación de la corporalidad social y urbana, haciendo visibles a los invisibilizados por la sociedad, la reivindicación de lo público como escenario para fomentar el respeto por la libertad y la dignidad de las personas y sus proyectos de vida; la construcción de la ciudad inteligente, caracterizada por la armonización de tres factores nucleares: la movilidad, la sostenibilidad y la coexistencia; la construcción de ciudadanía como reto impostergable, inspirado desde el evangelio, en la práctica de Jesús que libera y dignifica a la persona (Mt 8, 1-4), superando la brecha entre el campo y la ciudad.

Ver el problema ecológico que engendra la urbanización de las ciudades. El ordenamiento territorial de la ciudad sólo se puede entender en torno de la cesación de agresiones al ecosistema, desde la conservación y preservación y defensa del agua y la supresión de la segregación social. Si no es así está gravemente amenazada la vida. Entrar en este debate y al lado de los indefensos y del ecosistema heridos, es una obligación pastoral. Este es un nuevo escenario, un núcleo teológico urbano.

Muchos aspectos de la vida de la ciudad se hacen insostenibles. En el centro de todas estas situaciones están las personas y su humanidad traída a menos. Se les suele llamar en lenguaje especializado, los sujetos urbanos. Y son realmente eso, sujetos en busca de serlo, son marginales y no hacen parte de las dinámicas de la ciudadanía, por el contrario, se les ve como desadaptados y enemigos de la gente. Están también los colectivos emergentes de sujetos que buscan un lugar en la ciudad, en la ciudadanía, su panorama es amplio, personas en situación de desplazamiento, miembros de la comunidad LGBTI, expresiones urbanas juveniles, vendedores ambulantes, diversos movimientos culturales y políticos urbanos. Todos son emergentes y de alguna manera expresan y reclaman su derecho a la ciudad.

4.3. *Enfatizando algunos otros aspectos*

Nos hemos detenido en el “principio compasión – misericordia” como lugar desde dónde pensar y vivir una pastoral urbana. Ya esto implicaría la tan invocada “conversión pastoral” en el Documento de Aparecida (366.368.370). Pero sabemos que el trabajo es mucho más complejo. Por eso queremos señalar otros aspectos que puedan ayudarnos al impulso y puesta en práctica de una pastoral en las urbes.

Lo que pretendemos es enfatizar algunos aspectos que, a nuestro juicio, son de obligada referencia y que han de señalarse, para asumirlos en un Pastoral urbana que quiere responder con eficacia. Queremos recoger lo dicho hasta ahora y trazar algunas líneas de acción más concretas.

El primer aspecto se refiere a la dimensión teológica del fenómeno urbano. Ya vimos como Aparecida en la brevedad del espacio en que se refiere a este, dedica un espacio a una visión positiva de la ciudad, afirmando la presencia de Dios en ella. Es urgente comprender el fenómeno urbano sin las prevenciones negativas sobre la ciudad, sino rescatando su potencialidad y su capacidad de revelar a Dios en el momento presente. Como expresó el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* “no digamos que hoy

es más difícil (evangelizar); es distinto” (EG 263) refiriéndose a que algunos dicen que ahora es más difícil vivir la misión pero él les recuerda “que las circunstancias del Imperio romano no eran favorables al anuncio del Evangelio, ni a la lucha por la justicia, ni a la defensa de la dignidad humana”. Por tanto, asumir el fenómeno de la urbe es un desafío actual, con la convicción profunda del Dios siempre presente en la historia.

Un segundo aspecto se refiere a la aproximación sociológica a las ciudades, paso necesario para una comprensión teológica adecuada de las mismas. Sobre la primacía de lo sociológico o de lo teológico hay muchos e intensos debates. Uno de los puntos conflictivos de la teología de la liberación fue la cuestión metodológica, acusándola de sociologismo. Ya en la Conferencia de Aparecida, aunque se avaló el método pastoral latinoamericano “ver-juzgar-actuar” y se reconocieron sus frutos: “este método ha colaborado a vivir más intensamente nuestra vocación y misión en la Iglesia, ha enriquecido el trabajo teológico y pastoral, y en general ha motivado a asumir nuestras responsabilidades ante las situaciones concretas de nuestro continente” (19), no faltaron los esfuerzos por ‘añadirle’ otros aspectos con el ánimo de ‘salvar’ el documento de ese ‘temido sociologismo’²³.

No cabe duda de la legitimidad de señalar los peligros y buscar caminos adecuados. Pero esto no ha de evadir una realidad fundamental: una pastoral urbana que pretenda ser eficaz hoy, necesita una aproximación interdisciplinaria, acercándose con humildad a proponer la percepción de fe -perspectiva fundamental para los creyentes- pero, una más entre otras, para los no creyentes-, buscando ese caminar común y esa colaboración mutua. De hecho, la ciudad se convierte hoy en signo de la presencia del ‘reino’ porque en ella la fe ya no es más el actor principal ni el que guía los destinos. Es un actor entre otros y con humildad tiene que saber dar lo que tiene y, al mismo tiempo, aceptar y unir fuerzas con otros/as. La autonomía de las realidades terrestres (*Gaudium et Spes* 36) continúa acentuándose y los esfuerzos por detener ese fenómeno –invocando la autoridad divina- sólo producen rechazo contra la institución eclesial.

La presencia evangelizadora de la Iglesia en la ciudad debe adoptar la modalidad de diálogo, como categoría teológica, espiritual y pastoral. No se admite más la imposición ni la visión hegemónica. La actitud dialogal ha de vivirse al interior de la comunidad eclesial porque sólo en la medida que sea una realidad en su interior podrá ser creíble en las demás instancias sociales. Así mismo, el servicio de “misericordia” –como hemos dicho- ha de ser la actitud constante con el que la que la Iglesia puede testimoniar el Reino que pretende anunciar.

Un tercer aspecto, en este mismo sentido, es tomarse en serio la calidad de ‘interlocutores’ de los que viven en las urbes. Hay que dejar la mentalidad, muchas veces sostenida en el seno de las Iglesias, de llegar a unos ‘destinatarios’ que parece no saben

²³ Estos intentos de ‘completar’ dicho método pastoral se ven en escritos recientes como por ejemplo en la presentación hecho por Mons. Santiago Silva Retamales, al libro V.H. MENDES, R. ISLAS OLIVERA, B. BRAVO., *Presencia de la Iglesia en la ciudad. A la luz de la misión continental permanente*, CELAM, Bogotá 2014, 11-13, en la que explícitamente afirma: “para que sea teológico-pastoral y no sólo un acercamiento sociológico a las realidades socio-culturales ni una reflexión bíblico-teológica con escasa o nula incidencia en la transformación de vidas y de la historia, necesitamos renovar el método. Para ello habría que introducirle dos innovaciones: a) Compartir, b) ver-contemplar, c) juzgar/iluminar, d) actuar”.

nada y están sumergidos en la ‘más profunda oscuridad’²⁴, necesitando escuchar nuestro mensaje. Ese modelo de evangelizar ya no ofrece más resultados. Por el contrario, el destinatario de la evangelización hoy, es un verdadero ‘interlocutor’ que tiene voz y al que tenemos que ofrecerle un mensaje respetando sus búsquedas, acompañando sus sueños y expectativas, más aún, poniéndonos en camino para juntos encontrar al Dios que se anuncia. Esto, en otros términos, es afirmar que el evangelizador por excelencia es el Espíritu, del que todos somos destinatarios y, por tanto, todos evangelizados. ¿Llegaremos a ese momento de ponernos en camino y discernir con “otros” (no creyentes y no confesionalmente creyentes) las voces del Espíritu en las grandes ciudades?

La apertura interdisciplinaria, por tanto, se concibe como mediación fundamental para ampliar los contenidos, las perspectivas y las herramientas de análisis e interpretación de la vida urbana. Para responder a los desafíos de la ciudad hay que comprenderla profundamente desde diferentes dimensiones. El pastoralista no puede ser un experto en la ciudad pero si ha de aprender a trabajar con otros, a entender sus aportes, a sumar fuerzas con otros.²⁵

Un cuarto aspecto, es la necesidad de vivir la pluralidad cultural y religiosa como un hecho irreversible y una apuesta irrenunciable. Definitivamente, hemos de asumir el contexto plural en el que hoy se mueve la humanidad. Con respecto a la ‘pastoral urbana’, esta expresión en singular sólo puede apuntar a una visión plural y llena de caminos distintos, según las configuraciones actuales de las urbes. Ni su extensión, ni el número de habitantes, ni los recursos de que dispone, ni la realidad geográfica, hacen homogéneas las ciudades ya que todas ellas son producto cultural de los seres humanos que las habitan en cada determinado lugar. Sin duda, por la globalización imperante, muchos referentes podrán ser iguales y, en una primera visión, podremos encontrar muchas similitudes. Pero considerando las ‘culturas’ particulares que se tejen continuamente en el devenir humano, no podemos más que asumir esa pluralidad y responder a ella. En este ítem se inscriben, lógicamente, lo que antes llamamos ‘ciudades invisibles’ o lo que también podríamos llamar ‘subculturas’ dentro de las culturas. Esto implica que no se puede hablar de una pastoral urbana uniforme y válida para todas las realidades, sino una diversificación capaz de acoger las diversidades y responder con creatividad a esas diferencias.

Un quinto aspecto, supremamente importante, es la visión de género que debe acompañar toda acción pastoral y, por supuesto, la reflexión sobre pastoral urbana. Este aspecto no se señala y parece no caerse en cuenta que en las ciudades, la mitad de sus habitantes son mujeres y ellas han estado confinadas, durante siglos, al ámbito de la vida privada. En otras palabras, las ciudades se han construido sin ellas. Y ahora que la situación va cambiando y la mujer comienza a ocupar el espacio público, ¿Qué puede

²⁴ En muchas homilías los sacerdotes invocan la condición desesperada, triste, oscura de la persona que no vive cristianamente, creyendo que con eso las personas van a responder al mensaje que anuncia. En realidad, muchas personas viven muy felices y no es por es por esa vía, como se podrá conseguir la recepción del mensaje que se anuncia.

²⁵ El libro *La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad*, (en línea) <http://bdigital.unal.edu.co/782/> (Consulta del 24 de diciembre de 2018), refleja la preocupación de las diferentes disciplinas frente al fenómeno urbano. Allí se convocaron historiadores, literatos, artistas, sociólogos, filósofos, etc. Sin embargo, surge una pregunta: ¿Por qué no invitaran a los teólogos a estos espacios de reflexión? Este es el desafío de una teología capaz de dar una voz pública ante estas realidades que interesan a todos.

significar esto para una pastoral urbana? ¿Qué tanta atención le presta la pastoral urbana a esta realidad? ¿De qué manera asume una visión de género que responda a esta nueva configuración de las ciudades desde una participación más plena de las mujeres en ellas?²⁶ Uno de los aspectos que se están trabajando en otras disciplinas al hablar de “ciudad y mujer” es el reconocimiento de la violencia e inseguridad que las mujeres sufren en las ciudades, de ahí la necesidad de una mirada de género que explicita esa realidad y favorezca políticas que permitan la equidad de varones y mujeres en las ciudades.²⁷

Lo anterior no significa que en la acción pastoral de las Iglesias no haya presencia de mujeres y su aporte a la reflexión urbana no comience a ser significativa²⁸. Sin embargo lo que estamos enfatizando es ser capaces de asumir la ciudad con perspectiva de género para deconstruir los imaginarios patriarcales que no visibilizan la participación social y política de las mujeres en las urbes y construir una nueva manera de leer y promover los espacios urbanos como lugares inclusivos de varones y mujeres, con iguales posibilidades y llamados a la construcción conjunta del fenómeno urbano actual.

Un sexto aspecto se refiere a la violencia urbana que aumenta en las grandes ciudades y que refleja la desigualdad social existente y la necesidad de enfrentarla no solo con el poder de la fuerza sino con el poder de la misericordia y la transformación de la realidad que la genera:

“La vida social, en convivencia armónica y pacífica, se está deteriorando gravemente en muchos países de América Latina y de El Caribe por el crecimiento de la violencia, que se manifiesta en robos, asaltos, secuestros, y lo que es más grave, en asesinatos que cada día destruyen más vidas humanas y llenan de dolor a las familias y a la sociedad entera. La violencia reviste diversas formas y tiene diversos agentes: el crimen organizado y el narcotráfico, grupos paramilitares, violencia común sobre todo en la periferia de las grandes ciudades, violencia de grupos juveniles y creciente violencia intrafamiliar. Sus causas son múltiples: la idolatría del dinero, el avance de una ideología individualista y utilitarista, el irrespeto a la dignidad de cada persona, el deterioro del tejido social, la corrupción incluso en las fuerzas del orden, y la falta de políticas públicas de equidad social” (DA 78).

Esta desigualdad social y la violencia en tantas formas, no puede obviarse a la hora de pensar una pastoral en las grandes urbes porque si hay que atender a alguien en la pastoral urbana es a las personas y, en las grandes urbes, gran parte de ellas está

²⁶ Para un tratamiento más detallado de este tema: C. VÉLEZ, “Ciudad y mujer: una apuesta evangelizadora”: *Revista Medellín* 39 (2013) 453-471.

²⁷ Un interesante estudio sobre este tema Cf. A. FALÚ, (ed.), *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos*, Ediciones Sur, Santiago de Chile 2009.

²⁸ Cabe destacar que experiencias de Pastoral urbana como “Las casitas Bíblicas” en Bogotá, Colombia, Cf. http://www.kaired.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=164:video-de-las-casitas-biblicas&catid=1:latest-news (Consulta del 24 de diciembre de 2018), son ejemplo de participación activa de las mujeres en la evangelización en la urbe. También, a nivel de reflexión teológica es importante ver la bibliografía que este mismo artículo señala, donde se constata la presencia femenina en este campo pastoral.

formada por personas pobres y, muchas de ellas, excluidas, de ese entorno y, en muchos casos, las primeras víctimas de la violencia que se extiende en las urbes. Pero aquí viene un aspecto que también es necesario profundizar y que parte de la siguiente afirmación de Aparecida, al referirse a cómo debe ser la Pastoral Urbana: “capaz de atender a las variadas y complejas categorías sociales, económicas, políticas y culturales: pobres, clase media y élites” (517b). Sin duda esas categorías sociales reflejan la realidad social como ella es y el evangelio es una buena noticia para todos. Pero ¿Desde dónde? Este es un aspecto que amerita una reflexión muy seria y, sin duda, una profunda ‘conversión cristológica’.

El cristianismo se institucionalizó de tal manera que parece que cada uno desde la clase social en la que se sitúa, puede vivir como cristiano, sin sentirse afectado en ese aspecto por su experiencia de fe. Pero cuando se mira la praxis de Jesús, su anuncio del reino, las cosas son bastante distintas. Prima la opción preferencial por los pobres tal y como lo expresó Benedicto XVI en el discurso inaugural de la Conferencia de Aparecida y esta lo consignó en el número 392:

Nuestra fe proclama que ‘Jesucristo es el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre’. Por eso ‘la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza. Esta opción nace de nuestra fe en Jesucristo, el Dios hecho hombre, que se ha hecho nuestro hermano (cf. Hb 2, 11-12). Ella, sin embargo, no es exclusiva, ni excluyente.

Muchos otros signos podrían destacarse de la realidad urbana. Sin embargo interesa profundizar en la necesidad de evangelizar en este nuevo escenario y los aportes de Aparecida, en este sentido, son muy valiosos y urgentes de llevar a la práctica. Somos conscientes de que la ciudad ya no transmite la cultura cristiana como si lo hacía, en el pasado, el ambiente rural. Y decimos, ‘en el pasado’ porque hoy también se constata que los medios de comunicación y la globalización han llevado los valores y prioridades de la ciudad al campo y, tanto las influencias positivas como negativas, se pueden observar en los ambientes rurales. Como dice Aparecida “Esta mentalidad urbana se extiende también al mismo mundo rural” (DA 510).

Esto nos sitúa en un nuevo horizonte evangelizador. No se parte de una tradición ‘dada’. Se exige un verdadero camino de catecumenado que introduzca a las personas en la fe. Hay que propiciar los ámbitos donde se pueda convocar a otros a esta experiencia. Además esta iniciación ha de hacerse en un contexto plural. Sólo la significatividad de la misma puede resultar atractiva y convocante en medio de la diversidad de posibilidades.

La ciudad se presenta entonces como un campo en el que hay que estrenar ‘nuevos’ caminos evangelizadores. En este sentido, la libertad (*parresía*) es fundamental en el anuncio, para que se llegue a las raíces de la novedad, y no se repitan esquemas tradicionales, que aunque puedan haber dado muy buenos frutos, hoy no dicen lo que entonces decían. De allí la necesaria libertad profética, para hablar en nombre de Dios, y decir su palabra necesaria para la hora actual. La novedad exige libertad, con el riesgo de equivocarse, pero siempre con la búsqueda de fidelidad al Reino para que lo

sembrado -aunque pequeño e insignificante- crezca como el grano de mostaza (Mt 13, 31-32). El temor siempre es paralizante, y no puede entender ni afrontar el desafío de la novedad. Esa libertad es fruto del Espíritu, que es el que “hace nuevas todas las cosas” (Ap 21,5 citado en DA 515).

5. Conclusión

Hemos querido afirmar aquí que las ciudades son lugar teológico que nos interpelan y que la fe en Jesús nos lleva a situarnos en el lugar desde donde él se situó: los pobres. Desde ellos, mirar la complejidad y multitud de desafíos que nos lanzan las grandes ciudades. Señalamos la injusticia social, la autonomía de las realidades terrestres, la pluralidad cultural y religiosa, la realidad de la mujer, el problema ambiental, la urgente conversión pastoral y eclesial. Y propusimos el conocido principio compasión misericordia como una respuesta eficaz para comenzar una transformación pastoral. Tal vez no se ha aportado mucha novedad. Tal vez lo nuevo está en exhortar a que pongamos en práctica el evangelio de la misericordia, también en las grandes ciudades, donde su desarrollo y tecnología nos deslumbran pero en las que los cinturones de miseria nos convocan a detenernos en el camino y trabajar por la transformación de la realidad. ¿Estamos dispuestos a correr el riesgo de apostar por la construcción de ciudades de la misericordia? que nuestra praxis decida si es posible.

**SER CREYENTES EN LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO
PROPUESTA DE UNA ESTÉTICA TEOLÓGICA FUNDADA
EN LA NEGATIVIDAD HUMANA**

Juan Pablo Espinosa Arce

Sumario: El presente artículo busca establecer un diálogo teológico-filosófico entre las propuestas de Byung-Chul Han y el texto bíblico de la tempestad calmada (Mc 4,35-41) en vistas a una estética teológica que dé sentido a la negatividad humana. En consideración a la actual crisis eclesial, la cual entendemos como una sobrevaloración de autosuficiencia, pensar la importancia de reconocer cómo el otro constituye un espacio de humanización, nuestra propuesta atiende a asumir la negatividad cómo surgimiento de una renovada humanización y forma de vivir la fe y la evangelización.

Summary: This article seeks to establish a theological-philosophical dialogue between the proposals of Byung-Chul Han and the biblical text of the calm tempest (Mc 4,35-41) in view of a theological aesthetic that gives meaning to human negativity. In this sense, in the current crisis, in which we understand ourselves as an overvaluation of self-sufficiency, we think about the importance of recognizing, and in the present, in our proposal and evangelization.

Palabras clave: Byung-Chul Han, eros, silencio, crisis eclesial, sociedad del cansancio

Key words: Byung-Chul Han, eros, silence, ecclesial crisis, society of fatigue

Fecha de recepción: 7 de diciembre de 2018

Fecha de aceptación y versión final: 29 de enero de 2019

1. Introducción

El artículo tiene que ver con pensar qué significa “*ser creyentes en la sociedad del cansancio*”. Las reflexiones que siguen nacen con el objetivo de pensar la crisis eclesial en la cual estamos inmersos a nivel mundial pero sobre todo en Chile. En mi país, y luego de la visita Apostólica de Francisco en Enero de 2018, se provocaron una serie de acontecimientos que venían suscitándose con las denuncias de abuso sexual y de conciencia de algunos presbíteros chilenos. Luego de dicha visita, Francisco convocó a todos los Obispos chilenos a Roma, los cuales pusieron sus cargos a disposición del Papa. Movimientos laicales que pedían la renuncia de Obispos, presbíteros suspendidos de sus funciones, acusaciones contra Congregaciones Religiosas, una desconfianza

generalizada manifestada en encuestas recientes, han provocado una situación dolorosa pero esperanzada en un cambio real en la forma de ser Iglesia¹. Somos, hoy, una *Iglesia cansada*. Los acontecimientos que se han sucedido en nosotros provocan ese cansancio que nos hace preguntarnos cómo seguir anunciando a Jesucristo en medio de las actuales condiciones sociales, culturales y por supuesto eclesiales.

El concepto de *sociedad del cansancio* que guía el presente estudio es de autoría del filósofo surcoreano Byung-Chul Han, que además tiene estudios en Teología y Literatura. La tesis central de los planteamientos de Byung-Chul Han es que la productividad funcionalista actual provoca un gozo en el ser humano tal que ese mismo sujeto se *enferma y cansa* con tal de trabajar, producir y acelerarse. Esto, en Byung-Chul Han se comprende como un exceso de positividad, frente a la negatividad y sus elementos involucrados (enfermedad, muerte, dolor, etc). La sociedad del cansancio se fundamenta en la autosuficiencia, en desconocer el lugar que el *otro* tiene en mi propia comprensión vital. La propuesta se basa, preferentemente, en una lectura teológica a las propuestas del filósofo surcoreano Byung-Chul Han. Y siento que la crisis actual de nuestra Iglesia pasa por esta autosuficiencia. En una profética carta que el Papa Francisco escribió a los Obispos chilenos el 17 de Mayo de 2018, les critica el no haber colocado lo importante en el centro, esto es, Jesucristo². La Iglesia pecó y peca de autosuficiencia.

La *sociedad del cansancio* nos abre el camino a la negatividad y la posibilidad de pensar una "estética teológica" de la vulneración o de la negación de la negatividad. Para fundamentar dicha estética o sensibilidad ante la importancia de superar la autosuficiencia y la funcionalidad productiva que tiene ribetes antropológicos, teológicos y eclesiales, tenemos que comprender que dicha estética no se concibe como una apología de lo pulido. Por *pulido* estamos entendiendo una de las categorías centrales de Byung-Chul Han la cual dice: "lo pulido, pulcro, liso e impecable es la seña de identidad de la época actual. ¿Por qué lo pulido nos resulta hoy hermoso? Más allá de su efecto estético, refleja un imperativo social general: encarna la actual sociedad positiva. Lo pulido e impecable no daña. Toda negatividad resulta eliminada"³. Lo contrario a lo *pulido* es lo *no pulido*, lo cual nos invita a pensar cómo la negatividad posee una dimensión de belleza, pero que surge de una estética paradójica. La belleza, para Byung-Chul Han, es una belleza en la vulneración, una belleza en la víctima (incluso pensando en el Siervo de Yahvé como estética) y también una estética del silencio. Desde esto, se podría ofrecer también una pista para pensar la *mística del silencio y de hacer silencio ante el dolor del otro*. Hoy la Iglesia está invitada a ser espacio de acogida, acompañamiento y de resurrección de las víctimas.

Ahora bien, el lugar de la víctima no es un espacio común en la teología latinoamericana. En la obra *Jesucristo liberador*, Jon Sobrino dedica un breve apartado a

¹ Para ver una detallada cronología de los hechos: "Cronología de la crisis que vive la Iglesia Católica en Chile": en línea, <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2018/09/28/922137/Cronologia-de-la-crisis-de-la-Iglesia-catolica-en-Chile.html> (Consulta del 29 de noviembre de 2018).

² Para conocer el contenido de la carta revisar: "La transcripción completa del documento reservado que el Papa entregó a los Obispos chilenos": en línea, <http://www.t13.cl/noticia/nacional/la-transcripcion-completa-del-documento-reservado-papa-entrego-obispos-chilenos>

³ B.-CHUL HAN, *La salvación de lo bello*, Herder, Barcelona 2015, 11.

“las víctimas como lugar de revelación de Dios”⁴. Dice Sobrino: “las víctimas de este mundo son el lugar del conocimiento de Dios, pero lo son sacramentalmente. Dan a conocer a Dios porque lo hacen presente”⁵. Y lo hacen presente desde la lógica de la cruz. Pero, es allí en la cruz donde acontece la negatividad. La cruz, en la interpretación de Jon Sobrino, es “silencio y escándalo. Si en la fe, sin embargo, se acepta que ahí está Dios, entonces hay que estar dispuestos a la gran sorpresa de que Dios no es como lo pensamos. Hay que estar dispuestos a encontrarlo no sólo a través de lo positivo, sino también de lo negativo. Hay que estar dispuestos a verlo no sólo como el Dios mayor, son como el Dios menor”⁶. Con ello, la belleza y la estética del crucificado que se prolonga históricamente en los pueblos crucificados, según la tradicional imagen latinoamericana, debe reconocer que no sólo la positividad o la palabra sonora es parte constitutiva de la revelación salvadora de Dios. El silencio y en el silencio hacemos camino hacia Dios⁷. Hay, en la negatividad humana, ocultada por la positividad posmoderna según la interpretación de B.-Chul Han, un espacio teológico. Y, por tanto, una estética que redime.

Con esto, estaremos pensando en la estética como una sensibilidad, como una disposición, como una visión de la realidad. En un artículo anterior, que buscaba la estética teológica de la religiosidad popular latinoamericana como visión o interpretación⁸, se había abordado dicha consideración de la estética no sólo como una apreciación del arte, sino de sostener que el componente estético de la teología tiene que ver con la apreciación del rostro de Dios en Jesucristo⁹, y de Él en el ser humano como creatura.

Para efectos metodológicos, el artículo se basará en el diálogo con un texto bíblico, a saber, Jesús calmando la tempestad de Marcos 4,35-41. A partir de él, se desprenderán algunas cuestiones que vienen a dar sentido a la estética de la negatividad que proponemos, entre ellas el tema del silencio y la distancia contemplativa. En un segundo nivel de la argumentación, pensar cuál es la importancia de una erótica en la búsqueda de una nueva relacionalidad con perspectivas trinitarias como comunión originaria. Finalmente una síntesis de las propuestas de este trabajo. Como hemos indicado anteriormente, las reflexiones irán a modo de lectura teológica de los planteamien-

⁴ J. SOBRINO, *Jesucristo liberador: lectura histórico-teológica de Jesús de Nazaret*, Trotta, Madrid 2010, 319-320.

⁵ J. SOBRINO, *Jesucristo liberador*, 319.

⁶ J. SOBRINO, *Jesucristo liberador*, 319.

⁷ Similar al proceso de desasimiento de los místicos medievales como Teresa de Ávila o San Juan de la Cruz. El desasimiento para los conocedores de la teología y la espiritualidad carmelita reformada se comprende como “negación”, “desnudez”, “desasimiento”. Autores como Maximiliano Herráiz sostienen “pero advirtamos ya que la negación no recaerá sobre las cosas, personas, actividades, sino sobre la actitud interior de la persona (...) una vez más hay que decir que los padres del Carmelo reformado dirigen su atención a la formación de un yo consistente en la verdad y en el amor (...) no se trata de negar las cosas, sino de educar a la persona en una nueva relación con todo, según la verdad de todo (...) (la desnudez) se sitúa en el corazón, en la corriente del amor”. MAXIMILIANO HERRÁIZ, *Un camino de experiencia. 30 días de retiro con Teresa de Jesús y Juan de la Cruz*, Monte Carmelo, España 2001, 89-90.

⁸ J.P. ESPINOSA “Algunas imágenes de Dios y teologías liberadoras dentro de la religiosidad popular latinoamericana”: *Revista Albertus Magnus* 8.2 (2017) 265-284.

⁹ J.P. ESPINOSA, “Algunas imágenes de Dios”, 268.

tos de Byung-Chul Han como autor principal, no descontando el concurso de otros planteamientos filosóficos, espirituales y teológicos.

2. Jesús calmando la tempestad (Mc 4,35-41) como “narración ejemplar”

No está en la intención de este trabajo realizar una lectura exegética histórico-crítica del relato de Marcos 4,35-41, sino que el objetivo último es asumir este texto como “narración ejemplar” para comprender a qué hacemos referencia con el cansancio, la negatividad, el silencio o la erótica relacional. Por ello, las interpretaciones que haremos de este texto responden a una lectura *intencionada* o paradigmática para el objetivo perseguido.

“Al atardecer de aquel mismo día, Jesús dijo a sus discípulos: crucemos a la otra orilla del lago. Despidieron a la gente y lo llevaron en la barca en que estaba. También lo acompañaban otras barcas” (Mc 4,35-36)

En primer lugar, la expresión de “pasar a la otra orilla” como signo de la misión y la presencia del Reino en la orilla del mundo pagano. Cruzar el lago como dinámica discipular misionera. El Jesús de Marcos atraviesa constantemente el lago, que separa natural y socialmente a los judíos de los paganos. Este cruzar tendrá consecuencias a lo largo del relato. Junto con ello, el decir del evangelista: “la barca de Jesús (la barca-Iglesia) y “otras barcas”, lo cual marca una gramática eclesial en cuanto que la misión se realiza desde la Iglesia y la comunidad. Se es cristiano comunitariamente, no a modo de autosuficiencia. Esta distinción se comprenderá más adelante.

Luego de la presentación del *marco general del texto* se da cuenta del problema o nudo del mismo: “*De pronto se levantó un gran temporal y las olas se estrellaban contra la barca, que se iba llenando de agua. Mientras tanto Jesús dormía en la popa sobre un cojín*” (Mc 4,37-38a)

La expresión “gran temporal y olas que se estrellan” constituyen signos de un “desorden cósmico”, en cuanto que *kosmos* indica sentido. Hay una crisis en el sentido y aparece la negatividad dentro del relato. Byung-Chul Han en su obra *La salvación de lo bello* sostiene que “lo pulido, pulcro, liso e impecable es la seña de identidad de la época actual”¹⁰. Y más adelante se pregunta ¿por qué lo pulido nos resulta hoy hermoso? Más allá de su efecto estético, refleja un imperativo social general: encarna la actual sociedad positiva. Lo pulido e impecable no daña (...) toda negatividad resulta eliminada (...) los aspectos negativos se eliminan porque representan obstáculos para la comunicación acelerada”¹¹. En el relato de la barca que se enfrenta a las olas y al viento, aparece una contraposición estética entre la negatividad y lo pulido. La barca de Jesús, en el caso del texto y en medio de la actual situación, responde más a la negatividad. El sentido se pierde.

Los problemas provocan falta de sentido y aumentan el temor. La barca “se llena de agua” como signo del caos. Y, en medio de ese caos, Jesús duerme en la barca. Dice Schmid: “Jesús agotado por el cansancio, duerme en medio de la amenaza de los

¹⁰ B.-CHUL HAN, *La salvación de lo bello*, Herder, Barcelona 2015, 11.

¹¹ B.-CHUL HAN, *La salvación de lo bello*, 11-12.

elementos (...) Estado de desesperación de los discípulos”¹². Jesús, cabeza de la Iglesia, “duerme”. La Iglesia, que es su cuerpo, vive “en la sociedad del cansancio”. ¿Cuáles son los cansancios de la Iglesia? ¿Cómo las actuales situaciones implican cansancio psicológico, moral, pastoral, humano? ¿Dónde quedan las emociones y la educación emocional en los momentos de negatividad? Aquí aparece un paréntesis pedagógico que no quisiéramos dejar pasar. La sociedad positiva que elimina la negatividad en todas sus formas (muerte, enfermedad, fracaso, vejez, lo distinto), ha perdido la delicadeza y la sensibilidad de educar en el reconocimiento de esa misma negatividad. El pedagogo español Germán del Río Andrés sostiene que “asumir el sufrimiento (es) un arte para aprender”¹³, y más adelante declara que “si el dolor es parte de la vida humana, el enseñarla a vivirla correctamente conlleva, en forma paralela, una posible preparación para asumir e interpretar esa dimensión inseparable de cada ser humano, llamada sufrimiento”¹⁴.

Entonces, si la estética teológica pasa por el reconocimiento del sufrimiento, de que soy vulnerable – y vulnerado – es necesario comprender que la autosuficiencia puede ser el mejor de los aliados para superarla. Dicha autosuficiencia está presente en el relato en la figura de los discípulos, que son hombres acostumbrados a las maniobras del trabajo de pesca, pero que en esta ocasión no son capaces de controlar la propia barca. Esto puede ser signo de lo que hoy Byung-Chul Han llama el *verbo modal poder* que está en la base de la sociedad del rendimiento y de la aceleración. Dice este autor en *La agonía del eros*: “la sociedad del rendimiento está dominada en su totalidad por el verbo modal poder, en contra posición a la sociedad de la disciplina, que formula prohibiciones y utiliza el verbo deber”¹⁵. El *puedo* es una glorificación del propio yo que olvida que el éxito de las empresas pasa por el reconocimiento del otro que me ayuda a lograr los objetivos propuestos. Se enfrenta, estéticamente, la subjetivación y, por otra parte, la comunidad que contiene, ayuda y levanta. Pero, el verbo poder tiene una trampa. Byung-Chul Han la detecta cuando dice:

“el *tú puedes* incluso ejerce más coacción que el *tú debes*. La acción propia es más fatal que la coacción ajena, ya que no es posible ninguna resistencia contra sí mismo. El régimen neoliberal esconde su estructura coactiva tras la aparente libertad del individuo, que ya no se entiende como sujeto sometido, sino como desarrollo de un proyecto. Ahí está su ardid. Quien fracasa, es, además, culpable y lleva consigo esta culpa dondequiera que vaya (...) tanto el desendeudamiento como la gratificación presuponen la instancia del otro. La falta de vinculación al otro es la condición trascendental de posibilidad para la crisis de gratificación y de deudas”¹⁶.

¹² J. SCHMID, *El Evangelio según San Marcos*, Herder, Madrid 1967, 155.

¹³ G. ANDRÉS, *Reflexiones sobre familia y educación*, Talca, Gutenberg 2002, 99.

¹⁴ G. ANDRÉS, *Reflexiones sobre familia y educación*, Talca, Gutenberg 2002, 99.

¹⁵ B.-CHUL HAN, *La agonía del eros*, Herder, Barcelona 2014, 19.

¹⁶ B.-CHUL HAN, *La agonía del eros*, 21.

La sociedad del cansancio y del rendimiento suprimen la vinculación al otro. Por ello no hay gratificación ni deudas, porque no existe otro a quien agradecer o a quien devolver algo. No soy deudor ni me gratifico más que a mí mismo. Por ello dice Byung-Chul Han que el modelo económico capitalista actual se entiende mejor desde el poder, en cuanto que ha creado un individuo autónomo, autodidacta que sólo necesita al otro para satisfacer deseos. El otro termina difuminándose y no siendo partícipe de una buena y armónica vida. En cambio, una vida humana en la que aparece conscientemente la negatividad posee como verbo modal el *no poder poder*. En dicha formulación se contiene el reconocimiento de la propia negatividad y vulnerabilidad, así como la negatividad y la vulnerabilidad del otro.

¿Cómo entender, entonces, el *no poder poder*? En palabras de Byung-Chul Han,

“el *no poder poder* es (el) verbo modal negativo. La negatividad de la alteridad, a saber, la atopía del otro, que se sustrae a todo poder, es constitutiva para la experiencia erótica: la esencia del otro es la alteridad. Por ello, hemos buscado esta alteridad en la relación absolutamente original del Eros, una relación que no es posible traducir en términos de poder (...) la relación lograda con el otro se manifiesta como una especie de fracaso. El otro aparece solo a través de un no poder poder”¹⁷.

Al otro no lo puedo capturar, frente al otro experimento el fracaso, con el otro sólo puedo establecer una relación originaria en forma de eros, pero no reduciéndola a la dimensión sexual genital. El eros es forma de vinculación y espacio de reconocimiento. En el eros aparece la ética como filosofía primera, en la modulación de Lévinas o Deleuze. En el eros reconozco que mi vida está emparentada intersubjetivamente con otros. En el no poder poder no domino, asumo que la autosuficiencia es un callejón sin salida. En el verbo modal no poder poder reconozco al ave que ayuda a levantar al hombre caído por el cansancio y la autoexplotación. Finalmente, gracias al no poder poder entiendo que de la autoexplotación paso a la autodonación.

Y estos términos actuales, podríamos aplicarlos como foco interpretativo a la reacción de los discípulos al comprobar que ellos, por sí mismos, no podían dominar la barca. “*Lo despertaron diciendo: Maestro, ¿no te importa que nos hundamos? Él entonces se despertó. Se encaró con el viento y dijo al mar: Cállate, cálmate. El viento se apaciguó y siguió una gran calma*” (Mc 4,38b-39).

Lo primero que llama la atención son los verbos que utiliza el texto anteriormente citado: “*Lo despertaron*”, “*Se despertó*”. Los verbos utilizados son “*egeiroysin*” (*despiertan*), “*egeirein*” (*despertarse, levantarse después del sueño*). Entonces nos preguntamos: ¿hay alguna relación entre el despertar del sueño de Jesús en la barca y la resurrección de Jesús? ¿Se podría aventurar que este texto es pascual? Sergio Armstrong nos ayuda a responder: “el lenguaje de la resurrección insiste en que Jesús ha sido levantado o despertado del sueño de la muerte (...) así como al verbo *egéiro* y el sustantivo *égersis* (con el significado de “despertar”, “llamar”). Se trata de la superación de la muerte y del paso

¹⁷ B.-CHUL HAN, *La agonía del eros*, 22.

a una vida plena”¹⁸. Eduardo Arens, por su parte, sostiene que “el término resurrección es el sustantivo de un verbo que el griego literalmente denota levantar, como se levanta a alguien que ha estado dormido. Es un término figurado (no literal)”¹⁹.

Con ello, reconocemos que el texto de Jesús calmando la tempestad se puede comprender como un texto pascual, en cuanto Jesús está dormido/muerto, y se despierta en medio de la confusión/oscuridad de la noche y calma la tempestad/anuncia la paz y se presenta a los discípulos superando el verbo poder e instaurando el no poder poder²⁰. En el texto, evidenciamos, finalmente que este “pasar a la otra orilla” es un acontecimiento pascual a través del agua/bautismo. Carbullanca sostiene que “el agua es símbolo de muerte y vida, la vida emerge de las aguas primordiales del bautismo y del diluvio relacionan el mundo nuevo (...) el lugar de la comunidad eclesial post-pascual es éste, el permanente pasar a la otra orilla, como el Dios que se mueve. En otras palabras, la comunidad eclesial se constituye en la crisis del morir acuático representado por el dejar la tierra conocida, y un nacer de nuevo en otra tierra para anunciar el reino”²¹.

Recuperemos, ahora la pregunta de los discípulos: “*Maestro ¿no te importa que nos hundamos?*”. ¿Es la pregunta de la Iglesia hoy? ¿Hay una recriminación/pregunta a Jesús en medio de la crisis? o ¿cuáles son las preguntas que le realizamos a Dios en medio de la crisis, de la tempestad? ¿Qué reclamamos o gritos surgen en medio de la negatividad a Dios? Y es ante la pregunta que Jesús se despierta. En medio de la crisis Jesús vuelve a escena. La última vez que lo vimos actuar fue al cruzar a la otra orilla/en la Pascua/Muerte. Hay un espacio de tiempo en el cual Jesús duerme/está muerto. Ahora se levanta/resucita y muestra su poder como *Kyrios*, es decir, como Señor de los elementos y de la creación. Jesús le habla al mar/a las aguas primordiales. Para el mundo bíblico el mar es el último vestigio de las fuerzas primordiales que Dios había tenido que vencer para ordenar/kosmos/sentido el mundo. Podemos incluso pensar en el relato creacional de Génesis 1: “Dijo Dios: Haya una bóveda en medio de las aguas, para que separe unas aguas de las otras. Hizo Dios entonces como una bóveda y separó unas aguas de las otras. Las que estaban por encima del firmamento, de las que estaban por debajo” (Génesis 1,7)²².

Jesús actúa como Dios calmando el mar y los peligros que en él habitan. Hay un poder en la palabra de Jesús: Cállate, cálmate, con lo cual se evidencia que la palabra tiene un *poder de crear una nueva realidad*. El mundo es por *creación lingüística*

¹⁸ SERGIO ARMSTRONG, *Jesús de Nazaret: síntesis de cristología bíblica*, Gutenberg, Talca 2005, 113.

¹⁹ EDUARDO ARENS, *¿Resucitó? Una mirada crítica al fundamento del cristianismo*, San Pablo, Chile 1993, 18.

²⁰ Incluso se podría aplicar que la resurrección de Jesús acontece gracias a otro. San Pablo en Romanos 1,4 recuerda que es el Espíritu el que resucita a Jesús. La resurrección, por tanto, no aparece como una acción de autosuficiencia, sino que está en total dependencia de la acción del Padre a través del Espíritu. La filiación de Jesucristo se verifica, por tanto, en la resurrección.

²¹ C. CARBULLANCA, “Signos de los tiempos y metáfora. Una estética de los signos de los tiempos”: *Veritas* 28 (Marzo 2013) 191-220, 213.

²² Hay otro texto llamativo: “¡Despiértate, despiértate con toda tu fuerza, brazo de Yahvé (Yahvé mismo) Despiértate como pasó antes, en los tiempos antiguos. ¿No eres tú quien destrozó a Rahab y traspasó al dragón? (Isaías 51,9). Yahvé está dormido/Jesús está dormido. El mundo bíblico cree que en el mar vive el “Leviatán”, “la serpiente astuta, el dragón del mar” (Isaías 27,1). El mar es símbolo de peligros, de muerte, del lugar donde viven los monstruos.

(Cf. Gn 1; Jn 1). Las palabras y el cómo decimos las palabras importa. La misión y la evangelización implican un discurso eclesial, pastoral, pero ante todo humano. Y luego de la palabra de Jesús viene la calma, la belleza, el silencio y el sentido que aconteció gracias a la negatividad. En palabras de Byung-Chul Han, la salvación pasa a través de la belleza, pero de una belleza paradójica que no responde a la lógica de lo pulido. Dice este filósofo: “el mundo de lo pulido es un mundo de hedonismo, un mundo de pura positividad en el que no hay ningún dolor, ninguna herida, ninguna culpa (...) pero ella no da a luz a ningún redentor, a ningún *homo doloris* cubierto de heridas y con una corona de espinas”²³.

Esta es la paradoja del cristianismo, en la cual entra en juego el *Dios menor* de Jon Sobrino. La acción del varón de dolores de Isaías 53 (presentado en la modulación particular de Byung-Chul Han) surge cuando lo pulido entra en crisis. La negatividad es el lugar teológico y antropológico en el cual surge la redención. Porque lo negativo conmociona, hace que tome distancia contemplativa y mística, hace que guarde silencio. En la experiencia de lo último, del sin sentido, del caos del agua que amenaza las barcas, el ser humano debe ser consciente de que la forma fundamental para superar ese mismo caos es asumiendo que es el otro el que me ayuda a superar el vacío existencial. Por ello, para el mismo Byung-Chul Han “la tarea del arte (por ejemplo) consiste en la salvación de lo otro. La salvación de lo bello es la salvación de lo distinto. El arte salva lo distinto resistiéndose a fijarlo en su estar presente”²⁴.

Por su parte, Henri Nouwen, y a propósito de la experiencia de la ruptura (que puede ser otra forma de negatividad) llega a la conclusión que la única forma de superarla es a través del encuentro con el otro eliminando la autosuficiencia. Dice Nouwen: “mi propia existencia respecto a la angustia ha sido que enfrentarse a ella y vivir con ella es la manera de curarla. Pero no puedo hacerlo solo. Necesito a alguien que me ayude a mantenerme en pie con ella, que me asegure que hay paz más allá de la angustia, vida más allá de la muerte y amor más allá del miedo”²⁵. Incluso podemos preguntarnos ¿cuál es el futuro para la humanización del sujeto? Diríamos que una posible vía de respuestas va por el reconocimiento de que la experiencia edificante de la negatividad nos posiciona en la relación con otro que permite que mi ruptura tenga algún sentido. Una vida vacía se termina transformando en una vida muy pesada. En la imagen de los discípulos que no pueden controlar la barca reconocemos esa pesadez, esa ingravidez de lo fragmentado. En cambio, una vida que se sabe necesitada de otros para lograr una buena humanización, permite que el sujeto supere, comunitariamente, la soledad, el vacío y el caos. En la experiencia de la pascua, tanto de Jesús como de la Iglesia, asumir el quiebre permite experimentar la resurrección, que también es un quiebre en la belleza que pasó a través de la muerte y el silencio. El reconocimiento humilde de la necesidad de otros en mi lógica de vida, se transformará en signo claro de resurrección, de un ponerse de pie y continuar caminando.

El texto finaliza: “*Después les dijo: ¿por qué son tan miedosos? ¿Todavía no tienen*

²³ B.-CHUL HAN, *La salvación de lo bello*, 16.

²⁴ B.-CHUL HAN, *La salvación de lo bello*, 82.

²⁵ H. NOUWEN, *Tú eres mi amado. La vida espiritual en un mundo secular*, PPC, España 2005, 62.

fe? Pero ellos estaban muy asustados por lo ocurrido y se preguntaban unos a otros: ¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen? Llegaron a la otra orilla del lago, que es la región de los gerasenos” (Mc 4,40-41.5,1).

Jesús no se asusta de la tempestad, sino que problematiza la falta de fe y de confianza. ¿No será esta recriminación un tanto ofensiva/fuerte? Jesús aparece como el que domina la situación y los poderes de la creación. Jesús ordena el caos y da un nuevo sentido/kosmos: es el nacimiento de una nueva realidad/resurrección. Con esto, hay un enfrentamiento entre los enemigos de la barca/Iglesia, representados en el viento y las olas y Jesús que, aunque duerme en la barca, está de parte de los discípulos. Hay una reacción de temor y respeto, pero también la pregunta por la identidad de Jesús: ¿quién es este? Hay que reconocer quién es Jesús: Jesús es el Señor de la naturaleza. Hay un proceso de revelación que terminará de comprenderse en la resurrección.

3. Silencio y distancia contemplativa: espacios de la estética teológica de la negatividad

“Él entonces se despertó. Se encaró con el viento y dijo al mar: Cállate, cálmate. El viento se apaciguó y siguió una gran calma” (Mc 4,38b-39)”. Así inaugura Jesús el tiempo del silencio y de la contemplación en el relato de la tempestad calmada. Jesús vence el temor con el silencio, el caos con la calma. Y se trabaja sobre el silencio porque Dios mismo responde a la lógica del silencio. La creación comenzó en el silencio del Espíritu que se movía sobre las aguas (Cf. Gn 1,1-2), los grandes acontecimientos de la vida de Israel trabajan sobre el silencio (Cf. 1 Re 19). La vida misma de Jesús, los grandes misterios de la fe acontecieron en el silencio: la Encarnación, el nacimiento en Belén, la muerte y la resurrección. Dios permanece en el Misterio que no puede ser limitado a las palabras.

Teólogos como Karl Rahner ya habían intuido esta realidad teológica cuando sostenía que Dios puede ser caracterizado como “el Inefable, el Innominable, el que no puede ser encasillado en el mundo como uno de sus elementos; el Silencioso (con mayúsculas), siempre presente y siempre pasado por alto y desoído, que porque dice todas las cosas en totalidad y unidad, puede ser postergado como algo sin sentido”²⁶. De aquí pueden surgir las siguientes cuestiones:

- Dios silencio en la cultura del ruido.
- Dios oculto en la sociedad de la transparencia.
- El silencio que aturde y del cual escapamos.
- El silencio al origen y al final de la vida humana.
- El silencio/Silencio vulnerado: que está en el espacio compartido pero que no es oído.

²⁶ K. RAHNER, *La gracia como libertad*, Herder, Barcelona 2008, 18.

- El silencio como lo que no puede ser limitado [Pretender capturar el silencio].
- El silencio como experiencia del desierto²⁷, con toda la carga mística de la expresión.

Continúa Rahner: “Dios significa el misterio silencioso, absoluto, incondicionado e incomprensible. Dios significa el horizonte infinitamente lejano hacia el que están orientados desde siempre y de un modo trascendente e inmutable la comprensión de las realidades parciales”²⁸. En la comprensión de la totalidad, en la experiencia mística de la contemplación, el ser humano reconoce que en lo Santo acontece lo verdadero, lo bueno y lo bello (la ética, la estética y la poética), contemplación que se despliega en coordenadas espacio-temporales, a la vez que como camino hacia el interior del ser humano²⁹.

De dicha conciencia histórica, podemos desprender que la revelación actúa en la conciencia histórica y que fuera de ella no hay Dios revelado, experimentado y entendido por la teología como *inteligencia de la vivencialidad del Absoluto*. En la conciencia histórica de los discípulos sometidos a la confusión de la tempestad, ahí Dios en Jesús actúa trayendo el silencio, el sentido y la paz. Pero, para captar dicha revelación salvadora es necesario el asombro, el silencio, la distancia contemplativa aún en medio de la sociedad de la transparencia, al decir de Byung-Chul Han³⁰. Al decir del poeta alemán Friedrich Hölderlin en su poema *La gloria*: “La Armonía con Dios está enlazada, acompañando/a un oído glorioso, pues asombrosa/es la gloria de la vida, inmensa y clara/goce o no el hombre la fortuna”³¹. En otras palabras, Dios se puede manifestar en el silencio (el silencio como constitutivo del acto revelatorio) en cuanto el ser humano agudiza el sentido de la contemplación. Se puede captar racionalmente la belleza y reconocer – en la fe – a Dios en la manifestación de lo

²⁷ En hebreo, desierto se dice: Badmidvar, que posee como raíz: midbar, que se relaciona a su vez con daber: hablar; dabar: palabras. Con ello el desierto no aparece, paradójicamente, como el lugar del vacío: el desierto es el lugar lleno de dabar, de palabras. Dios contiene en sí la creación y lo humano, Dios contiene la historia como “totalidad radical” (K. RAHNER, *La gracia como libertad*, 18). Incluso pensar en términos de la mística judía: Dios se contrae para que el ser humano surja. Dios se aparta, Dios se hace silencioso para que su creatura hable. El poeta alemán Friedrich Hölderlin en su poema *En el silencio* sostiene: “en el desierto, árido paisaje del asombro/ donde paciente la inanición de los siluros espera/en la tierra de las tormentas donde negras y salvajes/las montañas miran absortas la fría coraza”. (<http://descontexto.blogspot.com/2012/12/en-el-silencio-de-friedrich-holderlin.html> (Consulta del 29 de Noviembre de 2018)). Hay una relación constitutiva entre silencio y asombro, entre silencio y contemplación del desierto, en el reconocimiento del desierto como lugar o figura de la negatividad salvadora y purificadora.

²⁸ K. RAHNER, *La gracia como libertad*, 25.

²⁹ Hans Urs Von Balthasar, a propósito del silencio, reconoce que la contemplación se experimenta como el “misterioso camino hacia dentro”, “el encuentro vivo de lo más íntimo” (H. URS VON BALTHASAR, *Verbum Caro, Ensayos teológicos I*, Encuentro, Madrid 2001, 145). Martin Heidegger, por su parte, sostiene en los *Estudios sobre mística medieval* que el silencio es un “fenómeno religioso” (M. HEIDEGGER, *Estudios sobre mística medieval*, FCE, México 1997, 167), al cual se une lo que él llama la *fenomenología de la admiración y del pasmo en cuanto de un “superior a”* (M. HEIDEGGER, *Estudios*, 167).

³⁰ B.-CHUL HAN, *La sociedad de la transparencia*, Herder, Barcelona 2013.

³¹ F. HÖLDERLIN, *Poemas de la locura*, Biblioteca mundial de la poesía, México s/f, s/p Fuente: <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/64680/HOLDERLIN-Poemas-de-la-locura.unlocked.pdf?sequence=1> (Consulta del 29 de Noviembre 2018).

bueno, lo bello y lo verdadero, aunque por analogía dicha manifestación siempre actúa provisionalmente.

Pero, también el silencio puede relacionarse con la caridad, con la vivencia del amor. Ignacio de Antioquía – citado en Balthasar – habla del “silencio de la caridad” o de la “sinfonía de la caridad”³². Encontramos, también el silencio en el desasimiento de la muerte. Dios desciende al silencio de la muerte humana. Dios actúa en el silencio, en el “espeso silencio” como lo llama Martín Descalzo³³, o también el “silencio absoluto” y el “dramático silencio”. Y porque el silencio está emparejado al amor, también reconocemos que antropológicamente el silencio actúa como constitutivo de la realidad humana. Dice Martín Descalzo, “en realidad, todas las cosas verdaderamente importantes ocurren en silencio: se crece en silencio, se sueña en silencio, se ama en silencio, se piensa en silencio, se vive en silencio, hasta la misma muerte se acerca a los hombres con pies de terciopelo”³⁴.

Pero, el problema ocurre cuando no sabemos contemplar el silencio, o como sostiene Martín Descalzo “lo malo es que al no haber sabido escuchar aquel silencio nos perdimos las muchas maravillas que traía consigo”³⁵. Entonces recuperemos la pregunta anteriormente formulada: ¿cómo practicar una mística o una estética teológica del silencio en la sociedad positiva y de la transparencia? Si el gran imperativo actual es la transparencia (que es otra forma de llamar a lo pulido), ¿es posible significar que a Dios llegamos por la vía del silencio y de la negatividad?

En la transparencia no hay espacio para lo distinto, y por ello puede ser significada como “un infierno de lo igual”³⁶ como formas de aceleración, de lo liso, de lo operacional y funcional. Pero es ahí donde topamos con el problema: Dios no aparece como funcional al sistema o a los intereses particulares. Del momento en que Dios se hace ser humano, silencio, negatividad, incluso negación de sí mismo (Cf. Flp 2,6-11), rompe el molde de lo funcional. Y porque el silencio se entiende en la distancia de la contemplación del otro (y del Otro), es que Byung-Chul Han sostiene: “la negatividad de lo otro y de lo extraño, o la resistencia de lo otro, perturba y retarda la lisa comunicación de lo igual. La transparencia estabiliza y acelera el sistema por el hecho de que elimina lo otro o lo extraño. Esta coacción sistémica convierte a la sociedad de la transparencia en una sociedad uniformada”³⁷.

El relato ejemplar de la tempestad calmada rompe el modelo de la sociedad uniformada. El silencio de Jesús, su estar dormido, y la orden (performatividad del lenguaje) a que el mar se calme, permite comprender que la negatividad es espacio de revelación y de salvación. Y, si la salvación es la salvación de lo otro (en la terminología de Byung-Chul Han), también es necesario que el ser humano mismo (en su constitución personal) mantenga espacios de silencio y de misterio. Es bueno decir no a la total

³² H. URS VON BALTHASAR, *Verbum Caro*, 141.

³³ J. DESCALZO, *Razones para el amor*, Sociedad de educación Atenas, Madrid 1991, 146.

³⁴ J. DESCALZO, *Razones para el amor*, 147.

³⁵ J. DESCALZO, *Razones para el amor*, 148.

³⁶ B.-CHUL HAN, *La sociedad de la transparencia*, 12.

³⁷ B.-CHUL HAN, *La sociedad de la transparencia*, 13.

transparencia. En palabras del filósofo surcoreano “el alma humana necesita esferas en las que pueda estar en sí misma sin la mirada del otro. Lleva inherente una impermeabilidad”³⁸. Y lo impermeable del silencio y de la negatividad (opuesta a la excesiva positividad) se logra a través de la “ternura que no es sino el respeto a una alteridad que no puede eliminarse por completo. Ante el afán de la transparencia que se está apoderando de la sociedad actual, sería necesario ejercitarse en la actitud de la distancia”³⁹. Así, una relación transparente es una relación muerta. Una relación en el silencio es fecunda, en la oscuridad de la negatividad es dadora de vida y permite escuchar los ríos profundos de nuestra propia alma y los ecos del alma del otro. La negatividad es contraria a la aceleración. La negatividad y la lentitud (darse tiempo para el otro; así nos humanizamos en definitiva) producen – paradójicamente fecundidad.

El amor y la muerte, el amor y el silencio, la muerte y la vida, la cruz y la resurrección, el cruzar el lago hacia una tierra nueva, permite derribar el mito del progreso, en cuanto que la lógica de la positividad teme al sufrimiento que provoca el amor, la vida y la fe. Es necesario, por tanto, entrar en el silencio sanador. Ante las situaciones tensionales, el espíritu humano termina agradeciendo lo silente como posibilidad de comprensión de la realidad⁴⁰. Esta es, en definitiva, la experiencia de los místicos. El desasimiento, la humildad ante lo límite, incluso el desasimiento como forma de relación. En la contemplación también accedemos a la noche oscura de la cual brota una nueva forma de estar con los otros, consigo mismo, con Dios y con la creación. En definitiva, es el acceso a una nueva comprensión del “estar con” desde la erótica, desde el cuerpo a cuerpo, desde la historia con historia.

4. La erótica en la búsqueda de una nueva relacionalidad con perspectivas trinitarias en cuanto comunión originaria

Generalmente se mal interpreta el concepto de lo erótico reduciéndolo sólo a lo sexual o a la genitalidad. El eros es, ante todo, una forma de vinculación social. Es una forma de comunión. Podemos hablar, por ejemplo, de un eros pedagógico, es decir, de la necesidad de otros para desarrollar el conocimiento, en cuanto el amor entendido como el conector vital para el desarrollo de todas las potencialidades humanas. Este conector y esta erótica teologal o forma de vinculación desde el reconocimiento del otro y de su profunda alteridad (=irreducible a conceptos. Es mejor hablar de acontecimiento

³⁸ B.-CHUL HAN, *La sociedad de la transparencia*, 14.

³⁹ B.-CHUL HAN, *La sociedad de la transparencia*, 16.

⁴⁰ Pienso en la experiencia bíblica de Job. Luego de que Job queda en la más plena muerte existencial, se comienza a contar que los amigos de Job llegan a visitarlo: “Elifaz de Temán, Bildad de Suaj y Sofar de Naamat se enteraron de todas las desgracias que le habían ocurrido (a Job) y vinieron cada uno de su país. Acordaron juntos ir a visitarlo y consolarlo. Lo miraron desde lejos y no lo reconocieron. Entonces se pusieron a llorar a gritos; rasgaron sus vestiduras y se echaron polvo sobre la cabeza. Luego permanecieron sentados en tierra junto a él siete días y siete noches. Y ninguno le dijo una palabra, porque veían que su dolor era muy grande” (Job 2,11-13). Se acercaron y lo miraron (contemplación; distancia); hacen los ritos de duelo (rasgar vestiduras, cenizas, sentarse en tierra); estar con él en silencio. Hay momentos en la vida humana en los cuales no se hacen necesarias las palabras, aunque la sociedad de la transparencia espera mostrar todo. Quizás, la experiencia de Job nos pone en la perspectiva de cómo la fe cristiana debería responder al dolor y al sufrimiento de la víctima.

en cuanto otro que irrumpe en la crisis), permite generar una pedagogía de la gratuidad, es decir, comprender que tu corazón ya no te pertenece por completo, pertenece también a tus hermanos, pero sus corazones también te pertenecen a ti, a tu corazón y sus corazones deben ser un solo corazón, esto es caminar juntos, esto es caminar en la diversidad, esto es un *golpe de alma*.

Ahora bien, esta pedagogía de la gratuidad, o este eros pedagógico o la erótica como forma de vinculación, no es algo obvio. Si asumimos con Byung-Chul Han que vivimos en la sociedad del cansancio y de la autoexplotación, esta forma de vinculación en clave erótica también se ve trastocada. No habría, por tanto, una pedagogía de la gratuidad, y por tanto la comprensión de la gratuidad termina convirtiéndose en una pedagogía del cansancio. Por eso Byung-Chul Han habla de que “en tiempos recientes se ha proclamado con frecuencia el final del amor”⁴¹. En sus términos Ignace Lepp declara que “el amor, en efecto, no puede alimentarse únicamente de su propia substancia. Es en esencia generosidad, es dinámico y creador. Por perfecto que parezca en sus comienzos, es esencial que crezca y se cree. El egoísmo de dos es para él un enemigo tan mortal como el egoísmo solitario”.⁴²

Este final del amor es, identificado por Byung-Chul-Han, como causa del excesivo narcisismo actual⁴³. Él sostiene que “la libido se invierte sobre todo en la propia subjetividad. El narcisismo no es ningún amor propio”⁴⁴. En esto, autores como Gilles Lipovetsky, quien en su obra *La era del vacío* (primera edición de 1986), declaran que la sociedad posmoderna posee como imagen o figura paradigmática a Narciso, y que su presencia involucra una “mutación antropológica”⁴⁵. En la definición del por qué de Narciso, Lipovetsky sostiene que

“el narcisismo designa el surgimiento de un perfil inédito del individuo en sus relaciones con él mismo y su cuerpo, con los demás, el mundo y el tiempo, en el momento en que el capitalismo autoritario cede el paso a un capitalismo hedonista y permisivo, acaba la edad del oro del individualismo, competitivo a nivel económico, sentimental a nivel doméstico, revolucionario a nivel político y artístico, y se extiende un individualismo puro, desprovisto de los últimos valores sociales y morales que coexistían aún con el reino glorioso del homo oeconomicus, de la familia, de la revolución y del arte”⁴⁶.

Lo opuesto al narcisismo es el amor erótico, el amor y la relacionalidad con el otro que supera la tentación de la autosuficiencia. Por ello, la libido del amor erótico en cuanto vinculación se dirige direccionalmente hacia otro. Y, en cambio, el narcisismo

⁴¹ B.-CHUL HAN, *La agonía del eros*, 9.

⁴² I. LEPP, *Psicoanálisis del amor*, Carlos Lohlé, Buenos Aires 1960, 192.

⁴³ Cf. B.-CHUL HAN, *La agonía del eros*, 11.

⁴⁴ B.-CHUL HAN, *La agonía del eros*, 11.

⁴⁵ G. LIPOVETSKY, *La era del vacío*, Anagrama, Barcelona 2017, 50.

⁴⁶ G. LIPOVETSKY, *La era del vacío*, 50.

es una búsqueda exagerada de sí mismo que hace perder las vinculaciones con el otro, con la creación y también con Dios. Byung-Chul Han sostiene que “este mundo lleno de melancolía invernal produce un efecto de abandono de Dios”⁴⁷. Es la vuelta a la autonomía omitiendo la gratuidad de la relación. Quizás la melancolía es más negativa que toda negatividad, porque a pesar de la ruptura no es capaz de asumir que otro forma parte de mi horizonte de comprensión y permite que esa comprensión se actualice y tome forma.

En la libido, en las formas eróticas de relación, también entramos en la dinámica del proyecto común y de la valentía. Ahora, es interesante lo que Byung-Chul Han sostiene cuando menciona que en una sociedad del cansancio también se atrofia la valentía y la capacidad de un proyecto común. En el relato de la tempestad calmada de Marcos 4, los discípulos no son capaces de controlar la barca aún siendo pescadores. Pareciera que lo que ocurre en la barca-Iglesia es una tentación por la autosuficiencia en cuanto no reconocer la vulnerabilidad constitutiva de la misma barca. Para enfrentar la crisis la Iglesia debe reconocer el sentido de vulnerabilidad, de comprender que la acción pastoral no es obra del ser humano encerrado en sí mismo, sino que la evangelización, la conversión, la pastoral, la vivencia eclesial de la fe es ante todo una acción de la gracia del Dios Trinidad que siendo relación crea a un sujeto capaz de relación. Como sostiene Sergio Zañartu - haciéndose eco de Greshake - “que presenta la Trinidad como una Comunión de las tres personas en el dar y recibir, en que la total comunicación mutua refuerza, por así decirlo, la identidad de cada una de las personas, manifestándose ambas cosas en la perijóresis trinitaria”⁴⁸.

La *perijóresis* trinitaria es la relación que se crea “circularmente”/circundantemente entre las personas divinas. Por ello la *perijóresis* se puede interpretar como una “danza”. La musicalidad de la vulneración imprime en los sujetos una erótica del encuentro en la pluralidad. Por ello existe una negación del poder y una apertura a la negatividad del *no poder poder*. La auténtica comunión acontece sólo en la danza de la comunidad que puede experimentar la *Comunio originaria*. Es como el fuego que danza, arde y transforma, así como los discípulos de Emaús que reconocen a Jesús en la fracción del pan y luego de la crisis: “¿no sentíamos arder nuestro corazón cuando nos explicaba las Escrituras y partía el pan?” (Lucas 24,32). Y ese fuego de la comunión impulsa a los discípulos a volver a Jerusalén y a anunciar que el Señor es Kyrios/Resucitado. Concluir esto con las palabras del filósofo y esteta chileno Gastón Soubllette: “¿qué forma tiene el fuego? La belleza del fuego es una danza, ocurre en el tiempo de encender, devorar y consumir. El fuego es de naturaleza musical, una belleza que acontece y se extingue en el tiempo; el tiempo de ejecutar e incinerar una partitura musical. Es el tema, el clímax y la coda de una secuencia que vibra en frecuencia ardiente y luminosa”⁴⁹.

⁴⁷ B.-CHUL HAN, *La agonía del eros*, 15.

⁴⁸ S. ZAÑARTU, “Trinidad y mundo plural: algunas elucubraciones”: *Teología y Vida* 42.3 (2002), 327-347, 344.

⁴⁹ G. SOUBLETTE, *La poética del acontecer*, Ed. Universitaria, Santiago de Chile 2018, 109.

5. Síntesis

1. La experiencia de la negatividad posee una diferenciación social, ética, teológica, antropológica con una sociedad del exceso de positividad. En la positividad, que toma distintos nombres (pulido, lo llano, la transparencia, el cansancio-auto-cansancio) reconocemos una negación de la alteridad constitutiva del ser humano, la cual y paradójicamente es posibilitada por la negatividad. En esta negatividad entra también en juego el concepto de la *víctima*, la cual y consecuentemente, es ocultada. Aquí también reconocemos y detectamos, la falta de reflexión teológica sobre las víctimas en América Latina. Se habla de pueblos crucificados, por ejemplo, pero no hemos percibido un desarrollo del concepto “víctima”. Sí podrían rescatarse los esfuerzos que teólogos europeos como Johann Baptist Metz hacen de las víctimas a la luz de la *memoria passionis*.

2. La narración ejemplar de la tempestad calmada, la cual ha sido leída desde las categorías de Byung-Chul Han, muestra patentemente la diferenciación entre la positividad y la negatividad. Hemos detectado, entre otras cosas, la disparidad entre los verbos modales *poder* y *no poder poder*. El poder se emparenta con la autosuficiencia, con la utilización del otro como un medio desconociendo su alteridad radical. En cambio, el no poder poder, hace que el ser humano experimente la presencia desbaratadora del otro que lo acompaña, lo sostiene y lo levanta en momentos de negatividad o ruptura (Nouwen). En el caso de la narración ejemplar de Marcos, los discípulos olvidan que Jesús está al centro de la Iglesia-Barca, y que sólo cuando llega el vacío profundo se acuerdan que Jesús está en medio de ellos. En una ampliación eclesial actual, el olvido de las fuentes originarias, de las señas directoras del sentido, de la autosuficiencia, pueden ser elementos de análisis para entender la crisis. Es necesario, por tanto, que la Iglesia entienda que los esfuerzos humanos por sí solos no bastan y que es importante asumir la presencia de Dios que también habla – y calla – en medio de la crisis. Ampliando, ahora, el concepto de víctima, puede que Dios sea la primera víctima de la crisis en cuanto prolongación de su cuerpo en el cuerpo de las víctimas históricas.

3. La negatividad teológica percibida en el relato de Marcos puede fundar una estética teológica de la negatividad, en cuanto sensibilidad, comprensión o interpretación de los fenómenos mayores. Una de las formas de la negatividad es el silencio y la distancia contemplativa. La pregunta que guiaba la reflexión era ¿cómo predicar a Dios silencio (Rahner) en una sociedad de la transparencia (Byung-Chul Han)? Curiosamente la transparencia obliga a evitar el silencio, y los consecuentes términos y experiencias de Misterio, de intimidad, de conciencia. Todo es necesario mostrarse, pero sólo se puede mostrar lo que socialmente está permitido. Lo pulido, en cuanto no provoca conmoción ni daño es un bien deseado. En cambio, el silencio y la negatividad que de él se provoca se oculta. Pero es ahí donde antropológica y teológicamente es necesario asumir el sanador silencio. Proponíamos un acercamiento a la historia de Job y de cómo sus amigos llegaron a estar con él pero, al ver su enorme dolor, sólo callaron y lo acompañaron en silencio. Me parece que el silencio, así, constituye una terapia necesaria ante la ruptura, pero al decir de Nouwen, la ruptura sólo puede ser superada en compañía de otros. Ahí nuevamente vemos la diferencia con la sociedad de la transparencia y del

verbo poder: no necesito de los otros; pero la negatividad es fecunda porque da a luz nuevas formas de relacionalidad.

4. Finalmente, dichas relaciones constituyen una erótica teologal, entendiendo erótica en el amplio sentido de las relaciones de reciprocidad, de encuentro, de silencio y también de reconocimiento de la negatividad. Dicha vinculación, en clave de fe cristiana, tiene su origen en la Trinidad. Pensar los fundamentos trinitarios – y eclesiológicos – de las relaciones nos permite, nuevamente, comprender que el narcisismo provoca más narcisismo, que la supresión de la negatividad constitutiva del ser humano, incluso del mismo Dios, origina una humanidad menos humana. En tiempos de deshumanización y del resurgimiento de las grandes preguntas por el sentido de la vida, una profundización de la negatividad, del silencio místico (como distancia), de la vulnerabilidad, de la compasión o del estar-con-otros asumir los relatos, las formas y colores bíblicos y de la fe cristiana pueden constituir un despertar de un movimiento interior y exterior que mire lo humano y desde él – y en comunión con lo divino – reconstruyan las dinámicas existenciales.

HOMBRE Y MUJER EN CRISTO.
LA DIFERENCIA SEXUAL SEGÚN ADRIENNE VON
SPEYR Y HANS URS VON BALTHASAR

Ricardo Aldana Valenzuela

Sumario: En este artículo se presenta el contenido y la inspiración de una tesis defendida recientemente en la Facultad de Teología, según cuatro apartados: las obras de los dos autores que han sido objeto de investigación; los objetivos del trabajo; la presentación de la estructura y su contenido, y la inspiración, que describe los puntos de vista del autor de la tesis, que le permiten abordar los diferentes temas. Finalmente se añaden algunas reflexiones sugeridas por las intervenciones de los miembros del tribunal durante la defensa de la tesis.

Summary: In this article, we present the contents and inspiration of a doctoral dissertation, recently defended at the Faculty of Theology of Granada, following a schema of four sections: The works of the two authors that have been considered in the investigation, the goals of the thesis, a presentation of the structure, its contents and the inspiration that describes the personal perspectives of the thesis' author, from which the different themes are treated. Finally, some reflections suggested from the examiners interventions are added.

Palabras clave: sexualidad, Trinidad, Cristocentrismo, virginidad, matrimonio.

Key words: Sexuality, Trinity, Christocentric, Virginity, Matrimony.

Fecha de recepción: 31 de diciembre de 2018

Fecha de aceptación y versión final: 10 de febrero de 2019

1. Las obras de los dos autores

Hay que decir, en primer lugar, que en este artículo no se da cuenta de la bibliografía de la tesis sino en modo muy parcial. La investigación ha tenido como objeto la temática de la diferencia sexual de hombre y mujer, comprendida en Cristo, según el pensamiento de Hans Urs von Balthasar y de Adrienne von Speyr, considerados en todo momento como una obra unitaria, según la conciencia de ambos y su reiterada declaración. Para tratar el tema de la diferencia sexual hubo que considerar la obra entera de ambos, si no en modo exhaustivo si con una visión panorámicamente completa, porque la diferencia sexual en Cristo es en dicha obra un tema frecuente, pero más transversalmente presente que temáticamente expuesto. Es una excepción de esto el libro de Adrienne von Speyr, *Theologie der Geschlechter*, el duodécimo y último volumen de la obra póstuma de la autora, y algunas secciones de

libros y artículos de Balthasar. Este libro de Adrienne, caracterizado por una visión del cuerpo humano y de la sexualidad que convoca para su consistencia lo trinitario, lo cristológico y lo eclesial, tanto en su dimensión personal-mariana como en la sacramental, tiene un peso especial en la orientación y el contenido del trabajo. Además, el mismo libro sirve de ilustración de un aspecto de la colaboración de los dos autores, porque las unidades que lo constituyen, dictadas por ella al teólogo convertido en secretario, fue por él mismo ordenado en capítulos y secciones. Teólogo de la *Gestalt*, Balthasar era también como editor de Adrienne el que daba forma de libro a sus dictados.

Además de *Theologie der Geschlechter*, han sido importantes los comentarios bíblicos de la autora y su especial relación con la Escritura, así como otros volúmenes de la obra póstuma, y un buen número de otros libros suyos, pequeños o extensos, que, *pro opportunitate*, han sido citados. Hay que destacar su primer libro, *Magd des Herrn*, sobre la Madre de Dios, porque en la relación de María con el Dios uno y trino que allí se nos muestra encontramos ya el espíritu de concreción y universalismo que caracteriza todo el pensamiento de Adrienne.

En cuanto a la obra de Balthasar, ha tenido una importancia especial su obra *Christilicher Stand*, que desde distintos puntos de vista es su libro más citado en el trabajo. De la gran triología de *Herrlichkeit*, *Theodramatik* y *Theologik*, con su *Epilog*, se citan todos los volúmenes, repetidamente algunos de ellos. Los cinco volúmenes de *Skizzen zur Theologie* son también convocados, si bien tienen especial influencia *Sponsa Verbi* y *Homo creatus est*. Por otra parte, siendo Balthasar un gran conocedor de la historia de la teología, el trabajo recurre también con frecuencia a su visión de la Patrística y la Escolástica, así como de algunos teólogos modernos. Además, se han tenido en cuenta un buen número de libros, artículos, prólogos y epílogos del autor.

La tesis es fundamentalmente expositiva del pensamiento de los dos autores acerca del peso teológico de la diferencia sexual. No obstante, además de algunos pocos apartados sobre el pensamiento de otros autores recientes (K. Barth, G. Fessard, J. H. Newman, S. Kierkegaard, L. Bouyer), que fungen como ilustración del alcance de los temas respectivos, las notas a pie de página abren en ocasiones hacia el diálogo y la polémica con otros autores.

2. Objetivos

En lo dicho se puede ya entrever la finalidad del trabajo, que podemos expresar en tres objetivos, tal como aparecen en la Introducción:

- a. Mostrar la importancia teológica de la diferencia sexual de varón y mujer en sus distintas dimensiones: cristológica, trinitaria, eclesiológica y sacramentaria.
- b. Seguir el pensamiento de los dos autores mediante un recorrido de la obra entera, con cierto énfasis en algunos de sus tratados, y dar así ocasión a una visión general de su pensamiento.
- c. Poner de relieve la correspondencia especial de los dos autores que, sin repetirse, evidencian una tarea teológica que puede recibirse como unitaria.

En la Conclusión se expresa la convicción, de haber alcanzado estos objetivos.

- a'. Acerca del primero, se han constatado las implicaciones del pensamiento sobre la diferencia sexual en el conjunto de la teología y en la interpretación cristiana de esta diferencia como resulta de los misterios cristianos, pues la diferencia sexual de varón y mujer, según los autores estudiados, llega a ser en su misma estructura, memorial, expresión y testimonio de la diferencia entre el Creador y la creación, de la diferencia entre Cristo y la Iglesia, y, en última instancia, testimonio también del amor que es la unidad y diferencia intratrinitaria. Esperando no abusar de la imagen, nos parece que se ha podido entrever el todo de la teología en el fragmento de la diferencia sexual de varón y mujer.
- b'. En relación con estas implicaciones de la teología de la diferencia sexual, respecto del segundo objetivo, nos parece que el trabajo permite vislumbrar desde el tema de la sexualidad las direcciones principales del pensamiento de los dos autores, por lo que respecta a la Trinidad, la cristología, la ecle-siología y mariología. O, dicho desde otro punto de vista, en el centro de su pensamiento se encuentra el primado de la caridad en la vida cristiana, también en el ámbito de la sexualidad, comprendida como la relacionalidad personal de la entrega del cuerpo, y, para sostener dicho primado, los autores ponen en juego toda su interpretación de la Escritura y toda su concepción teológico dogmática.
- c'. Finalmente, como se proponía en el tercer objetivo, el trabajo permite contemplar la unidad en la diversidad del pensamiento de los dos autores. El origen carismático, incluyendo en ello la experiencia mística, de la obra de Adrienne pone en su obra un sello de profundidad contemplativa de las realidades humanas del cuerpo y de la sexualidad, que le permiten la comprensión profunda de las situaciones humanas siempre bajo la luz de la Palabra divina. Por su parte, la solidez de la reflexión de Balthasar, con su fundamento en una lúcida inteligencia espiritual de la Escritura y en un conocimiento muy amplio de la historia de la teología, siempre abierta a la filosofía y al arte, a lo que se añade su creatividad configuradora de lo recibido por la Escritura y la Tradición, acoge las intuiciones de Adrienne en un contexto preciso y abierto de pensamiento eclesial.

3. Estructura y contenido

El desarrollo de la exposición sigue una estructuración original de los temas, que ordena según tres principios temáticos la totalidad de la exposición:

- a. En primer lugar *reductio in Christum* de la diferencia sexual. *Reductio*, en el noble y tradicional sentido de reconducción. La revelación de Dios en Cristo alcanza la raíz misma de la creación, por tanto también la del hombre como

- varón y mujer. Si “no hay ya varón ni mujer, todos sois uno en Cristo Jesús” (Gal 3, 28), la diferencia sexual tiene su sentido último solo en Él.
- b. En segundo lugar, la diferencia sexual comprendida desde la virginidad. Es decir, la virginidad como lugar teológico de la comprensión cristiana de la diferencia sexual, lo que implica una concepción de la virginidad esencialmente como entrega íntegra, más que como conservación íntegra.
 - c. Por último, la nupcialidad como forma de la realización de la diferencia sexual en el matrimonio cristiano. Si se trata de entrega y no de conservarse para sí, es finalmente porque la diferencia sexual está bajo la ley de un amor que es vínculo esponsal, de lo que se hace experiencia humana y cotidiana, en la gracia de Cristo, el matrimonio de varón y mujer.

Estos tres temas principales dan lugar a las partes segunda, tercera y cuarta del trabajo, y son las que contienen la exposición del pensamiento de Hans Urs von Balthasar y Adrienne von Speyr sobre la diferencia sexual. Estas tres partes del trabajo han sido enmarcadas por una primera parte introductoria o de consideraciones generales, que trata de los autores y el tema de la diferencia sexual en la historia del pensamiento, y una quinta parte como apertura al posible diálogo con el pensamiento de otros autores, además de una breve alusión a los debates actuales sobre la sexualidad desde el pensamiento estudiado. Se expone ahora el contenido de cada una de las cinco partes del trabajo.

1. La primera parte, de consideraciones generales, da cuenta, para empezar, de la convicción de los dos autores de haber sido asociados por Dios en una misión en común, fundamentalmente presentando las declaraciones de Balthasar al respecto, que tenía la conciencia de haber sido alcanzado por la tarea de recibir eclesialmente los carismas de Adrienne. Viene en seguida una sumarisísima historia de su pensamiento antes y después de lo que él llama «el encuentro de Basilea» de 1940, que es no solo el de Adrienne von Speyr, sino también encuentro con el primado del amor y el apóstol Juan, lo que dará a su pensamiento, desarrollado en los años 30 como interpretación de los Padres –la llamada primera trilogía sobre Orígenes, Gregorio de Nisa y Máximo Confesor, a la que hay que sumar los trabajos sobre Ireneo y Agustín–, una forma nueva y un camino nuevo. El encuentro de Basilea, es, a la vez, un reencuentro con San Ignacio de Loyola, confiesa Balthasar. En seguida se explicita el cambio de orientación recurriendo a tres importantes artículos de Balthasar, uno anterior y dos posteriores al encuentro, que son como tomas de posición acerca de la teología. Parecía especialmente importante, en efecto, precisar cómo concibe Balthasar la apertura de la teología dogmática a la «dogmática experiencial» de la mística, para finalmente hacer ver el lugar que tiene el pensamiento de Adrienne von Speyr, de origen místico-carismático, en el suyo. Para los dos autores, la mística cristiana no ha de ser entendida en primer lugar como progreso espiritual del agraciado, sino como carisma de servicio eclesial en orden a la vitalización de la fe de los creyentes.

Acerca de la autora se expone la presentación que el mismo Balthasar ha dejado en diversos libros, como en *Erster Blick auf Adrienne von Speyr* y *Unser Auftrag*, y en sus intervenciones del Symposium de Roma de 1985. Siendo poco conocida su obra, se expone rápidamente el conjunto de sus libros, elencándolos todos según el orden de su editor, siempre el mismo teólogo suizo, con una breve descripción de los contenidos.

Quedan así a la vista los lugares y las direcciones de la obra entera, que tiene espacio para las tensiones o paradojas del catolicismo: la Escritura y la vida eclesial, la santidad personal y los sacramentos, la contemplación de los misterios divinos y el servicio a los hermanos. En el fondo, según expresión de ella, la obra lleva el sello de una especial unidad carismática de tierra y cielo en la vida cristiana.

En un segundo capítulo de la primera parte, para calibrar la importancia de una teología sobre la diferencia sexual, se hace un sumario recorrido del tema de la sexualidad en la historia de la cultura y el pensamiento, mencionando solo las instancias culturales y autores de relieve en la configuración de una mentalidad sobre el cuerpo y la sexualidad. Se parte de la mitología, con su grandeza de imágenes, de religiosidad y (posteriormente) poesía, y con la limitación de la renuncia a toda explicación de lo expresado. La religiosidad mítica, llena de vitalidad y colorido, ha sido revalorada en el siglo XX por la antropología religiosa, después del descrédito en que la había abandonado la Ilustración. Pero siendo precisamente más imagen que logos, finalmente tenía que dejar su lugar a la filosofía. Si la mitología es religiosa y orante, la filosofía es necesariamente crítica, con lo que el pensamiento humano crece, si bien no sin correr el riesgo de convertirse en monólogo.

Así, había que pasar primero a la filosofía antigua, con sus dificultades para incorporar la diferencia sexual en la concepción del hombre, lo que la ha hecho oscilar entre una ideal humanidad asexual y o andrógina, y un primado del varón que tiende a desdecir la dignidad humana de la mujer. Los grandes maestros griegos, más humildemente aporéticos y menos sentenciosos de lo que se suele decir de ellos, con toda su sabiduría y rigor, no encuentran la explicación a una humanidad inseparable y dividida en dos sexos.

Dejando para después el pensamiento teológico cristiano, se pasa a la filosofía moderna. Primero había que distinguir el primado del espíritu sobre el cuerpo en la filosofía antigua del primado del sujeto espiritual, a partir de René Descartes, sobre el mundo, incluido el cuerpo. En el camino de la filosofía del espíritu es cada vez más el sujeto el que pone el mundo como objeto de conocimiento, hasta el idealismo alemán; la reacción en favor de la concreción y del cuerpo, en no deja de tener su raíz en el idealismo en el que el sujeto es finalmente saber absoluto y lo único real.

Por último, se trata en la introducción del lugar que ocupa en la obra de los dos autores nuestro tema, mencionando brevemente la recepción de la teología de Balthasar sobre el mismo en la investigación teológica reciente. Esto permite precisar la orientación de la tesis frente a otros estudios que tocan el mismo tema en Balthasar: más que una justificación *teológico fundamental* de las categorías teológicas que permiten el acceso cristiano a la diferencia sexual, el trabajo se concibe como exposición *teológico dogmática* que permanece en la contemplación de la realidad y experiencia humanas de ser y vivir la reciprocidad de los dos sexos.

2. La *reductio in Christum* o cristocentrismo de la diferencia sexual, es una intuición teológica basilar para la tesis, sugerida por un capítulo de la obra de Balthasar *Das Ganze im Fragment*, y sostenido por diversos lugares de Adrienne von Speyr sobre el Verbo hecho carne y la Trinidad de Dios. Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, único salvador de todos, asume, como parte de su kénosis, solo uno de los polos de la diferencia sexual, el varonil, haciendo de la misma diferencia una expresión real del

amor que solo en la Trinidad tiene su origen y su sentido. Pero había que comenzar con la referencia de toda la creación a Jesucristo, como enseña el Nuevo Testamento, para pasar entonces a la *reductio in Christum* de todo el hombre y todo lo humano, también la diferencia de varón y mujer. En esta reconducción, la diferencia sexual, lejos de ser relativizada, queda definitivamente confirmada, pues la sexualidad recibe en Cristo el rasgo de misión personal. El más allá de la naturaleza que implica la misma naturaleza espiritual del hombre, y, sobre todo, el más allá del espíritu humano que es la gracia, asume sin eliminar lo sexual-natural en la entrega personal del amor a Dios y a los hermanos, en la gracia de la misión, que es la forma personal de la gracia divina. Precisamente esto exige, en la visión de Adrienne von Speyr, el reconocimiento de la acción del Espíritu Santo, que porta la semilla del Padre al seno de María. Esta insistencia en el Espíritu es muy propia de la autora, y la volvemos a encontrar siempre de nuevo. Por la presencia del Espíritu de Dios, todos los títulos cristológicos, como Rey o Sacerdote, en nuestro caso especialmente el de Esposo, han de ser comprendidos *in Spiritu Sancto*, no solo para evitar la confusión de asimilar la unicidad de Jesucristo a eventos meramente antropológicos, sino también para no perder de vista tanto la revelación del Padre en los acontecimientos del Hijo hecho hombre como la conformación de la vida humana por la gracia de Dios como vida en el amor eterno.

Finalmente, por sugerencia del mismo capítulo de *Das Ganze im Fragment*, en este punto era oportuno evocar el pensamiento filosófico-teológico de Gaston Fessard y el teológico-dogmático de Karl Barth, que han hecho del topos paulino “no hay ya varón ni mujer, todos sois uno en Cristo Jesús” (Gal 3, 28), un principio de su pensamiento, ciertamente en un sentido distinto al de nuestro teólogo, pero de gran riqueza. Fessard, en intenso diálogo con Marx, muestra que la diferencia sexual lleva a superar el ideal del saber absoluto, hegeliano y marxista, en el amor absoluto. Barth muestra como el mandamiento por antonomasia, por ser anterior a la caída, el de dejar al padre y a la madre para unirse el varón a su mujer, se cumple plenamente en la Nueva Alianza. Sin embargo, en los dos casos, a diferencia de nuestros autores, el aspecto cristocéntrico no llega a estar en primer plano.

Pero la totalidad y unicidad de Jesucristo no cancela sino que suscita la necesaria “respuesta de la mujer”, el *Antwort* (respuesta) femenino frente al *Wort* (palabra) varonil de Cristo. “La respuesta de la mujer” es el título de una amplia sección de *Theodrammtik II 2. Der Mensch in Christus*, y orienta el segundo capítulo de la segunda parte de la tesis. Tras una breve exposición de la importancia de la teología femenina, no necesariamente feminista, siguiendo a Louis Bouyer, se valora el punto de vista de la mujer Adrienne von Speyr, para pasar en seguida a la visión bíblica de la respuesta femenina a Dios, en la Antigua y en la Nueva Alianza.

De ahí se pueden ya exponer las articulaciones eclesiales de la respuesta femenina frente a la palabra-acción del varón Jesucristo, tanto en la Escritura como en la vida de la Iglesia. Y se dibuja la misión cristiana como colaboración de la mujer María-Iglesia: co-hacer, co-padecer y co-cargar, son expresiones de dicha colaboración, que solo se puede aceptar como femenina y esponsal si se quiere respetar la unicidad del Salvador. En el fondo, se trata co-amar con Cristo, Amor encarnado de Dios que ha ido hasta el fin (*eis télos*, Jn 13, 1) y ha sido consumado (*tetélestai* Jn 19, 30). Una última panorámica abre hacia el gran tema teológico de la Tradición de la esponsalidad de la creación

respecto del Creador, que, sin embargo, solo en la soteriología de la relación sponsal, *in Spiritu Sancto*, de Jesucristo y María-Iglesia.

También pertenece a la *reductio in Christum* de varón y mujer, según los dos autores, la estabilidad de virginidad y matrimonio, los dos estados o vías, como las llama San Ignacio de Loyola, en los que el amor del cristiano se compromete enteramente. Los estados de vida comprendidos como estabilidad del amor cristiano son reconducidos a Cristo y son fundados en Él, ciertamente no sin la colaboración del amor estable de la que es Inmaculada Concepción, cuyo estado no es reducible a ninguno de los dos, tal como exponen los dos autores. A los estados de vida, que se fundan en un vínculo estable de amor, corresponde el don de la fecundidad cristiana, fecundidad, insiste Adrienne von Speyr, *in Spiritu Sancto*, porque se funda finalmente en el *semper magis* de Dios, que es el mismo Espíritu, el Pneuma más allá del Logos, como se expresa Balthasar. El estado de vida es, por tanto, una condición teologal del cristiano que se ha decidido por el amor vinculante, y, por tanto, es real aun cuando eclesialmente no se haya podido realizar con estado eclesialmente reconocible. Los dos autores temen que en la conciencia teológica actual la doctrina de los estados ha desaparecido en buena medida, con lo que se acerca el peligro de quitar al amor cristiano su incondicionalidad.

A partir de la importancia concedida por los dos autores a los dos estados, se aborda la crítica protestante a los estados de vida, en nuestra opinión más significativa para la interpretación de la Reforma de lo que podría parecer. La “huida del monasterio”, que Kierkegaard reprocha a Lutero, pero que Hegel y Feuerbach celebran como el inicio de la libertad, y la permisión del divorcio, están coordinadas como formas de la disolución del vínculo del amor que ata y libera la libertad para que sea *semper maior*. Sobre ello, se exponen en seguida dos ejemplos del regreso desde un cristianismo sin estados a la aceptación de la necesidad de los mismos, el del luterano Søren Kierkegaard y el del todavía anglicano John Henry Newman. Finalmente se confronta esta concepción de los estados de vida con la eclesiología desarrollada por profesores de la Universidad de Navarra, en la que el primado de los sacramentos en la estructuración de la Iglesia reduce los estados de vida fundamentalmente al laicado, por el bautismo, y el sacerdocio, por el orden sacerdotal, quedando en la oscuridad teológica no solo el estado de vida consagrada, sino sobre todo la importancia misma de los estados como configuradores de la vida cristiana.

3. La tercera parte, sobre varón y mujer comprendidos desde la virginidad, la intuición básica es que la virginidad es el lugar teológico de la comprensión de la diferencia sexual. Esto por el motivo cristológico ya expuesto, con la respuesta femenina virginal que suscita, pero también, y es lo que ahora se expone, por la protología y la escatología de la diferencia sexual. Pero antes de abordar la teología sobre el estado original, se empieza, con la ayuda de algunos escritores cristianos, por una mirada a la experiencia humana sobre la sexualidad, cargada de contradicciones, pero en la que queda siempre la intuición de una belleza que no debería perderse. La experiencia de que tiene que haber algo como el pecado original para poder estropear las promesas de la vida humana, implica la experiencia, todavía más básica, de la inocencia original.

Sobre la protología, los dos autores aceptan la cuasi unánime idea de los Padres de que en el estado original la fecundidad y la virginidad eran inseparables, a diferencia del estado posterior a la caída. Hay que partir de los dos relatos de la creación según el

libro del Génesis, comentados por Balthasar. Se hace en seguida necesario el recurso a los Padres, nuevamente de la mano de Balthasar, sobre todo a San Agustín, que se ocupó amplia y repetidamente del asunto, y a la línea de pensamiento al respecto que va de una versión ambigua de Orígenes a una versión más ortodoxa de San Gregorio de Nisa del pensamiento sobre la doble creación del hombre, una según la imagen divina, otra según la necesidad de la reproducción. Sorprendentemente esta línea de pensamiento, señala Balthasar, tiene cierta semejanza con el idealismo alemán, respecto de la idea de que tiene que haber una realización del hombre más allá del ciclo de la naturaleza de nacer, reproducirse y morir.

Pero aquí resulta también decisiva la concepción de la diferencia sexual en el estado original de Adrienne von Speyr, sobre todo en *Theologie der Geschlechter*, concepción que se acerca a la de los Padres por lo que se refiere a la unidad de fecundidad y virginidad, a la vez que se distingue de ellos por la positividad inequívoca del cuerpo y de su expresividad del amor del Creador, el Dios uno y trino. Se añade aquí lo esencial del comentario de la misma Adrienne al relato de Génesis 1, sobre Trinidad y creación del hombre como varón y mujer, y la recuperación en Cristo ciertamente no del Paraíso, pero sí de su sentido de virginidad y esponsalidad como destino originario, todo mediante la cruz del Redentor.

Por lo que se refiere a la escatología de la diferencia sexual, pareció conveniente detenerse con Balthasar en la valoración del desarrollo reciente de la escatología tanto en la teología como en la exégesis bíblica. El giro cristocéntrico de las postrimerías en el siglo XX es uno de los grandes cambios de mentalidad de la teología contemporánea respecto de la precedente forma de concebir las últimas realidades, un cambio de mentalidad también decisivo para nuestro tema. Por otro lado, la exégesis no ha dejado de notar las diferentes tonalidades de la escatología neotestamentaria, diferencias que, sin embargo, se pueden recoger en una forma final gracias a lo que Balthasar llama la “corrección joánica” de los restos de escatología veterotestamentaria en el Nuevo Testamento.

Por lo que se refiere a nuestro tema, es ineludible la figura bíblica de las Bodas del Cordero, junto con el intento de definir la identidad de la Esposa, tanto en la historia de la teología como la concibe Balthasar como en el comentario de Adrienne von Speyr al Apocalipsis. La inseparabilidad entre la Iglesia y María adquiere en el pensamiento de ambos expresiones y concreciones especiales, que permiten superar la ambigüedad de una respuesta de la mujer que no puede poseer la plenitud escatológica que, sin embargo, exige Jesucristo.

En coherencia con esto, si la escatología neotestamentaria reconoce que Jesucristo trae consigo la plenitud de los tiempos, entonces se puede reconocer ya en la relación entre Jesús y la Mujer María (cf. el contraste entre madre y mujer de Jn 2, 1-4 y Jn 19, 25-27) el amor que constituye la Ciudad-Esposa del Cielo. El tiempo de Cristo es por sí mismo plenitud de los tiempos, *to eschaton*, pues Dios nos ha hablado *novissimis his diebus in Filio* (Heb 1, 2). La respuesta inmaculada de María es parte de esta plenitud, por lo que su relación con Cristo posee la definitividad escatológica que la convierte en norma de la fe.

De todo lo anterior deriva la concepción cristiana de la pureza, que se trata en capítulo aparte, no vista solo como orden racional del apetito sexual, en conformidad

con la definición clásica de la virtud de la castidad, sino como cualidad del amor primero y último que rige la existencia cristiana. Con ello se quiere expresar, una vez más, la nobleza del cuerpo humano como órgano del amor más alto, a pesar del escepticismo sobre la sexualidad como amor que parece imponerse en la experiencia humana. Pero la fe no puede dar la última palabra al pecado tampoco en este ámbito, más bien la fe en Cristo, según Adrienne von Speyr, permite concebir la pureza como una cualidad del amor de Cristo que se comunica a los cristianos y, a pesar de todo, permanece gracias a la actitud de confesión y la confesión sacramental. Las consideraciones de Balthasar sobre la literatura cristiana amorosa, que ha dado una importancia al amor de varón y mujer imposible sin la fe en la encarnación del Hijo de Dios, se presentan para ilustrar la cuestión de eros y ágape. Se termina el capítulo tratando de las virtualidades de la gracia divina en relación con el cuerpo humano, tocando algunos lugares significativos al respecto de la tradición, como nacer de Dios y dar a luz a Dios en Orígenes, la pureza y la eucaristía, y la orientación de la lucha ascética y moral por la pureza, la verdad de la crítica de Nietzsche a la moral del resentimiento y, finalmente, se cita largamente una página de Adrienne von Speyr que resume una especie de historia del cuerpo en la economía de la salvación.

Un último capítulo de la tercera parte trata de la virginidad como amor y misión; como amor, más con Adrienne von Speyr, como misión, más con Hans Urs von Balthasar. En efecto, había que detenerse en el amor virginal que está en el centro de la fe y la salvación, y en la fecundidad de la virginidad dentro de la misión cristiana, empezando por la fuente neotestamentaria para la comprensión de la virginidad fecunda, que es la existencia de Jesucristo mismo y su relación con María y la Iglesia. Y se pasa a la cuestión de los pocos lugares del Nuevo Testamento en donde se puede reconocer la virginidad como objeto de elección propuesto a los cristianos.

Así se presenta la idea, ya mencionada, de que la virginidad, en cuanto novedad cristiana, se debe tratar como representación completa de amor cristiano. Ser solo de Dios, completamente del Padre, es algo constitutivo de la caridad de Cristo, que se comunica a todos los cristianos. En ello tiene un papel máximamente significativo el encuentro con el Cuerpo eucarístico del Señor. Los que han elegido la virginidad representan por tanto el amor de todos, desde luego sin agotarlo, sino desvelando su sentido.

De la virginidad como elección hay que hablar ahora desde el punto de vista de la misión. Puesto que bíblicamente —e ignacianamente— amor y misión son inseparables, se puede entender el amor como luz de la vida cristiana, la misión como forma de la misma. De ello Balthasar ha hecho un original desarrollo recogiendo las imágenes de la literatura cristiana, sobre todo las de Paul Claudel y las todavía más significativas de Reinhold Schneider, el historiador y poeta especialmente importante, según nuestro teólogo, para la comprensión de la vida consagrada en el mundo, propia de los Institutos Seculares, como el fundado por Adrienne von Speyr y el mismo Balthasar, la Comunidad San Juan.

Pero la última palabra en este capítulo es nuevamente femenina, siguiendo la consideración de Adrienne von Speyr sobre la fecundidad de María en el *fiat* como entrega del alma y del cuerpo, y en la ocupación de su existencia por parte del Espíritu Santo.

4. Respecto del matrimonio la tesis se extiende un poco más que en los otros dos temas fundamentales. Si según la Escritura el matrimonio de varón y mujer es portador de la estructura original de la humanidad, en el Nuevo Testamento aparece el Reino de Dios como reino de la caridad cotidiana, que incorpora la entrega conyugal a su presencia y anuncio, que remite siempre a la nupcialidad de Cristo y la Iglesia como realización última de la nupcialidad entre Dios y su creación. Por todo esto, pareció conveniente tratar del matrimonio como evento de amor humano querido por el amor divino, en primer lugar. Después como estado cristiano de vida, pues el matrimonio es el único estado cuyo fin es simplemente vivir el primado del amor, mientras que los demás estados son servicio a los otros. Finalmente, como sacramento del amor trinitario en Jesucristo.

Acerca del matrimonio como evento humano en el amor del Creador, parecía necesario relacionar la creación de Adán y Eva y el sentido de la creación entera como lugar del Reino de Dios, que es Caridad. La auto-finalidad del amor no debe ser oscurecida por la orientación esencial del matrimonio a la fecundidad, pues ésta no se añade al amor, sino que es una cualidad suya porque el amor verdadero siempre da vida. De ahí que había que abordar la temática de los fines del matrimonio, siguiendo rápidamente la evolución de una doctrina que ha desembocado en el Vaticano II, a la que Adrienne von Speyr, principalmente, pero también Balthasar, dan una interpretación especial: el matrimonio tiene como fin único el amor, que es siempre fecundo. La autor añade que la distinción de los dos fines, procreación y amor mutuo, tiene la utilidad de recordar a los cristianos la necesidad de superar todo egoísmo, pues el pecado siempre amenaza con destruir o dañar el amor, pero no debería acentuarse. En otras palabras, la fecundidad de ningún modo es algo secundario en el matrimonio, y son los hijos los que expresan el realismo del amor de los padres que se objetiva en un tercero, en el que ellos se encuentran en modo nuevo; sin embargo, la fecundidad no es identificable con los hijos, pues existe antes que ellos y puede existir sin ellos.

Respecto de la fecundidad corporal, Adrienne von Speyr, que sitúa a la mujer bajo la ley de María o, más precisamente, en un camino de Eva a María, describe el evento del parto bajo el amparo de los dolores de la Mujer Iglesia-María. Pero, finalmente, el misterio de la fecundidad humana debe ser remitido al misterio de la Trinidad divina y a la fecundidad kenótica del sacrificio de Cristo. A esta fecundidad ha sido asociada la Mujer que da a luz a su hijo primogénito que Juan vio como gran señal en el cielo (Ap 12).

Como estado de vida o estabilidad del amor cristiano, el matrimonio está continuamente en peligro de ser asimilado a un estado civil, sobre todo en el mundo actual y desde el protestantismo, que rechazó la sacramentalidad del matrimonio y lo apoyó en el orden estatal. La libertad de los cónyuges como ministros del sacramento, según la doctrina católica, no debería verse condicionada tampoco por exigencias eclesíásticas inoportunas. El trabajo retoma aquí la doctrina teológica de los estados, de la mano de los dos autores, cada uno de los cuales ha escrito un libro de título homónimo, *Christlicher Stand*. Son *estados de vida*, estabilidad que no resta sino garantiza vitalidad a la fe y el amor cristianos; Adrienne von Speyr los presenta como lugares de gracia que sostiene a los que pertenecen a ellos en aquello para lo que personalmente son insuficientes.

El mapa de los estados de vida, según Balthasar, incluye no solo la división dos, el estado de la vida cristiana en general y el estado de la vida consagrada, sino la posible definición de la vida, dentro de la primera separación de los estados, como laicado, matrimonio y sacerdocio. Es importante, por tanto, acercarse al matrimonio como estado cristiano de vida, considerando primero el laicado, con su orientación creatural al matrimonio. Y en cuanto a la estabilidad de éste, el matrimonio cristiano debe aprender de la estabilidad del matrimonio en la Antigua Alianza, que es expresión de la estabilidad de la Alianza entre Dios y el Pueblo. Pero esto no es suficiente, según los dos autores, porque el matrimonio queda así mediatizado por la subsistencia del Pueblo como fin.

La estabilidad del matrimonio se encuentra, vista en la historia de la salvación, entre el mandato original prelapsario, la precariedad postlapsaria, el abrazo de la Antigua Alianza que acoge el matrimonio como expresión de la misma Alianza, y el mandato renovado de Cristo, que señala hacia la voluntad original del Padre. Aun en la Nueva Alianza, sin embargo, queda la gran cuestión de la muerte que podría querer desdejar todo cuanto se pueda concebir sobre la estabilidad definitiva de matrimonio. Y queda también la incuestionable tribulación de la vida conyugal, que parece apelar a la no definitividad. Pero se trata de una estabilidad en Cristo, en su sacrificio que invita al sacrificio y en los consejos evangélicos, que para los dos autores son *forma sui et totius*, forma de un estado de vida y forma de la vida cristiana entera, pues dan a la vida del cristiano la forma real del amor como obediencia a Dios, como pertenencia exclusiva a Dios, como pobreza que vive del don de Dios.

La estabilidad del matrimonio, como siempre en todos los estados de vida, requiere el sacrificio de los cónyuges de sí mismos, en un noble y renovado intento de introducir la caridad de Cristo en el eros conyugal y en las relaciones familiares. En particular, la entrega corporal no puede perder el carácter de débito (recíproco). Los comentarios de Adrienne von Speyr a los lugares neotestamentarios sobre las mujeres cristianas en el matrimonio permiten reconocer algo así como el lugar cristológico de la *femina ecclesiastica*, cuyo papel es la personalización en el amor del mandamiento divino, en este caso el del matrimonio. El primado del marido, repetido en las Cartas de Pablo y en la Primera de Pedro, se pone en evidencia como un primado de humillación y servicio, que la mujer recoge en el amor. El resultado es un doble primado, el del varón y de la mujer, como corresponde al amor: el amado es siempre el primero. Solo en el amor desaparece la dialéctica del amo y el esclavo.

En cuanto a la sacramentalidad del matrimonio, la exposición del pensamiento de los autores requería detenerse en su idea general de sacramentalidad, así como en el significado nupcial de la eucaristía, como sacramento central, para pasar al lugar del matrimonio en el sacramento primordial que es Cristo mismo en su relación con la Iglesia.

Respecto de todo ello, es relevante la historia de la interpretación del pasaje de las Bodas de Caná, cuya trascendencia teológica es reconocida hoy abiertamente por la exégesis joánica. Los autores antiguos y modernos, que han visto en la perícopa muchos misterios, no han visto, sin embargo, el del matrimonio de varón y mujer, a diferencia de Adrienne von Speyr, que ve en la trascendencia teológica de la presencia de Jesús y la Mujer María, la verdadera bendición nupcial del matrimonio. El amor del Esposo Jesucristo y la Esposa Iglesia, cuya representación asume María, abraza toda la esposa-

lidad humana. La gloria del amor divino aparece humilde en estas bodas, pues después de todo solo deja la abundancia de vino, y lo sigue siendo en el matrimonio cristiano, hecho de presencia de dicho amor en las circunstancias cotidianas de la vida que parece muy poco trascendente. Así es el Reino de Dios en este mundo.

Finalmente, sobre todo en Adrienne von Speyr, la sacramentalidad es no solo la donación de la gracia a la realidad humana de la pareja, sino también comunicación vitalísima de lo humano a lo divino, por lo que convenía exponer las dimensiones de la sacramentalidad de los actos conyugales en los dos sentidos, de lo divino a lo humano, como gracia y salvación y asimilación a Cristo y la Iglesia, y de lo humano a lo divino, como forma cotidiana, corpóreo-espiritual del amor total, como entrega de un cónyuge al otro en apertura a Dios en la oración y en obediencia a la voluntad concreta de Dios. Si se nos permite decirlo así, nuestra autora insiste en que la Iglesia aprenda del amor cotidiano de los matrimonios cristianos a no ser una esposa pesada. Es útil aquí el comentario de Adrienne al *Cantar de los Cantares*, sobria descripción del amor que se hace libre entrega y libre obediencia, su concepción de la oración en *Die Welt des Gebetes*, en la que el diálogo personal con Dios adquiere con frecuencia la forma nupcial, y la fenomenología teológica de los actos conyugales de amor corporal, que adquieren en Cristo y el Espíritu Santo expresividad del amor entre Cristo y la Iglesia y entre Dios y el hombre.

5. La quinta parte, como propuestas de un posible diálogo con otros pensadores cristianos contemporáneos, contiene un solo capítulo, en el que se exponen las ideas sobre la diferencia sexual de seis autores, cuyo pensamiento no tiene una raíz común, si bien no estarían lejos de la concepción expuesta en la tesis, sobre todo por lo que se refiere a la evocación de los diversos misterios cristianos para tratar de la diferencia sexual: la Trinidad, la creación, lo cristológico y lo eclesiológico y sacramental, si bien el apriori teológico cristiano no es en todos igualmente explícito.

Sí lo es en el caso del poeta inglés, del *Catholic Revival* victoriano, Coventry Patmore, que expone en un libro de aforismos, *The Rod, the Root and the Flower*, una profunda teología de la sexualidad. El hombre vive todavía en el sexto día de la creación, en el que se va desvelando el sentido en Cristo trinitario de la destinación al amor de su existencia.

Una generación después, también en Inglaterra, el periodista y ensayista Gilbert Keith Chesterton, en un estilo humorístico plagado de intuiciones teológicas de gran valor, ha propuesto en su amplísima obra una aproximación semejante de los misterios cristianos, que invitan a una renovación de la teología cristiana sobre la sexualidad. Especialmente en *Orthodoxy* y en *The Everlasting Man*, el varón, la mujer y el niño son vistos a la luz de la inversión total de lo humano que supone la encarnación, pues en ella el Dios único, que es Trinidad, define de nuevo la familia humana y las relaciones humanas.

En tercer lugar, Pierre Ganne representa una teología inspirada en los Ejercicios de San Ignacio de Loyola, sobre todo por lo que se refiere a la creaturalidad del hombre, Principio y Fundamento según Ignacio, por tanto sobre el rasgo divino de la libertad humana en la obediencia al amor de Dios. La teología de Ganne, desarrollada como teología de servicio a los Ejercicios espirituales y al apostolado tiene un acentuado rasgo profético, como se puede ver en su obra más conocida *El pobre y el profeta*, en donde de-

nuncia implacablemente al cristianismo que ha perdido el espíritu de profecía, porque ha perdido la verdadera pobreza, la de los profetas de la Escritura. Profecía es obediencia a Dios y libertad de todos los poderes de este mundo. Bajo esta luz, en su libro *La creación. Una dependencia para la libertad*, la dualidad de los sexos aparece como una ley que libera al hombre para la libertad auténtica. La idea moderna de la libertad absoluta está abocada al desengaño más clamoroso y a esclavitudes renovadas, mientras no se viva la co-dependencia erótica de la diferencia sexual a la luz del don de la creación hecho por el Dios uno y trino, según la visión que la resurrección de Cristo ha inaugurado.

En seguida y para terminar, la filosofía, representada por tres autores: la *Antropología metafísica* de Julián Marías, de los pocos filósofos que toman en cuenta la sexualidad como principio estructural de lo humano, con su apriori teológico cristiano discretamente emergente, el matrimonio y la significatividad de la Madre de Dios en el Nuevo Testamento. La suya una antropología de la condición sexuada, que es existencia en una polaridad que se mantiene siempre aun cuando los roles de los varones y las mujeres cambien y deban cambiar.

Más propiamente metafísico, partiendo de la filosofía de Santo Tomás de Aquino sobre la diferencia real de ser y esencia, Ferdinand Ulrich encuentra que la diferencia sexual ha de ser entendida a la luz de la diferencia ontológica, una y otra testimonio de que el ser que no es Dios ha sido creado por Él no solo por amor sino también como amor. Así, en *Der Mensch als Anfang* y en otros lugares de su obra, que tiene en *Homo Abyssus* su principal expresión. En diálogo con la filosofía antigua, Platón, Aristóteles, San Agustín...) y con la moderna, especialmente con Hegel, Marx y Nietzsche, Ulrich elabora una meta-antropología de la sexualidad en la que la diferencia sexual, como se revela en el niño en cuanto *sym-bolos* que reúne espontaneidad y receptividad, donación y acogida, reinterpreta la meta-física clásica de acto y potencia en el amor, lo que supera toda minusvaloración de uno de los dos sexos manteniendo la diferenciación.

Por último, la fenomenología sacramental de Emmanuel Falque, especialmente en *Les nocces de l'agneau. Essai philosophique sur le corps et l'eucharistie*, acerca con método estrictamente fenomenológico los sacramentos de la eucaristía y del matrimonio, sobre la base del mandato "tomad, esto es mi cuerpo". En *Métamorphose de la finitude: Essai philosophique sur la naissance et la résurrection* y en *Dieu, la chair et l'autre. De Irénée a Duns Scot*, Falque había defendido el acercamiento de los misterios de la fe a la fenomenología, confrontándose con el "ateísmo metodológico" y la "epoché" de la escuela. En *Les nocces de l'agneau*, el filósofo francés quiere revalorar el acto de la entrega corporal en los dos sacramentos sin ninguna sustitución de la corporeidad por un cuerpo subjetivo, como suele hacer la fenomenología, sino en la plena objetividad-subjetividad de la constitución corpórea. Entonces es la entrega eucarística de Jesucristo la que desvela el sentido de la entrega conyugal, al mismo tiempo que le ofrece el amor que puede corregir las versiones equívocas del eros conyugal.

Termina esta última parte con una alusión a los debates contemporáneos sobre la sexualidad, en el campo de la ética, de la psicología y del movimiento político-cultural producido por la *gender stream*. Se trata de tres ámbitos del debate contemporáneo en el que los autores han intervenido escasamente, seguramente porque en ellos el debate se plantea en niveles más filosóficos o teológicos previos a las tomas de posición que

se dan en los debates más corrientes. Aquí se intenta hacer ver, muy brevemente, lo que puede significar la teología estudiada para estos ámbitos y debates.

Pero al respecto es oportuno explicitar una característica del pensamiento de nuestros autores, sobre todo para comprender mejor la posición que pueden ocupar en el contexto actual de la teología que intenta acercarse a la vida de los hombres, tanto en la Iglesia como en el mundo extraeclesial. El primado de la contemplación, manifiesto en ambos, puede dar la impresión de que su pensamiento se desentiende de la actualidad humana, y profundiza en solitario los misterios del cristianismo de un modo que no atañe a la mayor parte de las personas. Realmente no es así, según su propia concepción de la teología. La contemplación de los misterios cristianos y la caridad activa que toca el mundo con la salvación de Cristo, no son separables, porque el objeto de la fe es ortopraxis de Dios, la obra de Dios en Cristo. Y el cristiano co-actúa en su misión personal lo ya actuado por Cristo. La compenetración de contemplación y acción es por tanto muy misteriosa, al punto que, se puede decir con palabras bien conocidas, el cristiano es tanto *in actione contemplativus* (Ignacio de Loyola) como *in contemplatione activus* (Teresa de Lisieux). Pero esto requiere la interpretación estrictamente bíblica, más allá del origen griego de estas nociones de contemplación y acción, del primado de la contemplación sobre la acción, como primado de la obediencia de fe. Con buen humor dice Balthasar que hace falta una contemplación católica que una acción católica, no exactamente para hacer menos y rezar más, sino para hacer lo que Dios quiere de cada uno, como oración y como acción. Adrienne von Speyr añade que la misión cristiana se cumple de tres maneras, en seguimiento de Cristo: mediante la contemplación, mediante la acción y mediante la pasión. En fin, el pensamiento estudiado se dirige a iluminar teológicamente la misión de los cristianos desde la fe y la oración, con la convicción de que no hay nada más fecundo para el mundo que escuchar a Dios y obedecerle.

4. Inspiración del trabajo

Después de describir el contenido y estructuración de la tesis, queda por decir una palabra sobre la inspiración de la misma. Sobre ello hay que declarar, en primer lugar, que la cercanía personal a los dos autores, en cierto modo filial en el caso del autor de la tesis, facilita por un lado la atención a su enseñanza y la apreciación de muchos detalles, pero respecto de la exposición objetiva no era tan fácil situarse, si no a cierta distancia de ellos, sí en la perspectiva más amplia de la que su pensamiento es una parte. En fin, en el trabajo se ha procurado tener presente la Escritura como *norma normans*, por sí misma o por testigos grandes de la Tradición.

En primer lugar, como inspiración y acceso orante a la Escritura hay que reconocer a San Ignacio de Loyola, al mismo que Balthasar y Adrienne von Speyr llaman *Sanctus Pater Noster*. El espíritu católico de los tres abre de por sí al respeto e interés por la tradición teológica, y, así, en el trabajo los Padres de la Iglesia juegan un cierto papel en el abordaje de algunos lugares teológicos, más ciertamente San Agustín y algunos Padre de Oriente, conocidos éstos casi exclusivamente por las antologías, que producen un buen conjunto, y las obras de Balthasar.

Se puede notar en la tesis el recurso más o menos frecuente a la gran tradición filosófica griega, pero sobre todo a la de Santo Tomás de Aquino, cuyo conocimiento debo a una primera y lejana formación bajo Pablo Castellanos López, en México. Baste aquí repetir el tópico, que va de Chesterton a Pieper y Jean-Pierre Torrell, de una supuesta y justa renominación del Angélico como *Thomas a Creatore*, para hacer sentir su importancia en nuestro tema.

Entre los teólogos contemporáneos hay en el trabajo un repetido llamado a Henri de Lubac, el amigo de Balthasar y de Mme. Kaegi, como llamaba a Adrienne. Su peculiar teología en la forma de historia de la teología ha sido un valioso recurso en diversos lugares del trabajo. En modo semejante se recurre más de una vez a Louis Bouyer, que conserva el primado de la Escritura de Lutero y ya como católico lo rencuentra en los Padres y en la tradición litúrgica y espiritual. También Joseph Ratzinger-Benedicto XVI ha sido un apoyo solicitado en algunos lugares.

Solo queda por mencionar la preferencia por el carácter profético del pensamiento de Newman y Chesterton (recientemente reconocidos por Ian Ker en una línea sucesoria: Chesterton como el verdadero heredero de Newman). Y un modesto recurso a la literatura, que con sus imágenes significativas ha jugado un papel más importante del que podría parecer en la vida cristiana. En cambio, puesto que la materia empezaba a ser abundante, hubo que renunciar a algunas confrontaciones previstas, con Karl Rahner, con la a veces ambigua mística esponsal medieval y con la Sofiología de Bouyer, lo que habría llevado a Soloviev y Bulgakov. El director de la tesis, en buena hora, ejerció su autoridad por lo que se refiere a estos posibles excursus.

5. Reflexiones finales

Las siguientes reflexiones han sido sugeridas por el diálogo con los miembros del tribunal durante la defensa de la tesis.

En todo el trabajo, decíamos al principio, el misterio de la Trinidad de Dios es evocado como fundamento último de la diferencia sexual, ciertamente mediante la diferencia ontológica de Creador y creatura y la diferencia cristológica de Cristo y la Iglesia. Este contacto entre el misterio de Dios uno y trino y la vida humana como comunión social o conyugal, no es ciertamente exclusivo de nuestros autores, pues se invoca hoy el mismo misterio en la reflexión teológica para iluminar la relacionalidad humana, la justicia social y la familia, y más en general, la forma real de la gracia de Dios, que alcanza todos los ámbitos de la vida humana.

Si se pregunta sobre lo peculiar del pensamiento de nuestros autores al respecto, hay que señalar de nuevo la importancia de la creaturalidad y la reducción cristológica, fuertemente acentuadas en ellos, de modo que no se puede hablar de un mero tránsito de la comunión trinitaria a la comunión conyugal y viceversa sin las distancias no ya solo de la analogía, sino sobre todo de la libertad inaferrable de Dios que da la gracia en Cristo.

Y de ahí la vitalidad de las referencias de unos misterios de la fe cristiana a otros en la Trinidad divina. Pero lo decisivo al respecto es el primado del amor también en Dios. La Biblia define la esencia de Dios como amor. Si se concibiera a Dios en primer

lugar como Sabiduría, el conocimiento de Dios o nos haría poseedores de la misma Sabiduría, lo que nos asimilaría a la esencia divina, como pretende el gnosticismo, o tendría que ser limitado por una teología negativa que no solo negara a la filosofía la posibilidad de conocer a Dios, sino a la revelación misma la posibilidad de comunicarnos el conocimiento que Dios tiene de sí. Pero si lo “inmemorial [unvordenklich]” en Dios, como dice Balthasar, aquello detrás de lo cual no hay nada, es el amor, si el contenido del Logos divino es amor, entonces el conocimiento verdadero de Dios significa reverencia amante más que asimilación, pues el amor une tanto como distingue. Solo el amor es digno de fe, es decir, el objeto de la fe cristiana es el Amor divino acontecido en Jesucristo¹.

El universo teológico de los autores a los que se dedica el trabajo es muy completo. En particular, la impresión que deja Balthasar es ciertamente la de una síntesis total de la fe y el pensamiento cristiano; pero, como ha señalado Joseph Ratzinger, a diferencia de las interpretaciones del cristianismo de la filosofía moderna, señaladamente la idealista que va de Kant a Hegel, es una “síntesis abierta”, un camino de “*ek-stasis*” o salida de uno mismo². Tiene la peculiaridad de no absorber en el propio pensamiento, sino de remitir incansablemente a otros autores. No es extraño a su pluma el entusiasmo por las obras de otros muchos o por algún aspecto de esas obras, de lo que es testimonio también el inmenso trabajo de traducción y edición de los trabajos de muchos autores antiguos y modernos.

Por parte de Adrienne von Speyr, en todo momento Balthasar reconoce que su pensamiento se origina en un don profético o carismático, que le permite una especie de inmediatez o co-experiencia con la Sagrada Escritura, de modo que los misterios de la fe son vividos con una intensidad especial. A esto se añade una notable capacidad de precisión en la expresión. La autoridad indiscutible de la Escritura y del ministerio eclesial, nunca ha significado ni puede significar la cancelación de la autoridad de la profecía, también en la Nueva Alianza. Pero esta autoridad es misteriosa y difícil de expresar en términos teológicos, por no hablar de términos jurídicos. Es una autoridad que no puede obligar, pero que en un momento dado puede imponerse como don de Dios como la autoridad de Antonio frente a los doctores Atanasio o Agustín. Goza de una libertad de pensamiento y expresión que pueden parecer arbitrariedad si no se percibe en ello un don del Espíritu Santo.

En el caso de nuestra autora es decisiva su concepción de la mística como servicio a la fe eclesial. Sus comentarios bíblicos o sus consideraciones sobre los artículos

¹ En este mismo sentido Medard Kehl ha salido al paso de la crítica teológica que atribuye al pensamiento de Balthasar tendencias gnósticas. Pues, nos dice el teólogo jesuita, si en Balthasar se reconoce por doquier “la signatura trinitaria” de la fe, lo es precisamente con una lúcida conciencia del peligro del gnosticismo, incluso con un “gran impulso antignóstico”, que se opone a una supuesta unidad de naturaleza de Dios con el hombre y el mundo, y que positivamente significa que la razón que sustenta nuestra realidad es una unidad de relación con Dios, y esa “unidad de amor salvaguarda, aun en medio de las más profunda unión, las insuprimibles diferencias entre Dios y el mundo, entre el hombre y la naturaleza, entre el yo y el tú. Allá donde el amor el amor *se* otorga graciosamente, puede haber *otra cosa distinta*. Lo que sucede fundamentalmente en el acontecer del amor trinitario de Dios, estampa su sello en toda la realidad de la creación” (M. KEHL, “Introducción” a H. U. VON BALTHASAR, *Meditaciones sobre el Credo apostólico*, Sígueme, Salamanca 1997, 9-26, aquí 23). Añadimos solo que la kénosis del Hijo de Dios, de la que es parte la ascensión de uno de los dos sexos y la dependencia del otro, hace que la signatura trinitaria de la fe se estampe de modo especial en la concepción cristiana de la diferencia sexual.

² Cf. J. RATZINGER, *Teoría de los principios teológicos*, Herder, Barcelona 1985, 201-203.

de la fe o los sacramentos, o la vida de la Iglesia y los estados de vida, etc., adquieren autoridad en la medida en que el lector percibe su propia fe y vida implicadas en lo que ella enseña. Este es el motivo por el que Hans Urs von Balthasar ha sentido la responsabilidad como teólogo de escuchar y hacer espacio en la teología al pensamiento de Adrienne von Speyr. Y así, por su contenido teológico, este pensamiento ha orientado el de Balthasar en modo determinante.

Respecto de nuestro tema de la diferencia sexual, la relación entre la Trinidad de Dios, la creación, la encarnación del Hijo de Dios, el misterio de la Iglesia y los sacramentos, en el pensamiento de Adrienne von Speyr se concentra en dos puntos concretos de referencia, dos focos del realismo cristiano sobre el cuerpo como órgano del amor: la eucaristía como donación de Jesucristo, y María, Madre y Esposa del Verbo. Los dos puntos de referencia orientan el pensamiento de nuestro teólogo y le dan ese carácter tan definido como abierto. Y los dos son característicos de lo que Adrienne von Speyr llama “das Johannische”, el elemento joánico. Para ella la eucaristía es no solo un sacramento, sino el movimiento del Hijo de Dios desde el Padre a cada uno de los hombres y de nuevo con ellos al Padre. Lo eucarístico joánico, así entendido, es la vitalidad del permanecer en el amor, la incorporación del cristiano a la misión del Hijo mediante una misión propia. María, por su parte, cumple su misión desapareciendo en la Iglesia transfiriéndole lo suyo, lo mariano. Todo se cierra y se abre a la vez en el Espíritu Santo, que hace siempre actual el Evangelio de Cristo.

Pero todo esto debe concebirse con el realismo de la vida cristiana de hombre y mujeres que se relacionan entre sí, ofreciendo los unos a los otros, según el pensamiento estudiado, memoria y testimonio de la diferencia y unidad propia del Amor que es el Dios uno y trino.

EL “CUERPO DE CRISTO” EN SAN PABLO

Eduardo de la Serna

Sumario: Mirando los diferentes momentos en que el tema del cuerpo y cuerpo de Cristo se encuentran en I Corintios, se puede detectar un contexto conflictivo. El tema sirve a Pablo para reforzar la idea de la unidad, pero no desde la indiferencia o un planteo “de autoridad” sino tomando una clara posición en favor de las víctimas y los débiles de la comunidad.

Summary: Looking at the different moments in which the theme of the body and body of Christ are found in I Corinthians, a conflicting context can be detected. The theme serves Pablo to reinforce the idea of unity, but not from indifference or an “authoritative” approach but by taking a clear position in favor of the victims and the weak of the community.

Palabras clave: cuerpo, débiles, unidad, comunidad, I Corintios.

Key words: body, weak, unity, community, I st Corinthians.

Fecha de recepción: 7 de enero de 2019

Fecha de aceptación y versión final: 4 de marzo de 2019

El uso de la fórmula *sôma Jristoû* aparece, en el Nuevo Testamento como casi exclusivamente paulina. Por otra parte, esta fórmula es habitualmente leída en “clave eclesiológica”, lo cual abre el genitivo “*Jristoû*” a nuevas dimensiones; muchas de las cuales escapan al objeto de nuestro estudio, pero otras muchas lo afectan directamente. Entre las primeras, citemos particularmente dos: el uso del término *sôma* en las cartas deuteropaulinas (o *antilogumena*) que, sean o no del Apóstol, representan una nueva dimensión con respecto a las protopaulinas (u *homologumena*). No es a esta dimensión (“la cabeza de su cuerpo, que es la Iglesia”, Col 1,18) que nos interesa referirnos. Tampoco nos referiremos a la fórmula más eclesiológica “Cuerpo Místico” que, así formulada, no es paulina, como lo ha señalado expresamente hace ya mucho tiempo Lucien Cerfaux.¹

Sin dudas, no vamos a negar una referencia “eclesiológica” a la fórmula, como lo veremos, pero sí debemos buscarla dentro de los marcos señalados; la intertextualidad tiene sus límites. Tampoco debemos referir al uso de una fórmula semejante (*toû sômatos Iêsoû Jristoû*) en Heb 10,10 donde el sentido es claramente físico (ver Col 1,22).

¹ L. CERFAUX, *La Iglesia en San Pablo*, DDB, Bilbao ²1963, 222-237; cf. J. CULLITON, “Lucien Cerfaux’s contribution concerning the body of Christ”: *Catholic Biblical Quarterly* 29 (1967) 41-60. Cerfaux hace la distinción entre una unión mística al cuerpo de Cristo, y una unión al Cuerpo Místico de Cristo. Esta expresión, señala, no es paulina...

Es cierto que Pablo también usa el término en un sentido físico (cf. Rom 7,4: *toû sômatos toû Jristoû*),² pero también afirmará que los cristianos son miembros de, o el (o como el) cuerpo de Cristo, o que estamos en comunión con el cuerpo de Cristo... Todas estas fórmulas las encontramos en 1 Corintios y necesitan ser analizadas antes de preguntarnos por el origen de la fórmula³ y dejar la temática para dar un pequeño salto como el que manifiestamente da Pablo en Rom 12,5 (salto que aquí no daremos).

1 Cor 6,15

Los capítulos 5 y 6 de 1 Cor pertenecen a una unidad propia, sea cual fuera nuestra opinión sobre la integridad o no de 1 Corintios. Esta unidad se caracteriza por las relaciones “*ad intra*” entre los corintios y la vida interna de la comunidad de Corinto, distinguida, en este caso por tres casos de inmoralidad: la actitud (de la comunidad) frente a un incestuoso, la presentación judicial de hermanos ante tribunales paganos, y el trato sexual con prostitutas. Estos textos no son sin relación uno con el otro y debemos -brevemente- mirarlos en su conjunto:

En 5,1 afirma que “sólo se oye hablar de ‘inmoralidad’ (*porneia*) entre ustedes”, y la raíz *-porn-* se repite 6 veces en el sub-bloque 6,12-20. Algo semejante ocurre con la referencia al cuerpo, que Pablo menciona en 5,3 y repite insistentemente (6 veces) en este último párrafo. Esto nos invita a ver estos tres sub-bloques como una unidad de sentido... La fórmula “no saben que...” (*ouk oidate hoti*) se repite también 6 veces en estos tres sub-bloques y en otra parte hemos señalado esta fórmula como una de las características del modo paulino de enfrentar la crisis corintia⁴... Estamos, por tanto, en una unidad caracterizada por diferentes tipos de inmoralidad. Dentro de esta encontramos un bloque marcado por la idea de la fornicación. Obviamente, por la *porneia*, en esta unidad el tema del cuerpo será importante... De hecho, la explícita referencia al “cuerpo” enmarca toda la unidad (“inclusión”, 5,3; 6,20).

² J. JEREMIAS, *La Última Cena. Palabras de Jesús*, Cristiandad, Madrid 1980, 110, señala que en este pasaje “no significa el cuerpo físico de Jesús, sino la comunidad”. Quedará para otro espacio el análisis de este texto, su relación con el bautismo, y con la resurrección.

³ No parece un método correcto preguntarse primero por las posibles fuentes. Analizar el texto en primer lugar nos permitirá, en un segundo momento descartar posibles influencias que no tienen un mismo sentido, o limitar otras que sólo aportan algún aspecto...

⁴ E. DE LA SERNA, “Los orígenes de 1 Corintios”: *Biblica* 72 (1991) 207.

Esquematicemos esto:

sólo se oye hablar de *porneia* entre ustedes (v.1)
 tan inflados (v.2)
 ausente “en cuerpo” (v.3)

«A» - 5,1-13: en esta subunidad hay un claro contraste entre dos ambientes manifestados en “fuera” y “dentro”, “hermanos” y “mundo”, “levadura” y “sin levadura”.

«B» - 6,1-11: Luego destaca una segunda subunidad ligada a la anterior por un catálogo de vicios en común (5,11 [cf.v.10]; 6,9-10) y la insistencia en ser “hermanos” (5,11; 6,5.6.8). La subunidad está comenzada y terminada con la referencia a ser *santos* (6,1.11).

«A'» - 6,12-20: La tercera subunidad, la más centrada en el “cuerpo” comienza con un dicho corintio (o quizás dos). El término “*cuerpo*” se encuentra al comienzo y al final (6,13.20)

glorifiquen a Dios en su cuerpo (v.20)

La sub-unidad 6,12-20 comienza con un slogan corintio: “todo me es lícito” (slogan que se repite en 10,23), el cual – como todas las demás veces que Pablo los utiliza – asume lo dicho pero a su vez corrige (en este caso: *all' ouk*); termina la unidad con una exhortación en imperativo (*feúgete* v.18, *doxásate* v.20). Como todos los autores lo afirman, en 8,1 comienza una nueva unidad (sea una nueva carta, una nueva etapa o un nuevo paso retórico). Así queda delimitada la sub-unidad 6,12-20 dentro de la unidad cc.5-6.

La referencia al cuerpo en relación a la comida y a la fornicación (probablemente también un slogan corintio) es completada con una referencia a la resurrección.⁵ Lo que nos interesa, en este caso, es que nuestros “cuerpos son miembros de Cristo” (v.15; en v.19 en paralelo destaca que “su cuerpo es templo del espíritu santo”). Se debe notar que encontramos aquí dos de los términos usuales de la fórmula: “Cristo” y “miembros”, pero la referencia al cuerpo cambia de sujeto: *ustedes*; no se trata del cuerpo de Cristo sino del cuerpo de “ustedes”. El siguiente paso es una referencia bíblica a Gn 2,24 “los dos se harán una sola carne”. No hace falta señalar aquí que, Pablo, pone en paralelismo *en sôma* con *eis sárka* y estos a su vez en antagonismo con *en pneûma* (v.17) (cf. Rom 8,13) cosa que no ocurre en otras partes donde sí se contrasta *sarka* y *pneuma* pero no ocurre eso con *sôma* (por ejemplo es de notar que mientras, para Pablo, hay una dimensión *sárcica* o *pneumática*, no hay una dimensión “*somática*”). Pero en este caso que estamos mirando, Pablo toma el término cuerpo en un sentido físico y distingue entre ser “un cuerpo con prostituta” y ser “un espíritu con el Señor”. La referencia al cuerpo está puesta aquí para señalar que (“¿no saben que...?”) el cuerpo es “santuario

⁵ Sobre este tema volveremos.

del espíritu santo que está en ustedes” (v.19). Digamos, entonces, que aquí la mención del cuerpo no hace referencia al “cuerpo de Cristo” sino a Cristo mismo, del cual *nuestros cuerpos* son miembros. El título “Cristo” sólo aparece aquí dos veces, ambas en la fórmula “miembros de Cristo” (v.15). Aparentemente, entonces, esta unidad no nos serviría para comprender la fórmula “cuerpo de Cristo”, pero el uso de los términos “cuerpo” y “miembro”, la idea de la unidad en el cuerpo o el espíritu, nos ayuda a entender más profundamente los usos que vendrán... Nótese, además, que la aparente oposición “cuerpo” - “espíritu”, no es tal, puesto que los cuerpos son miembros de Cristo y santuario del espíritu santo. El problema no es el cuerpo, sino con qué/quién éste se *hace uno*.

1 Cor 10,1-22

En un nuevo contexto veterotestamentario,⁶ Pablo refiere a los acontecimientos del éxodo. Es probable que (un grupo de) los corintios creyeran estar ya salvados por la recepción de los sacramentos del Bautismo y la Eucaristía. Haciendo una lectura de los acontecimientos pasados como acontecimientos “en figura” (*typos* vv.6.11), Pablo los presenta como “bautizados en Moisés”, alimentados con bebida y alimento espiritual (“y la roca era Cristo”), obviamente en figura del bautismo y de la eucaristía. En este contexto presenta una serie de verbos repetidos de a pares remitiendo al pasado: “para que nosotros no... como ellos...”. Sólo uno de estos verbos no está en par con su referencia al pasado: “no se hagan ídólatras” (*mèdè eidòlólátrai*)... No deja de ser importante, en este contexto, que la sección en imperativo (parenética) de esta unidad pide que “huyan de la idolatría” (10,14).⁷ Pablo cita, en este versículo (v.7), el AT: la “pequeña homilía” se mueve en el contexto del máximo acontecimiento veterotestamentario de las manifestaciones de Dios: el éxodo, y referirá al acontecimiento idolátrico por excelencia de este período del AT, el texto del “becerro de oro”; obviamente Pablo tenía muchos fragmentos para citar, la referencia a Ex 32,6 no parece ser la mejor para destacar la “idolatría”; sin embargo, es la única en la unidad en la que el Apóstol encuentra referencia a “comer y beber”... Así puede poner en paralelo ambos acontecimientos y partiendo del AT hacer una relectura al presente de la situación de la comunidad.

Pablo ha ido más allá de la carne inmolada a los ídolos, que había motivado la unidad; ahora incluye la bebida: de hecho, el término *potèrion* aparece como inclusión en esta sección (10,16.21)⁸. La referencia al “cuerpo de Cristo” es aquí evidentemente eucarística y también eclesial. Encontramos el término *sòmatos tou Jristou* (y *áimatos*)

⁶ Autores como CH. SENFT, *La première épître de Saint Paul aux Corinthiens* (CNT 2^{ème} série VII), Neuchâtel-Paris 1979, 128, lo han llamado “pequeña homilía”; “midrás” lo llama Inostroza en J. C. INOSTROZA, *Moisés e Israel en el desierto. El midrás paulino de 1 Cor 10,1-13* (Plenitudo temporis), Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2000.

⁷ La otra vez que Pablo había usado el término *huir* (también en imperativo, *feigete*) fue en 6,18: “huyan de la fornicación”. Fuera de aquí no volvemos a encontrarlo en Pablo. ¿Tenemos que pensar, como hacen algunos, en una referencia a la prostitución sagrada, o la clásica identificación bíblica entre idolatría y prostitución nos aporta algún elemento en este sentido? La referencia a los “celos” del Señor, tema clásico en las referencias veterotestamentarias a la idolatría nos invitan a tomar en serio este término; cf. E. DE LA SERNA, “La Idolatría: una clave de interpretación de 1 Corintios (la militancia de la fe y sus adversarios)”: *RIBLA* 20 (1995) 131-147.

⁸ E. DE LA SERNA, ““¿Ver-Juzgar-Actuar” en San Pablo?”: *Revista Bíblica* 52 (1990) 92.

como algo con lo que entrar en comunión (*koinónia*) y que a su vez causa (*gàr* es una “conjugación coordinante causal”). La unidad en un cuerpo y un pan (*ártos*). La fórmula, todavía no llega a su máxima expresión: el cuerpo de Cristo es algo ajeno a nosotros con el que entramos en comunión al participar de su comida (pan que partimos) y bebida (copa de bendición); ser “un cuerpo” está en paralelo con ser “un pan”; seguimos en el terreno de lo simbólico.

1 Cor 11,17-34

En una nueva unidad, a continuación de la anterior, Pablo vuelve a referir al Cuerpo de Cristo. La unidad está enmarcada por la repetición del término “reunir” (*synérjsthe*, vv. 17.22). Esta unidad tiene tres partes bien marcadas.¹⁰ La primera, donde presenta el problema de división en la asamblea, tiene una inclusión quiástica formada por los términos “no los alabo” (*oúk epainô* vv.17.22) y “asamblea/Iglesia” (*ekklêsía* vv.18.22). La segunda, donde presenta lo que él ha recibido por tradición, también nos presenta una inclusión quiástica formada por los términos “Señor... entregado (*paredídeto*)” [v.23] y “muerte (*thánaton*)... Señor” [v.26]. Finalmente, en una tercera unidad, como tantas otras unidades parenéticas, caracterizada por la presencia de imperativos (“exámínese”, “espérense”, “coma”) y partículas conclusivas (“por lo tanto”, “pues”, “por eso”) y a su vez enmarcada por una de estas (*hôte*, vv. 27.33), Pablo concluye con referencias prácticas a la situación de la comunidad a la luz de los datos de la tradición. Esquematicemos:

I. Situación en la comunidad (hay divisiones)

- a.- “no los alabo” (v.17)
- b.- “ekklêsía” (v.18)
- c.- *No es la cena del Señor*
- b'.- “ekklêsía” (v.22)
- a'.- “no los alabo” (v.22)

II. Criterio de análisis (la tradición)

- a.- “Señor... entregado” (v.23)
- b.- la memoria del Señor (vv.24.25)
- a'.- “muerte del Señor” (v.26)

III. Conclusión

- a.- “por lo tanto” (v.27)
- (imperativo) “espérense” (v.33)
- a'.- “por lo tanto” (v.33)

⁹ BL-DEBR §452.

¹⁰ Seguimos lo que hemos dicho en E. DE LA SERNA, “¿Ver-Juzgar-Actuar” en San Pablo?: *Revista Bíblica* 52 (1990) 95-97.

No hace falta decir que el uso del término “cuerpo de Cristo” (más precisamente “Cuerpo del Señor”, vv. 24 [“Señor Jesús”]. 27), en esta unidad como en la anterior, es fundamentalmente eucarístico; incluso, tampoco podemos olvidar que Pablo presenta un dato de la tradición, y por ello una formulación que no le es propia necesariamente, sino que la ha “recibido” (v. 23).¹¹ Sin embargo, la referencia a la unidad, a la solidaridad, a la asamblea, dan a la fórmula un sentido también eclesial. Sin este elemento, lo celebrado no puede llamarse “Cena del Señor” (v.20). Aquí corresponde preguntarnos por el tercer uso del término “Cuerpo”, el más propiamente paulino de la unidad. Pablo lo usa como absoluto,¹² lo cual nos dificulta descubrir el sujeto del término “cuerpo”: “quien come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propio castigo” (v.29). Como hemos visto, el término lo encontramos en la sección parenética (vv.27-34) de la unidad (los otros dos, en cambio, los encontramos en la unidad que remite a la sección tradicional). “Cuerpo”, por el contexto, parecería hacer una referencia eucarística: es el cuerpo eucarístico el que no se discierne.¹³ Sin embargo, algunos autores, teniendo en cuenta que Pablo dice “Cuerpo” y no “Cuerpo y Sangre”, como sería de esperar después de haber dicho “come y bebe”, prefieren suponer que el “cuerpo” que en esta ocasión no se discierne es el cuerpo eclesial al que acaba de hacer referencia en 10,17¹⁴; de hecho, la parte parenética pone el acento en la actitud frente al hermano (“espérense”). Finalmente, algunos piensan que no debe hacerse una división tan tajante y dejan el sentido

¹¹ Se ha señalado suficientemente el parentesco de esta unidad con el relato eucarístico en Lucas, y su diferencia con los relatos de Marcos y Mateo; se la ha llamado “tradición antioquena”; cf. X. LÉON DUFOUR, *Le partage du pain eucharistique selon le Nouveau Testament (Parole de Dieu)*, Seuil, Paris 1982, 115-121. J. JEREMÍAS, *La Última Cena*, 105-111, señala que el relato circula autónomamente y Pablo lo incorpora con pequeñas modificaciones.

¹² “*toú kyriou*” agregan, \aleph^3 , D, F, G, *Koiné*, P, *it.*, *sy.*, muchos unciales y Padres. No sólo deben preferirse los manuscritos más antiguos (P⁴⁶, \aleph , A, B, C, 6, 33, 1739, 1881, pc., co., *Pel.*) sino que es más fácilmente explicable que sea agregado por influencia de v.27 y con sentido litúrgico [recordar que ya la *Didajé* 14 institucionaliza a modo de mandato: confesión de los pecados y reconciliación con los enemigos antes de la eucaristía] mientras que no es fácil explicar por qué se habría omitido.

¹³ X. LÉON DUFOUR, *Le partage du pain*, 254 n.52); CH. SENFT, *La première épître*, 153; G. BARBAGLIO, *La prima lettera ai Corinzi* (Scritte delle origini cristiane 16), EDB, Bologna 1995, 601; W. SCHRAGE, *Der Erste Brief an die Korinther* (1 Kor 11,17-14,40) (EKK VII/3), Benziger - Neukirchener Verlag 1999, 51-52; A. THISELTON, *The First Epistle to the Corinthians* (NIGTC), Eerdmans, Grand Rapids-Michigan 2000, 891-894; J. FITZMYER, *First Corinthians* (The Anchor Yale Bible 32) Yale University Press, New Haven-London 2008, 446-447.

¹⁴ H. CONZELMANN, *1 Corinthians*, Hermeneia, Philadelphia 2^a 1981, 202; W. F. ORR - J. A. WALTHER, *1 Corinthians* (AB 32) Garden City, New York 1982, 274; G. BORNKAMM, “Eucaristía e Iglesia en San Pablo”, en *IB. Estudios sobre el Nuevo Testamento* (BEB 35) Salamanca, Sígueme 1983 [orig. 1956], 136; G. FEE, *First Corinthians* (NICNT), Eerdmans, Grand Rapids 1987, 564; K. E. BAILEY, *Paul Through Mediterranean Eyes. Cultural studies in 1 Corinthians*, Illinois, IVP Academic 2011, 324. La intención de la unidad es “corregir un abuso considerable que la Iglesia que es palpablemente visible en la cena del Señor”: R. E. CIAMPA- B. S. ROSNER, *The First letter to the Corinthians* (PNTC), Eerdmans, Grand Rapids, 555 (citado por M. TAYLOR, *1 Corinthians* [The New American Commentary] B&H publishing group, Nashville, Tennessee 2014, 277).

abierto a ambas lecturas.¹⁵ Así, se ha hablado de “los tres cuerpos de Cristo en la Cena del Señor”.¹⁶

De hecho, aunque la referencia fuera simplemente eucarística, no se discierne el cuerpo en la actitud negativa frente al hermano, por la falta de unidad en la asamblea, “desprecian a la Iglesia de Dios y avergüenzan a los que no tienen” (v.22), puesto que “eso ya no es comer la Cena del Señor” (v.20) se come o bebe “indignamente” (v.27). La conclusión del Apóstol será: “Así pues, hermanos míos, cuando se reúnan para la cena, espérense los unos a los otros” (v.33). Por otra parte, aunque el lenguaje de vv.23-25 no sea (totalmente) paulino (por ser tradicional, como se ha dicho), no deja de serlo la unidad; comer y beber indignamente (v.27) y comer y beber sin discernir (v.29) están en paralelo. La referencia de 10,16-17, por eclesial no deja de ser eucarística; la referencia de 11,29, por eucarística no deja de ser eclesial. Pero, además, el tema central, en este caso, es el pobre, el que “pasa hambre” (v.21), eso es “desestimar [*katafronéō*] a los que no tienen” (como desestima a Dios el que ama a “Mammón”, Mt 6,24 / Lc 16,13 o como se “desestima” a los “pequeños”, Mt 18,10; cf. Rom 2,4); eso es “comer indignamente”, “discernir el cuerpo” y es por eso que “eso no es comer la cena del Señor” (v.20).

1 Cor 12,1-30

En 12,1 empieza una nueva unidad con una nueva respuesta de Pablo a la carta que los corintios le han enviado (*perì dè*; cf. 7,1). La unidad abarca los capítulos 12-14. En el primero de ellos el Apóstol busca presentar un orden frente a las diversas capacidades espirituales (*pneumatikôn*, 12,1) de los corintios a las cuales él preferirá llamar carismas (*jarismátôn*, 12,4). Sea lo que fuere, presentará un criterio abarcador que da sentido a todo, y sin lo cual nada tiene entidad: el amor (c.13). La natural continuación de 12,31a en 14,1b¹⁷ hace sospechar que el c.13 fue incorporado, quizás en un segundo momento de la redacción.¹⁸ El c.14 presentará los casos

¹⁵ E. WALTER, *Primera carta a los Corintios* (Nuevo Testamento y su Mensaje 7), Herder, Barcelona 1977, 215; C. K. BARRETT, *La prima lettera ai Corinti*, EDB, Bologna 1979, 340; J. ERNST, “Significado del cuerpo Eucarístico de Cristo para la unidad de la Iglesia y del cosmos”: *Concilium* 40 (1968) 620: “No es fácil encerrar en conceptos y expresar en palabras la estrecha vinculación del cuerpo de Cristo sacramental-cristológico y eclesiológico”; R. F. COLLINS, *First Corinthians* (Sacra Pagina v.7), Michael Glazier Book, Collegeville, Minnesota 1999, 439. El mismo CH. SENFT, *La première épître*, 153, agrega: “No es menos verdadero que para el apóstol cena y unidad de la Iglesia están unidas”.

¹⁶ ACFEB, *Paul et son Seigneur. Trajectoires christologiques des épîtres paulinienes* (XXVI^e congrès de l'Association catholique française pour l'étude de la Bible -Angers, 2016), Actes édités sous la direction de Christophe Raimbault (Lectio Divina), Les éditions du Cerf, Paris 2018.

¹⁷ CH. SENFT, *La première épître*, 165; C. K. BARRETT, *La prima lettera*, 365-366; H. CONZELMANN, *First Corinthians*, 217; R. SCHNACKENBURG, *Die sittliche Botschaft des Neues Testaments, I, Von Jesus zur Urkirche*, (HThKNT suppl. 1), Herder, Freiburg - Basel - Wien 1986, 213-224; R. KIEFFER, *Le primat de l'amour* (1 Cor 13) (Lectio Divina 85), Les éditions du Cerf, Paris 1975; O. WISCHMEYER, *Der Höchste Weg. Das dreizehnte Kapitel des 1. Korintherbriefes*, Gütersloh 1981 (StNT 13); B. STANDAERT, “1 Corinthiens 13^e”: *Charisma und Agape* (1 Ko 12-14) (L. De Lorenzi ed.) (Monographic Series of “Benedictina”, Biblical-Ecumenical Section 7), Roma 1983, 127-139; G. BORNKAMM, “El camino más excelente”, *ib.*, *Estudios sobre el Nuevo Testamento* (BEB 35), Salamanca, Sígueme 1983, 37-58 [orig. 1937].

¹⁸ Esto es válido tanto si la carta presenta etapas en la redacción E. DE LA SERNA, “Los orígenes de 1 Corintios”; M. C. DE BOER, “The Composition of 1 Corinthians”: *New Testament Studies* 40 (1994) 229-245, si Pablo cita

concretos de dos carismas: el don de lenguas y la profecía... La referencia al cuerpo, en esta unidad, la tenemos exclusivamente (y extensamente) en la primera parte. Esquematicemos hasta aquí:

Peri de los espirituales

“no quiero que ignoren” (12,1)

Introducción (12,1-3)

I. Los “carismas”

hay distribución de *carismas* (12,4)

“ambicionen los *carismas* mayores” (12,31)

II. El amor

“carismas *mayores*” (12,31)

el “*mayor* es el amor” (13,13)

III. Ambicionar la profecía

“ambicionen... la profecía” (14,1)

“ambicionen la profecía” (14,39)

“quién ignora es ignorado” (14,38)

Esta primera parte, se subdivide a su vez en tres, aunque encontramos una introducción a toda la unidad (12,1-3). Esta termina con una referencia trinitaria que es a su vez (quíasticamente) con lo que comienza 12,4-6 (Dios – Jesús – Espíritu Santo / Espíritu – Señor - Dios). Por otra parte, toda esta unidad (12,4-31) comienza y termina con el término “*carisma*”. La primera parte de las restantes tres (12,4-11) refiere, “desordenadamente” a los diversos carismas que el espíritu (vv. 4, 7, 8 [x2], 9 [x2], 11 [la primera y la última forman una inclusión]) “*obra*” (12,6.11 [inclusión]) en “cada uno” (*ekástô*, vv.7.11 [inclusión]). Sin embargo, mientras la primera parte gira en torno al *pneûma*, la segunda parte (12,12-27) está toda construida sobre la imagen del cuerpo (“cuerpo” y “miembros” se repiten al comienzo y fin de la unidad: vv.12.27). La tercera, vuelve a la imagen del comienzo, pero ahora “ordenando”¹⁹ (“primero”, *prôton*; “segundo”, *deúteron*; “tercero”, *trítton*) la lista an-

un himno suyo preexistente [o de otro autor], E. L. TITUS, “Did Paul Write 1 Cor 13?": *Journal of Bible and Religion* 27 (1959) 299-302 o si 1 Cor es una recopilación de cartas: W. SCHMITHALS, “Die Korintherbriefe als Briefsammlung”: *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft* 64 (1973) 263-288; W. SCHENK, “Der 1 Korintherbrief als Briefsammlung”: *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft* 60 (1969) 219-243; M. WIDMANN, “1 Kor 2,6-16: Ein Einspruch gegen Paulus”: *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft* 70 (1979) 44-53, entre otros...

¹⁹ Lo ponemos entre comillas ya que hay en la primera dones que no encontramos en la segunda (palabra de sabiduría, palabra de ciencia, fe, discernimiento de espíritus) y viceversa (apóstoles, maestros, asistencia, gobierno); los que se repiten los encontramos quíasticamente: curaciones, milagros y profecía; salvo el caso de las lenguas y su necesaria interpretación que en ambos casos está expresamente puesta en último lugar.

teriormente dada. Esquematicemos la unidad:

<p>I. Los <i>carismas</i> <i>distribución</i> (vv.4.5.6) <i>obra</i> (v.6) ... curaciones (i), milagros (ii), profecía (iii) (vv.9-10) <i>obra</i> (v.11) <i>distribuyéndolas</i> (v.11)</p> <p>II. Metáfora del cuerpo cuerpo... miembros, Cristo (v.12) cuerpo... miembros, Cristo (v.27)</p> <p>III. Ahora bien: Primero... segundo... tercero (v.28) ... profecía (iii), milagros (ii), curaciones (i) (v.28) Ambicionen los <i>carismas</i> mayores (v.31)</p>

Lo que debemos enfocar, dicho esto, es el uso del término *sôma* en la segunda parte. Lo que nos importa es que Pablo usará el tema del cuerpo y los miembros para destacar la importancia de la diversidad y la unidad²⁰ en la Iglesia. No nos preguntaremos todavía -lo hemos dicho- por el origen del término paulino; nos interesa aquí ver cómo lo usa. Hay otras dificultades en el texto que intentaremos aclarar. Es importante notar que la metáfora del cuerpo que Pablo utiliza se dice en un contexto conflictivo, pero -y esto se va descubriendo en los usos anteriores- tal parece ser el motivo de su incorporación en esta carta en las diferentes ocasiones en las que lo encontramos.

En la sub-unidad que refiere al “Cuerpo de Cristo”, como hemos dicho, usa la imagen para resaltar la importancia de la unidad y la diversidad; esta unidad tiene su origen (*gâr*) en el bautismo por el único espíritu. Mientras en textos como Gal 3,28 (cf. Col 3,11) los pares antagónicos (esclavo-libre, judío-griego, varón-mujer) servían para indicar que las divisiones habían desaparecido²¹ aquí se mantienen las diferencias señalando la importancia de la unidad²² causada por el espíritu recibido

²⁰ A. VANHOYE, “Nécessité de la diversité dans l’unité selon 1 Co 12 et Rom 12”, *Unité et diversité dans l’Église. Texte officiel de la Commission Biblique Pontificale et travaux personnels des membres*, Città del Vaticano 1989, 148: señala que la diversidad de dones puede representar un peligro para la unidad, particularmente para quienes con un complejo de inferioridad o de superioridad creen no ser verdaderamente de la comunidad. La diversidad tiene su origen trinitario; es sobre “el misterio de Cristo (...) que Pablo descubre la eclesiología cristiana”.

²¹ Nuevamente se indica esto en relación al bautismo. Volveremos sobre este texto.

²² En Gal se afirma que “ya no hay” (*ouk éni*) “judío ni griego” (*ouk éni Ioudaïos oudè Ellèn*) “todos son uno” (*hymeis eîs este*), el acento está puesto en la unidad; en 1 Cor, en cambio, “un cuerpo” (*eis én sôma*) “ya judíos ya griegos” (*eite Ioudaïoi eite Ellênes*) “todos en un espíritu hemos bebido...” (*pântes én pneûma epotisthêmen*), el acento está puesto en la diversidad.

en el bautismo que es quien armoniza los antagonismos. La importancia de la unidad causada en el bautismo ya había sido señalada por Pablo al comienzo de la carta cuando frente a la división en partidos dentro de la comunidad presenta brevemente este tema: “Han sido bautizados en el nombre de Pablo?”²³ El bautismo es causa de unidad, y también, como decimos, lo es la eucaristía (10,17)²⁴ y es incomprensible la división interna en la comunidad eucarística, al decir de Pablo; de hecho términos como *sjisma* (1,10; 11,18; 12,25) o la actitud de desentenderse de los “débiles” (es interesante un simple dato estadístico: los términos con la raíz *asthen* -débil- se encuentran 0 vez en 1 Tesalonicenses, Filemón o Filipenses, 1x en Gálatas, 2x en Romanos mientras que lo encontramos ¡9x! en 1 Corintios y ¡8x! en 2 Corintios. Sin duda dice algo del modo de vida de los corintios y de lo que Pablo quiere señalarles) reflejan la gravedad de la situación en la comunidad. Para expresar la necesidad de esta unidad es que Pablo recurre a la imagen de un cuerpo y sus miembros. La abundancia de ejemplos y comparaciones está en orden a expresar lo absurdo que para él significa creerse más o creerse menos en la comunidad por tener o dejar de tener determinados *carismas*. La novedad absoluta es que este cuerpo no es “un cuerpo” sino que es “Cristo” (12,12) y que la comunidad es llamada expresamente: “ustedes son el cuerpo de Cristo, y sus miembros cada uno por su parte” (12,27).

Los que han preguntado a Pablo sobre la importancia de “los espirituales” pretenden, sin duda, que el Apóstol reconozca la superioridad de los dones de los que ellos gozan en detrimento de los de los restantes. El hecho de que siempre Pablo coloque al final las “lenguas” y que en el capítulo 14 las ponga en franco contraste con la profecía, de que Pablo reemplace el término “espirituales” por carismas (dones de la gracia) y señale insistentemente que todos estos están al servicio de la comunidad y no para sí y que son “distribuidos” para la *ekklésia* revela que para los corintios la espectacularidad de sus lenguas les parece superior a todo lo demás. Pablo desmonta una y otra vez esta idea. Los sectores de elite de la ciudad se sentían con autoridad suficiente para decirle a otros “no te necesito” (v.20) y han logrado que los más insignificantes de la comunidad se sientan excluidos de la comunidad (“no soy del cuerpo”, vv.15-17). Una vez más, el criterio de Pablo es la relación con el débil (v.22). La imagen de los miembros (muchos) en relación al cuerpo (uno) [12,14.19.20] donde comienza a destacar actitudes hacia o del cuerpo y sus miembros que revelan

²³ Algunos autores, particularmente de la *Religionsgeschichte* (Reitzenstein, por ejemplo) han pretendido relacionar la división con los *thiasoi* (iniciadores) de las religiones de misterios. Así, los corintios se habrían dividido según fuera quien los bautizó. Si así fuera, no queda claro quienes formarían el “partido de Cristo”, no sabemos, además, si Pedro había o no pasado por Corinto, y, además, Pablo señala expresamente que no bautizó casi a nadie, ¿cómo habría, entonces, un partido con su nombre? Desde una nueva perspectiva, a la luz de los *collegia-thiasoi* greco-romanas y sus relaciones patronales como modelo de las *ekklésiai* de Corinto, es interesante JOHN S. KLOPPENBORG, “Greco-Roman Thiasoi, the Ekklésia at Corinth, and Conflict Management”, en R. CAMERON AND MERRILL P. MILLER, *Redescribing Paul and the Corinthians*, Early Christianity and its Literature 5, Society of Biblical Literature, Atlanta 2011, 187-218.

²⁴ El uso del término “bebido de un solo espíritu” invita a algunos autores a pensar que Pablo refiere también a la Eucaristía: L. GOPPELT, “*ποτιζω*”: *TDNT* VI (1959) 147 n.18; 160; A. FEUILLET, *Le Christ, Sagesse de Dieu d'après les épîtres pauliniennes* (Études Bibliques), Paris 1966, 101-102; E. WALTER, *1 Corintios*, 231; L. CEREAUX, *El Cristiano en San Pablo*, DDB, Bilbao 1965, 125 n.77. G. E. LADD, *A Theology of the New Testament*, Grand Rapids, Eerdmans 1975, 541-543 habla de “Bautismo en el Espíritu”, distinto de Bautismo de agua; y cita 12,13 como prueba.

que ya ha pasado del cuerpo físico a referirse al cuerpo metafórico: “partes honestas/deshonestas” (vv.23-24), “honor” / “glorificado” / “regocijan” (vv.24.26). No parece esta la actitud que caracteriza a los “fuertes” de Corinto.²⁵

1 Cor 15

La última unidad literaria donde volvemos a encontrar el tema del cuerpo la tenemos en el largo capítulo donde Pablo enfrenta a quienes no aceptan la resurrección.

Sabemos por 15,12 que “algunos” niegan la resurrección. A enfrentar esto dedica esta unidad. El esquema es sencillo: “algunos” no aceptan esa fe (v.12) y “algunos” se preguntarán ¿con qué cuerpo ocurrirá? (v.35). Para afrontar esto Pablo comienza con un argumento de tradición (la muerte y resurrección de Cristo según las Escrituras, aunque, por ser este último el tema en debate, destaca abundantemente y detalladamente los testigos oculares de la presencia del resucitado. En esta unidad, es, en la segunda parte – el cuerpo de los resucitados – donde encontramos el tema. Pero antes debemos destacar un elemento importante. No parece que los adversarios nieguen la resurrección de Cristo, sin embargo, como ya se descubre en 1 Tesalonicenses, para Pablo la resurrección de Cristo y la resurrección de los de Cristo son inseparables. El cuerpo resucitado de los cristianos es continuidad del cuerpo resucitado de Cristo. “Porque si creemos que Jesús murió y que resucitó, de la misma manera Dios llevará consigo a quienes durmieron en Jesús” (1 Tes 4:14). El criterio paulino es la continuidad con lo comenzado en Adán: la muerte (15,21) y su relación con lo comenzado en Cristo resucitado, el (vv.23, “último Adán”, v.45, “el segundo hombre”, v.47). La muerte afecta a todos, por Adán y el resucitado es “primicia” (vv.20.23; tema que retomará en Rom 5,12-21) acerca de lo que nos espera a los creyentes.

Señalado esto es interesante recordar que Pablo, como fariseo, cree en una resurrección futura (sea esta como fuere); pero al tener la experiencia del Resucitado, la expectativa paulina no será ya la de volver a “esta” misma vida (crecer, alimentarse, reproducirse y morir) sino a una vida como la de Cristo exaltado. Por tanto, el cuerpo de los resucitados será como el cuerpo resucitado y glorioso del Señor (primicia). Nuevamente Pablo se introduce en el terreno de la metáfora y se refiere como “cuerpos” a la materia de una semilla, como de trigo o de otra cosa, como los animales domésticos, los alados o los peces, y los distintos “cuerpos” celestes: sol, luna, astros (y de estos cada uno tiene un “cuerpo” distinto; cf. vv.35.37.38.40). Retomando la imagen de la siembra y la cosecha se mueve en extremos: corrupción / incorrupción, deshonor / gloria, debilidad / fuerza y sabiendo que en la resurrección “llega lo pleno” (13,10) Pablo sabe que se pasará de la *psijé* al *pneuma* (cf. 2,14), se “siembra” (se refiere a la muerte y sepultura) un cuerpo *psijiko* y “es levantado/resucitado” (por Dios) un cuerpo “espiritual”; como es

²⁵ El contraste de un grupo innominado con los “débiles” hace que muchos autores hablen de “los fuertes” aunque el término no se encuentra en la unidad (sí en un texto que se le asemeja en Romanos 15,1); cf. C. K. BARRETT, “Eidólōthyta Once More” en *ib.*, *On Paul. Essays on His Life, Work and Influence in the Early Church*, T&T Clark, London-New York 2003, 29-30. Volveremos sobre esto.

“*psyjiko*” el “primer Adán” mientras que el último (*ésjaton*) es “espíritu dador de vida”. Así Pablo será capaz de referirse (cosa que es incomprensible para nuestra mentalidad) a un “cuerpo espiritual”, es decir un cuerpo lleno del espíritu de Dios, don escatológico por excelencia (vv.44-45). Cada uno de estos “cuerpos” tiene su propia “gloria” (vv.40,41), pero lo cierto es que – como el cuerpo resucitado de Cristo – los de Cristo resucitarán con un cuerpo espiritual.

El “cuerpo”

Es importante intentar comprender por qué Pablo incorpora el tema del “cuerpo de Cristo” en estas unidades. El tema del cuerpo y la inmoralidad sexual le ha sido informado oralmente (5,1). Pablo sabe que hay un tema importante en relación a la idolatría en la vida de la comunidad²⁶ (tema que le es consultado en la carta escrita, cf. 8,1), tema que dice relación a su pasado no creyente y las lenguas (12,2), referencia que se encuentra en el catálogo de vicios repetido en 5,10 y 6,9 y tiene que ver con la comida y bebida eucarística (10,14). También por información oral sabe que hay división en la eucaristía (11,17). En ambos casos, la referencia al cuerpo es evidente en lo eucarístico, pero para Pablo lo sacramental es inseparable de la unidad eclesial y separarlo es, precisamente, no “discernir el cuerpo”. La información, también oral de que algunos “afirman que no hay resurrección” conlleva la pregunta de con qué cuerpo lo harán. Finalmente, los planteos de algunos de superioridad sobre los otros, lo llevan a incorporar la metáfora del cuerpo para reforzar el sentido de la unidad y la diversidad. Siguiendo nuestra propuesta de composición de la carta (que Pablo añade a la respuesta a las preguntas de los corintios lo que más tarde se informa de modo oral) pareciera que la referencia al cuerpo, los miembros y la unidad es -cronológicamente- la primera referencia, que luego es profundizada. Pero no podemos ignorar que la imagen del cuerpo es utilizada en un contexto conflictivo, como hemos dicho. Todo indica que la elite de la comunidad (que es evidente que la hay, y tiene su peso cultural en el seno de la misma) no ha sacado todas las consecuencias que la fraternidad supone. Como tienen “ciencia” se desentienden de la debilidad de los “habitados al ídolo” (8,7) haciéndolos caer. Pablo, que ideológicamente está de acuerdo con ellos en lo teórico no puede avalar su praxis (v.13; ortopraxis antes que ortodoxia). Seguramente los mismos repiten el slogan “todo me es lícito” (6,12; 10,23) que les permite vivir sin sacar las consecuencias de la fe, sea en desentenderse de la comunidad (se inflan mostrando que son “tan libres” que hasta uno vive con la mujer de su padre (sin duda uno de la élite, lo que le da una suerte de “pasaporte” para vivir sin cuestionado)²⁷ sin que signifique nada, o como para frecuentar prostitutas. “Todo vale”. Hay cosas que terminan dominándonos, o no “edificando” (10,23), les dice Pablo. Creerse “salvado” por recibir los sacramentos, sin sacar las consecuencias prácticas de la vida es un modo de idolatría. Y esas consecuen-

²⁶ E. DE LA SERNA, “La idolatría en 1 Corintios, ¿una clave de interpretación?”, en V. M. FERNÁNDEZ – C. M. GALLI (eds.), “*Testigos... y servidores de la palabra*” Lc 1,2. Homenaje a Luis Heriberto Rivas, San Benito, Buenos Aires 2008, 111-134. Este texto amplía y profundiza notablemente el texto semejante citado en nota 7.

²⁷ “Inmunidad a las críticas” afirman Chow y Clarke, citados por KLOPPENBORG, “Greco-Roman Thiasoi”, 208.

cias significarían, concretamente, estar atentos a las necesidades de los hermanos que pasan hambre. Esa actitud de desentenderse es la misma de creerse superiores, y que no necesitan de los otros, de los más débiles de la comunidad reflejando un status socio-económico. Sin duda alguna Pablo, aunque pueda estar más cerca en su pensamiento de los “fuertes”, o los “que tienen conocimiento”, o de aquellos que tienen espectacularidad carismática, hace una clara opción por los débiles. Son los “intelectuales” los que tienen una concepción dualista del cuerpo haciendo insensata la fe en la resurrección y, la consecuente pregunta por el tipo de cuerpo resucitado.

La “edificación” de la comunidad es el criterio fundamental con el que se guía, y cuando relativiza el dicho corintio “todos tenemos ciencia” les deja claro que “la ciencia infla, el amor edifica” (8,1). Aunque haya en la comunidad algunos sabios, fuertes o “biennacidos” (con honor) Dios eligió lo necio, débil, “malnacido” y despreciable (1,26-28). Tal es la mayoría de la comunidad corintia. Y del mismo modo Pablo insiste en su presentación en la comunidad como “en debilidad, en temor y en temblor” (2,3). Pablo no es un gran predicador, lo sabe, y parece que algunos (¿los de Apolo?) lo repiten insistentemente (2,4-5; cf. 2 Cor 10,10). La pedagogía de la cruz, expresión supina de la debilidad (2 Cor 13,4), se manifiesta en la debilidad de la comunidad o la debilidad del apóstol. Es una suerte de “pedagogía de la cruz”.

Se ha señalado desde muy antiguo que la imagen del cuerpo y los miembros en función de la unidad ha de haber sido tomada del ambiente estoico. Se cita con frecuencia la metáfora de Menenio Agripa.²⁸ No todos están de acuerdo con esto, pero lo cierto es que, si así fuera, esto sólo sería válido para el cap. 12 y – ya lo hemos visto – la imagen del cuerpo recorre prácticamente toda la carta. Así lo ha señalado Dale Martin (1995):²⁹ que el tema del cuerpo parece ser tema principal en los conflictos de la comunidad, y que “todas las diferencias teológicas que se reflejan en 1 Corintios resultan de los conflictos entre varios grupos de la iglesia local enraizados en diferentes construcciones ideológicas sobre el cuerpo” (xv), unas más intelectuales y filosóficas y otros más populares. Por eso Pablo se dirige a los cristianos de alto estatus, implorándoles que modifiquen su comportamiento y los insta a que apoyen a los cristianos de bajo estatus reconociendo el sistema de valores alternativos del reino apocalíptico de Dios, invirtiendo así el cuerpo jerárquico establecido (86).³⁰

El marco conflictivo que se detecta en varios momentos de la carta, y que, al menos en la inmensa mayoría de las ocasiones, parece tener un mismo origen socio-económico donde los de alto estatus pretenden superioridad y reconocimiento sobre los de bajo estatus, nos permite encontrar a Pablo invitando a mirar siempre desde “la debilidad”. La “opción preferencial por los débiles” parece ser el criterio fundamental con el que Pablo se guía a la hora de enfrentar los diferentes conflictos, problemas o situaciones difíciles que se detectan en la comunidad de Corinto.

²⁸ TITO LIVIO, *Ab urbe condita* II, 32. 8-12; y otros escritos estoicos; cf. SENECA, *Epist.* 95.52.

²⁹ DALE B. MARTIN, *The Corinthian Body*, Yale University Press, New Haven-London 1995.

³⁰ Es de notar que el interesante trabajo de J. P. DAVIES, *Paul among the Apocalypses? An Evaluation of the Apocalyptic Paul in the Context of Jewish and Christian Apocalyptic Literature*, T&T Clark, London-New York-Oxford-New Delhi-Sydney 2016/2018; analiza las perspectivas epistemológicas, escatológicas, cosmológicas y soteriológicas de la apocalíptica y no así las antropológicas a fin de comparar los posibles marcos de influencia apocalíptica en la literatura paulina.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

BIBLIA Y TEOLOGÍA

CHAPA, Juan – GONZÁLEZ-ALONSO, Pablo, *Escritos joánicos y cartas católicas* (Manuales ISCR). EUNSA, Pamplona 2018, 212 pp., 15 €

Estamos ante un manual que tiene como finalidad ayudar en el estudio y profundización de un grupo de escritos del Nuevo Testamento: *los escritos joánicos*, que ocupan la mayor parte del libro, y *las cartas católicas* (Pedro, Santiago y Judas). Lo fundamental del presente manual es su formato didáctico, que ayuda y facilita la comprensión de cada uno de los temas, con introducciones, subrayados, esquemas y un vocabulario fundamental. Todo ello hace que el lector capte lo esencial de cada escrito, sin obviar la necesidad de leer cada uno de los textos. La guía de estudio al final de cada uno de los temas, elaborada a través de preguntas, ayuda a sintetizar el contenido de los mismos y ampliarlos a través de los correspondientes ejercicios y de una bibliografía actualizada. Los autores, además, presentan una buena síntesis de los temas teológicos de cada uno de los escritos, así como el contexto con el que abren los dos grandes bloques del manual; por un lado, el contexto del corpus joánico, y por otro, el desarrollo y evolución de las comunidades a partir de la época apostólica.

La “Colección Manuales del ISCR” está dirigida, como dice en su presentación, a padres y madres, catequistas y formadores, profesores de religión o profesionales de diferentes ámbitos que sienten la necesidad de mejorar y profundizar su formación cristiana, en este sentido el presente libro cumple su objetivo.-
C. ROMÁN.

CHEAIB, Robert, *Más allá de la muerte de Dios. La fe ante la prueba de la duda*. Ediciones Palabra, Madrid 2018, 219 pp., 16,90 €

Robert Cheaib, nacido en Líbano y afincado en Italia, es profesor de Teología en la Universidad Pontificia Gregoriana y la Universidad Católica del Sacro Cuore de Roma. En este escrito, propone al lector una inmersión en el camino del autocuestionamiento que supone también

una invitación a realizar un doble ejercicio: interpelar a la fe y dejarse interpelar por ella. Partiendo de la declaración nietzscheana de la “muerte de Dios” y moviéndose a través de la modesta “posibilidad de Dios”, el autor plantea la cuestión de Dios como un desafío que atañe tanto a agnósticos y ateos como a creyentes, empleando para ello la figura bíblica de Moisés como arquetipo del hombre que busca la verdad entre la duda y la esperanza. Transita así por el misterio de Dios y del hombre ayudándose de la mera “fuerza del quizá” y busca la salida trascendente que conduce, allende el hombre y también “más allá de la muerte de Dios”, al descubrimiento de que, en verdad, Dios no ha muerto. Todos estamos invitados a hacer experiencia del Dios vivo desde tres ámbitos de vivencias humanas fundamentales, que marcan los tres niveles expositivos del texto: los deseos, el pensamiento y el amor. Parajes de este camino de búsqueda son, entre otros, el silencio de Dios, el dolor de Dios, la sorpresa de Dios y el reconocimiento de Dios. Otras obras de R. Cheaib son *El escondite de la alegría* (2018), *ABC del amor* (2018) y *El juego del amor* (2016).- A. MARTÍN MORILLAS.

Creo en un solo Dios – El Credo comentado por los Padres de la Iglesia 1. Obra preparada por Gerald L. Bray. Ciudad Nueva, Madrid 2018, 320 pp., 43 €

Quien conoce la serie de 30 volúmenes *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia* entenderá bien el sentido y el enfoque de esta nueva serie, cuya versión en castellano ahora se inicia. Se toma como base el Credo niceo-constantinopolitano, al que se considera la confesión de fe más autorizada del cristianismo universal. Esta nueva serie está programada en cinco volúmenes. Este primero se centra en el conocimiento de Dios Padre, el Dios trino revelado en la creación, la providencia y la historia humana. Los criterios de selección de los textos no han sido fáciles de establecer: se han preferido textos que no exigen una contextualización compleja para ser entendidos; y se han preferido también los textos que son más representativos en relación con la Iglesia de to-

dos los tiempos. Los textos seleccionados están agrupados en sucesivos capítulos: Creo / En un solo Dios / Padre / Todopoderoso / Creador / Del cielo y de la tierra / De todo lo visible / Y lo invisible. De gran utilidad son los instrumentos que se insertan al final: un glosario de autores y obras, un índice bíblico, un índice de autores y obras antiguos, un índice de nombres y temas.- B. A. O.

CROMACIO DE AQUILEYA, *Sermones*. Ciudad Nueva, Madrid 2018, 255 pp., 20 €

Poco conocemos de este autor, que fue amigo de san Jerónimo y, desde 388 probablemente, obispo de Aquileya hasta su muerte (acaecida en 408). También eran desconocidas sus obras. Solo en época muy reciente, a partir de 1960, varios estudiosos han descubierto textos que la investigación comparativa ha llevado a identificar como de Cromacio de Aquileya. Lo más representativo de esa obra son los sermones que se han ido recogiendo por distintos investigadores y en bibliotecas diferentes. Son 45 los que se publican en este volumen, de procedencia diversa y sin un orden lógico. Presumiblemente tenían relación con el calendario litúrgico. Lo que es evidente en ellos es su profunda inspiración bíblica. Cromacio busca una explicación llana de la Biblia, recurriendo para ello continuamente a imágenes, ejemplos y referencias a la vida cotidiana. Pero siempre está en el horizonte el misterio de Dios al que estos sermones quieren conducir al oyente, un misterio formulado en la más pura ortodoxia nicena.- B. A. O.

FIDALGO, José Manuel – LÁZARO, Raquel – CABALLERO, Juan Luis, *Son tus huellas el camino. Reflexiones sobre vocación y libertad*. Ediciones Cristiandad, Madrid 2018, 296 pp., 18,50 €

La vocación es tema central en este libro, pero concebida como llamada dirigida a todos los seres humanos: se quiere destacar la grandeza de esta llamada de Dios, pero al mismo tiempo la grandeza de la libertad humana desde la que configuramos nuestra respuesta. Cada vocación da lugar, por tanto, a una historia personal que es historia, a la vez, de amor y de libertad. Los tres autores que participan en este libro lo hacen desde perspectivas complementarias:

José Manuel Fidalgo lo hace como teólogo en el primer capítulo; Raquel Lázaro desde la filosofía en el segundo; en el tercero y último entra en juego la exégesis bíblica de la mano de Juan Luis Caballero. Los tres autores son profesores en la Universidad de Navarra.- B. A. O.

GARRIDO, Javier, *Evangelización y espiritualidad. El modelo de la personalización*. Edición corregida y aumentada. Sal Terrae, Santander 2018, 534 pp., 25 €

La relación entre evangelización y proceso de maduración de la persona ha sido objeto de atención para el franciscano Javier Garrido desde hace ya tiempo. La ha ido trabajando en su acción pastoral pero también en sus reflexiones, las cuales han dado lugar a numerosas publicaciones. Ya en 1996 vio la luz *Proceso humano y gracia de Dios. Apuntes de espiritualidad cristiana*. Entonces estudiaba el tema desde la perspectiva de la teología espiritual y el acompañamiento. En 2009 retomó el tema desde la óptica de la evangelización: así lo planteó ya en la primera edición del libro, que se reedita nueve años después, pero ampliado en sus contenidos. La tesis del autor es que no cabe evangelizar sin promover el proceso de transformación personal. La primera parte describe el itinerario espiritual de la personalización. En la segunda estudia las mediaciones que son necesarias para esa transformación personal y que hacen posible articular el proceso humano con la acción de la gracia de Dios. La tercera y última parte tiene un carácter más teológico indagando las fuentes bíblicas, cristológicas y de teología fundamental que clarifican las condiciones que rodean el proceso de maduración en la fe.- I. CAMACHO.

GÓMEZ HINOJOSA, José Francisco, *De la teología de la liberación a la teología del Papa Francisco. ¿Ruptura o continuidad?* PPC, Madrid 2018, 159 pp., 17 €

Sacerdote mexicano con amplia experiencia docente, José Francisco Gómez Hinojosa concibe su libro no para los estudiosos de la teología sino para personas interesadas en la cuestión planteada aunque menos habituadas a la terminología teológica. Supuesto el papel indiscutible de la teología de la liberación en América Latina, el autor se pregunta por su

influjo en la teología del papa Francisco y por su relación con ella. ¿Hay ruptura o hay continuidad? La primera parte estudia la teología de la liberación, sus orígenes y sus diferentes tendencias. La segunda parte se centra en la teología del papa Francisco, ya en los tiempos en que Jorge M. Bergoglio era arzobispo de Buenos Aires y sobre todo a través de cinco de sus grandes documentos siendo ya papa (*Evangelii gaudium, Laudato si', Amoris laetitia, Lumen fidei, La Iglesia de la misericordia*). Las conclusiones, a las que se dedica el único capítulo de la tercera parte, son ponderadas: no hay una contradicción radical, existen semejanzas pero también diferencias, se podría hablar de una cierta complementariedad. En último término podría ser la misericordia el puente que sirviera de unión a la teología de la liberación y la teología que ha desarrollado el papa Francisco.- I. CAMACHO.

GUARDINI, Romano, *Libertad, Gracia y Destino*. Ediciones Palabra, Madrid 2018, 336 pp., 19,90 €

Las tres palabras del título remiten a tres estructuras que forman parte de la trama fundamental de la existencia humana. En la complejidad de toda vida humana hay algo que distingue a cada uno de los demás, lo que no es calculable ni previsible, lo que nos hace espontáneos y originales: es lo que llamamos libertad. Aparece luego lo que no se puede arrancar a la fuerza y se presenta en forma de don: es la gracia. Y existe también eso que me es propio, pero al mismo tiempo me es ajeno: es el destino. Son las tres estructuras que el autor se propone analizar: primero, indagando cómo se manifiestan en la experiencia humana inmediata; luego, iluminándolas desde la palabra de Dios. Romano Guardini (1885-1968) publicó este libro en 1948. Responde bien a su crítica al pensamiento moderno, al que cuestiona por su propósito de fragmentar el conocimiento: si este desgarramiento ha servido para analizar más detalladamente la realidad, es hora también de volver a enfoques más unitarios. Por eso, y muy de acuerdo con el método de este autor que tan apreciado es por el papa Francisco, Guardini busca aquí un enfoque que quiere ser, la vez, filosófico y teológico.- B. A. O.

JIMÉNEZ ORTIZ, Antonio, *La fe en tiempos de incertidumbre. Teología para dar que pensar*.

San Pablo, Madrid 2008, 621 pp., 26 €

El autor ha sido docente de Teología Fundamental en la Facultad de Teología de Granada durante muchos años. En esta obra encontramos una tendencia, consolidada en los últimos tiempos, a realizar una “teologización fundamental” de toda la teología. De esta manera, se explicita la convicción de que el teólogo, incluso cuando se plantea los temas más internos del misterio del cristianismo, ha de hacerlo a la manera en que dichos asertos alcancen las mayores cotas de credibilidad para el ser humano de nuestros días. La separación entre Teología Fundamental y Dogmática es conceptual, pero no real; y esta obra es una buena prueba de ello. El lector puede encontrar en estas páginas una presentación global del cristianismo. Después de un primer capítulo, donde se explicita el contexto (secularizado y tendente a una falta de sentido) en el que hoy resuena el anuncio cristiano, se pasa a tratar los siguientes temas: fe, Dios, revelación, Jesús, Iglesia, sacramentos, evangelización y escatología. Es interesante anotar que esta edición va precedida de un prólogo del card. Fernando Sebastián, recientemente fallecido.- S. BÉJAR.

KASPER, Walter, *La doctrina de la tradición en la Escuela Romana – Obra completa, volumen 1*. Sal Terrae, Santander 2018, 658 pp., 25 €

Este volumen corresponde al tomo primero de las obras completas de W. Kasper, que está publicando la editorial Sal Terrae. En concreto, se trata de un estudio que sirvió, al ahora cardenal, como tesis doctoral. La cuestión de la tradición tiene un enclave complejo en el contexto ilustrado. Por una parte, la emancipación de la razón moderna hace de la tradición un concepto sospechoso; al mismo tiempo, se conoce en el seno de la Iglesia una reacción tradicionalista a dicho rechazo; por otra parte, el romanticismo va a incorporar el valor esencial de la tradición como una corriente de vida. Esta última veta será optimizada por la conocida Escuela de Tubinga. Habitualmente, dicha escuela ha sido contrapuesta a la Escuela Romana, pero Kasper señala que, más allá de las legítimas diferencias, existen desde muy pron-

to concordancias fructíferas e intercambio de pensamiento. No se puede olvidar que acontecimientos como el dogma de la Inmaculada o la doctrina del Concilio Vaticano I fueron posibles gracias al florecimiento de esta Escuela Romana.- S. BÉJAR.

LADOUÈS, Françoise, *Pedro, Pablo, Santiago y los demás. Tras las huellas de los primeros seguidores de Jesucristo*. Editorial CCS, Madrid 2018, 110 pp., 13,70 €

Preocupación de este libro es explorar lo que hay de histórico en lo que nos transmitieron los textos de la época sobre las primitivas comunidades cristianas. Es el objetivo que se propone esta profesora del Instituto Superior de Formación de Profesores de Aquitania (Francia). Y lo hace con un estilo sencillo y asequible a un lector no especialista, aunque fundamentado en estudios rigurosos sobre una cuestión tan complicada como la historicidad de los textos bíblicos. La autora se esfuerza por hacernos presentes a la realidad de aquellas primeras comunidades: la de Jerusalén (formada por los judeocristianos y presidida, no por Pedro, sino por Santiago el Menor, al que se consideraba “el hermano del Señor”) y la de Antioquía (formada inicialmente por helenistas y que luego se abriría a los pagano-cristianos, de la mano de Pablo). No estamos, por tanto, ante un texto solo centrado en las personas de Pedro, Santiago y Pablo, sino orientado a todas las comunidades que nacieron en la primera expansión de la fe cristiana.- B. A. O.

LLAMEDO GONZÁLEZ, Juan José, *Teología de Teresa de Jesús doctora de la Iglesia. Una visión sistematizada*. San Pablo, Madrid 2018, 121 pp., 12,90 €

El acierto inicial de este libro reside en que su autor ha percibido claramente que santa Teresa de Jesús, doctora de la Iglesia, era poseedora de una auténtica teología de gran valor. Este punto fundamental da su sentido al estudio que aquí se ofrece. Porque toda la vida de Teresa es un auténtico magisterio de teología sana. Juan José Llamedo descubre al lector que santa Teresa tiene algo que decir en todos los temas fundamentales de la teología escolástica (véase el índice del libro), aunque también le advierte que ella suele hacerlo de una manera sumaria.

Porque, como mística auténtica que era, dialogaba con Dios y con los hombres de su tiempo, tal como hizo en su momento el propio Tomás de Aquino. Llamedo considera a santa Teresa “madre-teóloga” y como tal una educadora de la fe. A partir de su enseñanza se puede “repensar la teología como experiencia de quien vive lo que enseña o, mejor aún, de quien enseña lo que vive”.- A. NAVAS.

TENACE, Michelina (ed.), *Del clavo a la clave. La teología fundamental del papa Francisco*. Editorial Católica, Madrid 2018, 117 pp., 12 €

Este sugerente título “esconde” una interesante anécdota. En una audiencia de la Universidad Gregoriana con el papa Francisco, en el momento de la presentación de las autoridades académicas, Bergoglio espetó al director del departamento de Teología Fundamental: “Su disciplina es como chupar un clavo”. A raíz de dicha anécdota (que juega con los conceptos italianos de *chiave* y *chiodo*), surge la intención de articular el magisterio del papa Francisco en perspectiva teológico-fundamental. El libro reconoce que este papa ha realizado una renovada presentación del cristianismo y, sobre todo, ha conseguido alcanzar altas cotas de credibilidad a través de unas formas poco estereotipadas y altamente imaginativas. Esta obra está escrita por los profesores del departamento de Teología Fundamental de la Gregoriana y presenta artículos que recogen los elementos más significativos de esta disciplina: la fe, la Palabra, la eclesiología fundamental, la revelación, la historia, la imaginación, el método teológico y la tradición postconciliar.- S. BÉJAR.

TERTULIANO, *La paciencia – El testimonio del alma – A los mártires*. Edición bilingüe preparada por Salvador Vicastillo. Ciudad Nueva, Madrid 2018, 196 pp., 28 €

Estas tres obras, relativamente breves, que tienen un carácter apologetico pueden datarse de la primera etapa de la vida de Tertuliano, de los años que siguen a su conversión (la cual suele datarse de los años 197-198). *La paciencia* es un tratado con mucho de parénesis: qué es la paciencia, cuáles son sus cualidades y por qué es recomendable practicarla. En *El testimonio del alma* se quiere presentar el pensamiento

cristiano sobre el alma frente al paganismo. *A los mártires* está pensado para fortalecer a todos los que eran objeto de persecución por las autoridades paganas. Es de destacar, como siempre ocurre con esta colección de *Fuentes patrísticas*, la edición de estas obras: en el caso que nos ocupa es obra de un especialista en Tertuliano sobre el que tiene diferentes estudios. Cada escrito va precedido de una breve pero muy bien documentada introducción; los textos se presentan en formato bilingüe y van acompañados de notas aclaratorias.- B. A. O.

TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica* – Tomo IX: *Tratado de la Religión; Tratado de las virtudes sociales; Tratado de la fortaleza*. Editorial Católica, Madrid 2015, XIV+906 pp., 37,50 €

La edición crítica llamada leonina (porque se hizo por encargo del papa León XIII) de la *Suma teológica* de Santo Tomás vio la luz entre los años 1888 y 1906. Y a partir de 1947 fueron apareciendo, en la colección de la BAC normal, los 17 volúmenes de la edición bilingüe latino-castellana con anotaciones, publicada por una comisión de PP. Dominicos presidida por Fr. Francisco Barbado Viejo OP. La edición castellana concluyó en 1960. Pero recientemente la BAC está haciendo una reedición (reimpresión) de aquella obra que sigue siendo de referencia obligada por el rigor de la traducción y el valor de las introducciones y anotaciones. Una muestra de ello es este volumen 9º, que incluye tres tratados que pertenecen a la segunda sección de la segunda parte (*Secunda secundae*). En este volumen es responsable de la traducción Teófilo Urdanoz OP y autor de las introducciones y anotaciones Pedro Lumbreras OP.- B. A. O.

ÉTICA Y MORAL

AL-MUQAFFA, Abd Allah Ibn, *Ética y educación para políticos*. Editorial Verbum, Madrid 2018, 182 pp., 20 €

Ibn al-Muqaffa vivió en los años centrales del siglo VIII. De origen persa, formó parte del grupo de intelectuales que introdujo filosofía indo-iraní en el mundo árabe-islámico. Era el tiempo de la primera expansión del islam, cuando este se iba extendiendo por el centro

de Asia y el occidente de Europa. En los últimos años su vida (murió hacia el año 757) la dinastía omeya fue vencida y desalojada por la dinastía de los abasíes, que promovió la simbiosis con las culturas procedentes del Próximo Oriente y del área mesopotámica. La obra de Ibn al-Muqaffa fue muy extensa, aunque no todo se conserva. En este libro se incluyen dos escritos suyos, que normalmente se han venido publicando juntos. El tema es común: una visión de la política en la que no falta la preocupación ética. El *Libro Mayor (Adab al-kabir)* es más que un “espejo de príncipes”: su primera parte trata del príncipe y los gobernantes, para luego abordar las funciones de otros representantes de la clase política y miembros de la administración y concluir con una parte sobre la amistad y el comportamiento en sociedad. El *Libro Menor (Adab al-sagir)* es una colección de aforismos y máximas sapienciales que aparecen ya en otras obras del mismo autor. Ambos libros ofrecen una visión de vida política desde una concepción elitista del mundo, donde lo religioso queda muy en la penumbra (se duda de las convicciones religiosas del autor). Son un fiel reflejo de lo que era la civilización islámica en esa época.- F. L.

BELLO RODRÍGUEZ, Hernando José – GIMÉNEZ AMAYA, José Manuel, *Valoración ética de la Modernidad según Alasdair MacIntyre*. Eunsa, Pamplona 2018, 268 pp., 15 €

Alasdair MacIntyre es un destacado filósofo contemporáneo, que se ha dedicado de manera particular al campo de la ética, sobresaliendo por su recuperación de la tradición aristotélico-tomista y por el papel que concede a la ética de la virtud. Su propuesta de actualización resalta por confrontar a la ética con el contexto social, cultural, político o económico en que se da. De ahí que sea importante la valoración que MacIntyre realiza de la modernidad para comprender su filosofía. Es esta valoración la que tratan de poner de manifiesto los autores de esta obra, donde analizan cual es el papel ético de la modernidad en el filósofo británico. Los autores dividen la obra en tres partes. Un primer capítulo en el que hacen un recorrido por la biografía intelectual de MacIntyre, señalando las distintas etapas por las que pasó el filósofo. Un segundo capítulo en el que se ana-

liza el tema del libro en la obra *After Virtue*. El tercer capítulo analiza lo mismo en *Ethics in the conflicts of Modernity*. Tras estos dos capítulos los autores extraen las conclusiones del análisis de los capítulos anteriores. Hay que valorar el conjunto de la obra como una gran ayuda para quien desee acercarse al estudio de MacIntyre, que parece ser uno de los propósitos de los autores. En este sentido hay que destacar el apéndice en el que se presentan unas tablas analíticas con la biografía completa del filósofo británico, algo que puede ser de gran ayuda. - P. RUIZ LOZANO.

GOBERNA-TRICAS, Josefina – BOLADERAS, Margarita (coords.), *El concepto "violencia obstétrica" y el debate actual sobre la atención al nacimiento*. Tecnos, Madrid 2018, 185 pp., 15 €

La expresión "violencia obstétrica" se usa para designar el trato deshumanizante que se da a las mujeres durante la atención al parto así como al exceso de medicalización que con frecuencia se produce. Las reacciones a esta forma de trato de la mujer se vienen produciendo desde hace tiempo con iniciativas sociales, jurídicas o de investigación. En esta última línea se sitúa el contenido del presente libro que tiene su origen en un proyecto de investigación dirigido por las dos profesoras de la Universidad de Barcelona que figuran como coordinadoras de este volumen. En sus páginas se recogen las tres ponencias que se presentaron en un taller celebrado el 8 de abril de 2017. Sus temas: clarificación del concepto, estudio histórico del problema, análisis desde perspectivas complementarias (jurídica, médica, filosófica...). La segunda parte de la obra recoge hasta diez aportaciones que fueron posteriormente redactadas por otros tantos participantes en el taller. El conjunto ayuda a delimitar el alcance del problema y las distintas perspectivas desde las que se buscan vías para afrontarlo.- I. CAMACHO.

JUNQUERA DE ESTÉFANI, Rafael (coord.), *Ética y deontología públicas*. Editorial Universitas, Madrid 2018, 2ª edición, 333 pp., 41,60 €

El mismo título que este manual (publicado por primera vez en 2011) tiene una asignatura del Grado en Ciencias Jurídicas de las Admi-

nistraciones Públicas de la UNED. Y este volumen está concebido para desarrollar su programa. Lo hace en cuatro unidades didácticas, que corresponden a los cuatro meses de duración del curso. La primera unidad es una introducción general a la ética, que podría ser válida para cualquier manual de ética aplicada. La segunda unidad se ocupa de las relaciones entre Moral, Derecho y Política, distinguiendo entre la organización social y la comunidad política. Este es el marco que permite luego adentrarse (unidad tercera) en el ámbito más concreto de la función pública y de la Administración Pública. Por fin, la última unidad estudia la deontología y los códigos deontológicos, pero analizando también temas como la objeción de conciencia y la corrupción. Destaca el libro por la buena distribución de los temas, la sistematización en la exposición y los ejercicios que ofrece para la autoevaluación.- I. CAMACHO.

MELINA, Livio, *Discernir caso por caso, ¿una clave para la moral conyugal?* Editorial Didakalos, Madrid 2018, 169 pp., 20 €

El Pontificio Instituto Juan Pablo II para Estudios sobre Matrimonio y Familia es el lugar donde desarrolla su actividad docente el autor, incluso siendo su presidente entre 2006 y 2016. Su deseo en estas páginas es establecer la continuidad entre el magisterio de Juan Pablo II y el de Francisco en una cuestión que ha sido objeto de debate a partir de la exhortación apostólica sobre el amor en la familia (*Amoris laetitia*) y que afecta al núcleo mismo de la moral. Así mismo lo reconoce Melina cuando advierte que estamos pasando de una moral centrada en la universalidad de la norma a otra más atenta a la singularidad del caso concreto. Ese cambio tiene grandes consecuencias para el tratamiento de los problemas matrimoniales. Francisco lo afronta recurriendo al discernimiento, tema al que Melina dedica el primer capítulo, remontándose a sus raíces espirituales. Sin embargo, la moral en la época moderna ha venido destacando progresivamente la conciencia, en consonancia con el pensamiento moderno: y a ello se consagra el segundo capítulo. Todavía Melina propone una tercera perspectiva, que él ve muy ligada a la tradición moral (y muy presente, por ejemplo, en la obra de Santo Tomás): la virtud de la prudencia, de la que trata

en el capítulo tercero. De este modo se presentan tres vías complementarias que ayudarán a una visión más equilibrada de la moral práctica y de la pastoral de la Iglesia.- I. CAMACHO.

SIFRE, Joan – JOVER, Daniel – ELORZA, José Luis – COMPTE, M^a Teresa, *Propiedad de la empresa y bien común. Una lectura comentada y poliédrica del texto "¿De quién es la empresa?" de Guillermo Roviroso*. Ediciones HOAC, Madrid 2018, 207 pp., 14 €

Cuando Guillermo Roviroso escribió este opúsculo (1963), que vuelve a reproducirse en el presente volumen (págs. 127-210), el mundo era muy distinto a lo que es ahora. Pero las preguntas que él planteaba entonces siguen siendo válidas, incluso más pertinentes si cabe. Para Roviroso la empresa es “una realidad de relación”. Es por lo menos discutible la tradicional vinculación entre propiedad de la empresa y propiedad del capital, que el Derecho ha abonado y regulado. Evidentemente en ese enfoque, que a muchos les resulta absurdo siquiera cuestionar, el trabajo queda fuera: no se le reconoce más función que la de producir. Pero también es verdad que existen iniciativas en otras direcciones, que se desarrollaron desde la época del capitalismo más duro (es el caso del cooperativismo en sus orígenes decimonónicos). Este libro quiere ser un acercamiento “poliédrico” a esta problemática en las circunstancias actuales. Por se ha invitado a cuatro personas de muy distinta procedencia: un sindicalista (Joan Sifre), un conocedor de la llamada economía solidaria (Daniel Jover), un estudioso del cooperativismo (José Luis Elorza), una experta en Doctrina Social de la Iglesia (M^a Teresa Compte). Sus aportaciones ayudan a ampliar la panorámica, tanto desde una perspectiva teórica y ética como desde realidades que existen hoy.- I. CAMACHO.

TATAY, Jaime, *Ecología integral. La recepción católica del reto de la sostenibilidad: 1891 (RN) - 2015 (LS)*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2018, 600 pp., 28,85 €

Dos partes bien diferenciadas tiene este libro. En la primera recorre cómo la cuestión ecológica ha estado presente en toda la Doctrina Social de la Iglesia desde sus orígenes en 1891. Se sale así al paso de la idea de que la Iglesia solo

se ha comenzado a interesar por estos temas en fecha muy reciente. El recorrido histórico se hace siguiendo el tratamiento que esta cuestión ha recibido en las distintas etapas marcadas por los grandes encuentros de Naciones Unidas en torno al medio ambiente: la Conferencia sobre el Medio Humano (Estocolmo 1972), la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Río 1992), la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible (Johannesburgo 2002), la Conferencia sobre Desarrollo Sostenible (Río+20, 2012) y la más reciente Convención sobre el Cambio Climático (París 2015). Los textos recogidos son abundantes y muestran cómo esta temática ha estado presente acompañando la reflexión realizada en otros ámbitos. La segunda parte se centra en la encíclica de Francisco sobre el cuidado de la casa común (*Laudto si'*, 2015). No se ofrece un estudio sistemático de la encíclica sino una interesante investigación sobre las fuentes en que se ha inspirado Francisco, externas en primer lugar, intraeclesiales luego (tradición teológica y magisterio oficial): queda así en evidencia la riqueza de este diálogo de la Iglesia con las ciencias que se han desarrollado en torno a la ecología.- I. CAMACHO.

IGLESIA

BORGHESI, Massimo, *Jorge Mario Bergoglio: Una biografía intelectual*. Ediciones Encuentro, Madrid 2018, 360 pp., 24 €

Son muy variados los intentos de “clasificar” al papa Francisco y su pensamiento, pero las clasificaciones no es raro se hagan desde presupuestos ideológicos o desde simplificaciones del estilo que contraponen Occidente y América Latina o a Benedicto XVI y al propio Francisco. Ahora bien, si algo se puede sacar en conclusión de la lectura de este libro es que el pensamiento del papa es el resultado de una relación compleja derivada de un fecundo intercambio cultural entre Europa y América Latina. El autor, que es profesor de Filosofía Moral en la Universidad de Perugia y especialista en la filosofía alemana de los siglos XIX y XX, no sólo ha estudiado en profundidad los escritos de Bergoglio (antes y durante el pontificado) y los muchos estudios aparecidos sobre él, sino que se ha valido de cuatro grabaciones de au-

dio donde el propio papa le respondió amablemente a cuestiones que él le había planteado. La inspiración ignaciana y jesuita está entre las fuentes primeras de que bebió: especialmente de autores franceses como Gaston Fesard y Michel de Certeau, así como de la revista de espiritualidad *Christus*. Teólogos como, sobre todo, de Lubac y Congar han dejado también su huella en Francisco. Es indudable el influjo que Romano Guardini ejerció sobre él. Pero también hay que contar con personalidades latinoamericanas, sobre todo Alberto Methol Ferré y Amelia Podetti, con quienes mantuvo una estrecha relación. La experiencia vital de la Argentina de sus primeros años de actividad pastoral y las tensiones que soportaron tanto la Iglesia como la Compañía de Jesús constituyen también un escenario histórico que le obligó a una reflexión en profundidad. Todos estos elementos, y otros más de menor incidencia, hay que barajar para comprender el pensamiento de Francisco, que Massimo Borghesi quiere ver sintetizados en la categoría de *reconciliación*, pero no en un sentido irenista y casi ingenuo, sino cargada de un fuerte dramatismo: por eso el término *tensión* también es útil como síntesis, tensión derivada de una compleja relación entre unidad y diversidad.- I. CAMACHO.

EKMAN, Ulf y Birgitta, *El gran descubrimiento. Nuevo viaje hacia la fe católica*. Ediciones Rialp, Madrid 2018, 248 pp., 16 €

Él sueco y ella india, aunque con diez años se trasladó con su familia a Suecia. Ambos de tradición protestante, y con una etapa de juventud en que se alejaron de la práctica religiosa. En 1976 contrajeron matrimonio y posteriormente él fue ordenado pastor luterano. Luego estarían muy activos en la fundación de una congregación carismática, Palabra de Vida, en la que desarrollaron una intensa actividad misionera dentro y fuera de Suecia. Pero pronto iniciarían un proceso de interés por la Iglesia católica y de acercamiento a ella. Juan Pablo II, Henry Newman o el Hermano Roger de Taizé fueron personalidades que le ayudaron en su camino de búsqueda y en sus esfuerzos por comprender la fe católica. La atracción que ejercía la figura de María, sus deseos de entender la Eucaristía o el valor de la Escritura y otros temas propios de la tradición católica:

todo ello fue configurando un camino que culmina cuando el 21 de mayo de 2014 ambos son recibidos en la Iglesia católica. El libro relata esta larga experiencia, con la originalidad de que unos capítulos están redactados por Ulf y otros por Birgitta, lo que permite una doble perspectiva del relato que lo hace más interesante.- B. A. O.

ESPEJA, Jesús, *A la escucha de lo nuevo. Un camino en la fe*. San Pablo, Madrid 2018, 213 pp., 14,50 €

Como “ensayo de teología narrativa” define Jesús Espeja este libro que tiene mucho de síntesis de una fe vivida y madurada a lo largo de una extensa vida (nació en 1931) como miembro de la Orden de Predicadores. La primera parte de la obra es de un hondo contenido autobiográfico: en ella se recorren las distintas etapas de la vida de Jesús Espeja como dominico (alternando las épocas que pasó en Madrid o Salamanca con las que pasó en distintos países de América Latina), pero destacando también los distintos momentos eclesiales (desde el Concilio pasando por tres fases que le siguieron: de fervor conciliar, de retirada a posiciones de seguridad, de nuevas esperanzas ya con el papa Francisco). Todo eso lo vivió Jesús Espeja en una triple dimensión que desarrolla en la segunda parte del libro: la del creyente cristiano, la del fraile predicador, la del teólogo y profesor de teología. Y como denominador común de todo ello, la escucha de lo nuevo, lo que implica estar siempre en actitud de búsqueda. Sus reflexiones finales sobre la nueva evangelización condensan este largo recorrido vital de un creyente siempre inquieto.- I. CAMACHO.

MÁRMOL, Charo, *Conversaciones con Jon Sobrino*. Editorial PPC, Madrid 2018, 454 pp., 22 €

Las conversaciones de Mármol con Jon Sobrino son un recorrido biográfico de la personalidad y de la teología de Jon Sobrino. En forma de diálogo, de preguntas y respuestas, se recogen los acontecimientos más importantes de la vida de Jon Sobrino: sus raíces familiares, su entrada en los jesuitas, sus estudios, la teología que fue aprendiendo, su relación con Óscar Romero y con Ignacio Ellacuría (por los que siente auténtica devoción), el itinerario de la UCA y del

Centro de teología, sus problemas con Roma (con la curia romana y con los mismos jesuitas), el impacto de la muerte de sus compañeros, la teología de la cruz que descubrió y que amplió a los pueblos crucificados (siguiendo a Ellacuría), las personas que colaboraron en la UCA (especialmente tras la crisis de 1989), etc. Es un relato muy claro y pedagógico, que permite abordar temas importantes de teología desde la narración de su propia vida, con lo que transmite un mensaje teológico y una experiencia vital. De ahí, el impacto que puede tener este libro, para descubrir las raíces de su teología y para contextualizar el marco histórico en el que se ha desarrollado la teología de la liberación.- J. A. ESTRADA.

OTAROLA MORENO, Gabriel María, *La revolución pendiente. La Iglesia vista por un laico*. San Pablo, Madrid 2018, 148 pp., 14 €

Laico de la diócesis de Bilbao, casado y con tres hijos: esta es la presentación del autor de estas páginas, que mira apasionado a la Iglesia desde la perspectiva del laico y –según confiesa él mismo– con un corazón anhelante. La crítica recurrente del papa Francisco al clericalismo en la Iglesia le viene como anillo al dedo para aventurarse en la historia de la Iglesia buscando la presencia y las ausencias de los laicos en ella. No es una historia exhaustiva y completa, pero los flashes que aporta de las distintas épocas o de diferentes aspectos de la vida eclesial (el Derecho Canónico, la estructura organizativa, la mujer, la liturgia...) están cargados de intuiciones valiosas. Su pretensión es recuperar el papel del laico en una Iglesia orientada ante todo a la misión. Y su propuesta insiste en el diálogo que permita un encuentro más profundo y constructivo entre la jerarquía eclesial y los laicos.- B. A. O.

SCAVO, Nello, *Bergoglio y los libros de Ester. La amistad entre el futuro Papa y la revolucionaria desaparecida*. Ciudad Nueva, Madrid 2018, 96 pp., 12 €

Fueron sus libros lo único que pudo salvar Bergoglio de aquella mujer, médica bioquímica paraguaya, a la que conoció y con la que trabajó entre 1953 y 1954 en el laboratorio de análisis químico que ella dirigía. Esther Balles-trino huyó de Paraguay en los años 1940 por su

milancia marxista en el Partido Febrerista. Ya exiliada en Buenos Aires, Esther participó en las primeras actividades de Madres de Plaza de Mayo. Cuando con la dictadura de Jorge Videla de nuevo se sintió amenazada, recurrió al entonces P. Bergoglio para que le guardase al menos su biblioteca. Bergoglio, que consiguió salvar a otras personas de la dictadura argentina, no pudo impedir que Esther fuera secuestrada, torturada y arrojada viva al mar en diciembre de 1977. Mucho después, con motivo de su visita a Paraguay en 2005, el ya papa Francisco quiso reunirse y abrazar, fuera de programa, a las hijas de Esther, la cuales declararon que no lo veían desde que les devolvió los libros de su madre. El periodista Nello Scavo, del diario *Avvenire*, ha reconstruido la historia de esta relación de amistad a partir de las declaraciones que hizo Bergoglio, siendo ya cardenal de Buenos Aires, ante los jueces argentinos: quiere mostrar la huella de esta relación con Esther, que siempre reconoció con gratitud.- B. A. O.

PASTORAL

AUGUSTIN, George, *Yo soy una misión. Pasos de la evangelización*. Sal Terrae, Santander 2018, 159 pp., 10 €

Un rápido recorrido por las páginas de este libro permite detectar su profunda sintonía con la preocupación del papa Francisco por la dimensión evangelizadora de la Iglesia, esa Iglesia en salida a la que tanto le gusta invitarnos. Quizás la diferencia es que en esta ocasión el tema es abordado en un contexto diferente al del papa, como es el europeo. Lo hace un sacerdote de la Sociedad del Apostolado Católico fundada por san Vicente Pallotti y profesor en la Escuela Superior de Filosofía y Teología de Vallendar (región de Renania-Palatinado). El punto de partida de la obra es teológico: en qué consiste esencialmente la evangelización. Se analiza luego las condiciones del mundo actual, sobre todo lo que afecta a la religión y la cultura. Tampoco se olvida presentar los distintos modelos de evangelización que se han dado en la Iglesia, siempre en consonancia con los modelos mismos de Iglesia. Con estas coordenadas sociológicas y temporales se abordan luego las exigencias de la evangelización en nuestro tiempo. Por fin se contempla la persona del

evangelizador exponiendo cuáles deberían ser los rasgos de la espiritualidad misionera, para lo que resulta enriquecedor el recurso a san Vicente Pallotti.- I. CAMACHO.

BAUDASSÉ, Philippe, *Vivir el duelo*. San Pablo, Madrid 2018, 128 pp., 12,90 €

Son muchas las preguntas que se hacen las personas cuando se ven confrontadas a la pérdida de un ser querido. Y Philippe Baudassé, sacerdote católico francés, ha dedicado gran parte de su actividad pastoral al acompañamiento de personas en duelo. ¿Cómo transformar el tiempo de duelo en momentos de vida? ¿Es posible descubrir la vida en lo que más parece privarnos de ella y de forma definitiva? Las reflexiones que ofrece Baudassé no tienen un orden muy sistemático, pero responden bien a cómo surgen en la experiencia de los que viven el duelo, experiencia que él ha compartido en situaciones tan diferentes.- B. A. O.

BERMEJO, Juan Carlos – LÁZARO, Cristina, *La muerte apropiada. Experiencias al final*. Sal Terrae, Santander 2018, 170 pp., 9 €

“Hablar de la muerte es un modo de humanizarla”: en estas palabras de la Introducción se sintetiza bien el objetivo de esta obra. Para conseguirlo es útil reflexionar en el adjetivo “apropiada” que figura en el título. Se opone a “expropiada”. Es cierto que la muerte se impone, por mucho que la ciencia se empeñe en retrasarla todo lo posible. Pero eso no impide que podamos aproximarnos a ese final inexorable a través de un proceso personal y personalizado. Juan Carlos Bermejo, religioso camilo bien conocido por sus numerosas publicaciones y director del Centro de Humanización de la Salud en Tres Cantos (Madrid), se ocupa en la primera parte de reflexionar y dar pistas sobre cómo “apropiarse” de la muerte. La segunda parte, obra de Cristina Lázaro, de la Universidad de Murcia y experta en temas relacionados con el envejecimiento, aborda una cuestión en cuyo estudio la autora está considerada pionera: las experiencias cercanas a la muerte.- B. A. O.

El Evangelio de Pablo VI. Ediciones Paulinas, Madrid 2013, 168 pp., 13,50 €

Estamos ante una selección de 24 homilías pronunciadas por Pablo VI en distintos mo-

mentos de su pontificado (que se extendió desde 1963 hasta 1978). No se indica quién el responsable de esta selección de textos ni los criterios para hacerla. El orden no es cronológico, sino que sigue la vida de Jesús: la primera homilía tiene por tema el pesebre de Belén y la última el envío de los discípulos al final del evangelio de Mateo. La lectura de estas homilías ayudará a profundizar en la personalidad y el pensamiento de Pablo VI, su talante pastoral, pero también a acercarnos a la época en que estas homilías fueron elaboradas: aquellos años del Concilio y posconcilio cuando Pablo VI se esforzó por abrir a la Iglesia al diálogo con la cultura contemporánea.- B. A. O.

GUTIÉRREZ CUESTA, Koldo – ROJANO MARTÍNEZ, Jesús, *El papa Francisco y la pastoral juvenil*. Editorial CCS, Madrid 2018, 216 pp., 15 €

Los autores son dos sacerdotes salesianos que trabajan en pastoral juvenil y escriben como colaboradores habituales de la revista *Misión joven*. Es explicable, por consiguiente, que se hayan interesado desde el principio por la aportación del papa Francisco a este campo de la pastoral juvenil. Lo han hecho desde 2014 con algunos artículos que fueron publicando, uno u otro, en la revista citada. Cuando se aproximaba el sínodo sobre la juventud (que se celebró en octubre de 2018), decidieron recoger en este volumen los doce artículos aparecidos en la revista. No les ha resultado difícil ordenarlos con cierta lógica: el marco, las claves de la pastoral juvenil según Francisco, algunos temas específicos (entre ellos, la familia, la misericordia o la crisis económica), para terminar con un capítulo en que se analiza el sínodo a celebrar desde la perspectiva de *Evangelii gaudium* y todo el enfoque de la pastoral del papa Francisco.- B. A. O.

IRIBARNEGARAY, Teresa, *Una fe que escandaliza y seduce. Recorrido existencial por el Evangelio de Marcos*. Sal Terrae, Santander 2018, 295 pp., 15,50 €

Lo original de esta lectura del segundo evangelio es el método existencial, que la autora viene practicando desde hace años y que enseña como seglar y casada en el Instituto Teológico de Vida Religiosa de Vitoria. La lectura existen-

cial parte de la dimensión existencial de nuestra vida (nuestros deseos y aspiraciones, nuestros sufrimientos, nuestro modo de mirar la realidad o de valorar lo que nos rodea, incluso nuestra forma de referirnos a Dios). Pero esta lectura existencial encuentra luego en el evangelio el complemento de una lectura teologal: entonces Dios se convierte en la clave interpretativa de la realidad a través de la persona de Jesús, de forma que nuestro modo humano de vivir se encuentra con la plenitud de lo humano tal como lo vive Jesús. La lectura existencial constituye un puente para llegar a Jesús, pero experimenta también momentos de ruptura cuando lo humano natural ya no puede seguir a Jesús si no es desde la fe. Este método de lectura se pone en práctica usando el evangelio de Marcos. En los primeros tres capítulos un personaje imaginario hace una lectura personal del segundo evangelio siguiendo de cerca y parafraseando el texto bíblico. La obra se completa con una segunda parte: un extenso capítulo 4º (“Relatos”) donde se recogen historias inspiradas en el mismo texto evangélico pero como fundiéndose con historias de gente de nuestro tiempo.- B. A. O.

MARTIN, James, *Tender un puente. Cómo la Iglesia católica y la comunidad LGTBI pueden entablar una relación de respeto, compasión y sensibilidad*. Sal Terrae, Santander 2018, 190 pp., 10 €

En menos de un año este libro ha sido editado en Estados Unidos y reeditado con aportaciones recibidas por lectores de la primera edición. Ahora nos llega la versión castellana de la segunda edición, obra de este jesuita que ha dedicado buena parte de su ministerio pastoral durante años a personas LGTBI, gran parte de ellas católicas. Lo que más destaca de su experiencia en este campo pastoral es que existe una línea divisoria casi infranqueable entre los católicos LGTBI y la Iglesia institucional. Por eso su propuesta es la de tender un puente, un puente en el doble sentido, para lo que ambas partes deben acercarse desde el respeto, la compasión y la sensibilidad. Cree, sin embargo, Martin que es sobre la Iglesia sobre la que recae una responsabilidad mayor, lo que le obligaría a tomar la iniciativa. A pesar del tema, o precisamente por causa de él, este libro no quiere ser polémico: se presenta, más bien,

como una invitación al diálogo y a la oración. Por eso la segunda parte ofrece, con la mirada puesta en el puente a tender, un conjunto de pasajes bíblicos que el autor ha constatado ser útiles a las personas LGTBI para vivir su situación y los sufrimientos que conlleva en muchos ambientes. Incluso el libro concluye con unas preguntas para la reflexión personal o en grupo, con las que se busca provocar en el lector una implicación más directa en un tema que no puede ser vivido solo como algo externo y que deja indiferentes.- B. A. O.

PAGOLA, José Antonio, *Dejar entrar en casa a Jesús*. Editorial PPC, Madrid 2018, 247 pp., 20 €

La palabra “casa” del título hay que tomarla en su literalidad: hogar o familia. Entonces se entiende la intención de Pagola en las dos partes en que se divide este libro. La primera (“Algunas claves para construir hoy un hogar cristiano”) quiere, ante todo, descubrir la originalidad de lo cristiano aplicado al matrimonio: el amor de la pareja como experiencia del amor de Dios, el carácter sacramental del matrimonio cristiano. Esto tiene muchas consecuencias para la vida de la familia cristiana, que el autor va desarrollando sin ignorar las dificultades que emergen de las condiciones particulares de nuestra sociedad. Todo este recorrido concluye con una lectura comentada del capítulo 4º de *Amoris laetitia*, donde Francisco comenta el texto tantas veces escuchado del amor (1 Cor 13,4-7). La segunda parte (“Compartir el evangelio de Jesús en pareja”) se compone de 12 temas, cada uno de ellos en torno a un texto de los evangelios. Tienen forma de guion de lectura e interiorización con distintas posibilidades de uso (personal, grupal o en la pareja): cada texto se comenta brevemente y se proponen luego algunas cuestiones para la reflexión y la aplicación a la vida cotidiana.- I. CAMACHO.

PAPA FRANCISCO Y AMIGOS, *La sabiduría de los años*. Ediciones Mensajero, Bilbao 2018, 176 pp., 25 €

Hay que comenzar diciendo que estamos ante un libro original y que la idea inicial fue del mismo papa Francisco en su deseo de tender puentes entre generaciones, entre los ancianos y los jóvenes. Sobre esa propuesta inicial

ha trabajado mucha gente, desde la asociación *Unbound*, que apadrina ancianos y niños por todo el mundo, y desde *Loyola Press* de Chicago. El proyecto comenzaba con la recogida de testimonios de ancianos: y se recogieron más de 250 de muchos países. Fueron seleccionados y agrupados temáticamente: trabajo, lucha, amor, muerte, esperanza. El mismo papa los leyó y oró sobre ellos. Más aún, comentó algunos de ellos (31 en total). Todo esto es lo que recoge este libro de formato grande y con una cuidada presentación donde abundan excelentes fotografías. En su lectura, que se puede hacer sin seguir un orden determinado, hay que distinguir dos tipos de aportaciones: en primer lugar la de los ancianos, unas veces en forma de entrevistas y otras con un texto seguido, pero siempre con brevedad; en segundo lugar, la contribución de Francisco (introducciones a cada bloque temático y comentarios a las 31 contribuciones escogidas), que nos descubren el pensamiento del papa, también aspectos personales de su vida y, desde luego, su decidido talante pastoral basado en la cercanía de las personas.- I. CAMACHO.

SMITH, Traci, *Familias que viven la fe. Crear momentos sagrados en el hogar*. Mensajero, Bilbao 2018, 255 pp., 15,50 €

Desde su condición de ministra de la iglesia presbiteriana en San Antonio (Texas) y desde su experiencia de esposa y madre de familia, la autora quiere ofrecer este libro a toda familia creyente independientemente de la confesión a que pertenezca. Pretende ilustrar cómo se puede vivir la fe en la familia, en los distintos momentos de la vida diaria. Estas oportunidades las organiza en tres categorías: tradiciones, ceremonias, prácticas espirituales. Las tradiciones se refieren a momentos de la vida normal de cada día (como es la bendición de la mesa o el acostarse), pero también a las principales fechas del calendario litúrgico cristiano. La ceremonias se celebran en momentos de transición (emprender un viaje o terminar el bachillerato, por ejemplo) pero también en momentos de especial dificultad (enfermedad, divorcio en la familia, pérdida de un embarazo...). Entre las prácticas espirituales ocupa un lugar destacado la oración en sus distintas modalidades. En resumen, un libro muy práctico que ayuda a que

la fe inspire de verdad todos los rincones de la vida de familia, internos y externos, positivos o negativos.- B. A. O.

LITURGIA

RODRÍGUEZ CARMONA, Antonio, *A la Biblia por la liturgia. Comentarios a las primeras lecturas de las misas del tiempo ordinario. Año impar*. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra) 2019, 319 pp., 21 €

Son relativamente frecuentes los libros que comentan las lecturas de la liturgia dominical y festiva, sobre todo los evangelios que se leen en esas ocasiones. Por eso hay que agradecer a Antonio Rodríguez Carmona, profesor emérito de la Facultad de Teología de Granada, su opción en este libro: no el leccionario dominical y festivo sino el diario, no los evangelios sino las primeras lecturas. En el ciclo para los años impares (2019, por ejemplo) se leen 21 libros del Antiguo Testamento y ocho del Nuevo. La lectura es continuada, pero los libros no se leen completos. Para aprovechar la continuidad de la lectura de cada libro, en estas páginas que presentamos se comienza siempre con una breve presentación de cada libro bíblico, a la que siguen ya los comentarios a los pasajes que han sido escogidos como lectura litúrgica de la misa diaria. Por eso el autor ha optado por el título *A la Biblia por la liturgia*: considera que las lecturas bíblicas que la liturgia va ofreciendo día a día son una excelente oportunidad para profundizar en el conocimiento de la Palabra de Dios.- B. A. O.

ESPIRITUALIDAD

BESTARD COMAS, Joan, *Sobre la calidad humana. 365 reflexiones para cada día del año*. PPC, Madrid 2018, 306 pp., 22 €

Este es el decimotercer volumen de reflexiones que, desde 1996 en que apareció el primero, publica Joan Bestard, sacerdote y profesor de la diócesis de Mallorca. Recogen muchas veces intervenciones previas en la radio o en la prensa escrita. Tienen ese estilo breve, ágil y directo que se exige en los medios. No estamos ante un libro para una lectura seguida, sino ante un instrumento que facilita la reflexión del lector. La calidad humana es una preocupación recurrente

te del autor, que él contempla desde la armonía entre o humano y la religioso-cristiano. En este volumen además casi todas las reflexiones toman como base una máxima de algún autor, que es brevemente comentada. En unos casos la reflexión adopta el tono de un discurso ético o filosófico; en otros ayuda a sensibilizar sobre problemas de la sociedad; en otros, por fin, se mueve en un ámbito inequívocamente religioso y teológico.- B. A. O.

GIUSSANI, Luigi, *Una extraña compañía*. Edición a cargo de Julián Carrón. Ediciones Encuentro, Madrid 2018, 280 pp., 20 €
 Fue en febrero de 1982 cuando la Fraternidad de Comunión y Liberación obtuvo el reconocimiento pontificio. Y fue también por aquel tiempo cuando Julián Carrón conoció a su fundador, Luigi Giussani. Quedó tan entusiasmado con su personalidad y con su mensaje que pronto se unió al movimiento creado por él. De aquellos primeros tiempos son estos textos que se recogen en el presente libro. Son las transcripciones de los ejercicios que predicó en Rímíni a sus seguidores en el verano de los años 1982, 1983 y 1984, según las grabaciones que se conservan en los archivos generales de la Fraternidad en Milán. Es sabido que don Giussani era un gran comunicador y se valía de la palabra hablada para exponer sus ideas. Las intuiciones iniciales de su obra quedan reflejadas en estas alocuciones: su atención a la madurez humana, como un proceso para el que la fe es una ayuda inestimable. Porque el mensaje de don Giussani pone su acento en el carácter profundamente humano del cristianismo, en contraste con otras formas de entender y vivir la fe. Eso es clave para entenderlo a él y explica también la admiración de Julián Carrón hacia su persona. Carrón llegó a ser el promotor principal de Comunión y Liberación en España y sucedió a don Giussani en la presidencia de la Fraternidad a la muerte de éste (2005).- I. CAMACHO.

GIUSEPPI TESTUT, Suzzane, *Francisco de Asís, profeta de lo extremo*. Ediciones Franciscanas Arantzazu, Vitoria 2018, 232 pp., 13,50 €

El atractivo indiscutible de San Francisco de Asís en todas las épocas de la historia se ha traducido por lo general en libros de un alto con-

tenido hagiográfico. Suzanne Giuseppi, franciscana seglar y buena conocedora de la vida y de los escritos de Francisco, se propone ofrecer en estas páginas un estudio en profundidad de la espiritualidad de este santo medieval, cuyo testimonio sigue siendo interpellante para la sociedad de hoy. No deja de resonar detrás de este estudio el eco de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* del papa Francisco, que no oculta su admiración por el santo del que tomó su nombre como papa. Suzanne Guseppi se basa sobre todo en las fuentes: los escritos del santo, tan poco conocidos, y los testimonios de sus contemporáneos. A través de todo ello nos adentramos en la personalidad del santo de Asís, nos asomamos a su experiencia espiritual, de la que brota la radicalidad con que vivió el mensaje de Jesús desde que se sintió llamado por él. Es cierto que esta tradición espiritual no agota la riqueza del Evangelio, pero la autora está convencida de su “intemporalidad”, de unos valores que trascienden las condiciones históricas en que nacieron.- I. CAMACHO.

INOGÉS SANZ, María Cristina, *La sinfonía femenina (incompleta) de Thomas Merton*. PPC, Madrid 2018, 149 pp., 16 €

En el origen de este libro está la participación de la autora, teóloga protestante que desarrolla su actividad en Río de la Plata (Argentina), en un acto conmemorativo del centenario del nacimiento de Thomas Merton. Entonces escogió una faceta de la vida de este monje cisterciense que podría aportar novedad a su conocimiento: su relación con lo femenino. La profundización en el tema ha dado como resultado este libro, que recorre los principales aspectos de la personalidad del Merton, el poeta y el contemplativo, prestando una atención especial a las mujeres que pasaron por su vida, desde su madre hasta las que conoció y trató ya como monje. Sus propios escritos constituyen la fuente principal de que se ha valido la autora en su acercamiento a la figura de Merton.- B. A. O.

MARTÍNEZ-GAYOL, Nurya, *El sentido apostólico de la adoración*. Sal Terrae, Santander 2018, 179 pp., 10 €

Es a partir del vínculo entre adoración y eucaristía como se puede comprender el carácter

constitutivamente apostólico de la adoración. Pero de hecho la devoción al Cuerpo de Cristo se ha desvinculado históricamente de la celebración eucarística para quedar reducida a una práctica exclusivamente individualista: de este modo la adoración deja de ser instrumento de comunión y vínculo de unión para convertirse en signo de afirmación de la propia identidad religiosa. Sin embargo la adoración debe entenderse como prolongación del dinamismo eucarístico que nos llevaría a abrirnos a los otros y a comprometernos con ellos. Es ocasión de recordar la afirmación del Concilio: la eucaristía es “fuente y culmen de toda la vida cristiana” (*Lumen Gentium* 11). En esta línea se mueve el estudio de Nuria Martínez-Gayol, que es profesora de Teología Dogmática en la Universidad Pontificia Comillas: adorar es descubrir la presencia adorable de Dios; adorar es conformarnos con su voluntad y adherirnos a su proyecto; adorar es configurarnos con el Cuerpo de Cristo entregado.- B. A. O.

MARTINI, Carlo Maria, *María Magdalena. Ejercicios espirituales*. Sal Terrae, Santander 2018, 147 pp., 12 €

Estamos ante la transcripción de las grabaciones de audio de los ejercicios espirituales dirigidos por el cardenal Martini en las navidades de 2006 en Quiriat Yearim (Israel) a un grupo de consagradas de la *Ordo Virginum* de la diócesis de Milán. Como en otras ocasiones, Martini armoniza la fidelidad a los ejercicios ignacianos con la originalidad de sus enfoques. En este caso toma la figura de María Magdalena como referente para ir presentándola en su relación con Jesús: cómo lo buscó, cómo lo conoció, cómo lo proclamó. Una clave para entender esta figura, que se ha prestado a tantas interpretaciones, es la de considerarla una excelente expresión del exceso del amor en la Iglesia, lo que facilita la dinámica de los ejercicios para las ejercitantes en esta ocasión, todas ellas dotadas de una vocación carismática en la Iglesia. El estilo oral, que se ha querido conservar en la transcripción, hace agradable la lectura de estas páginas, que pueden ser utilizadas como guiones para unos ejercicios espirituales personales.- B. A. O.

MENDONÇA, José Tolentino, *Elogio de la sed*. Sal Terrae, Santander 2018, 164 pp., 12,95 €

El autor enseñó Nuevo Testamento en la Universidad Católica de Lisboa, pero hoy es arzobispo y responsable del archivo y de la biblioteca del Vaticano. En febrero de 2018 fue invitado a dar los ejercicios espirituales que organiza anualmente la Curia Vaticana para todo su personal. Este libro contiene las diez meditaciones que les ofreció a todos los asistentes, entre los que se contaba también el papa Francisco. Y fue el mismo papa quien le dirigió una carta de agradecimiento, con la que se abre este volumen. En ella le agradece su preparación teológica, su inspiración poética y su experiencia pastoral. Poniendo en juego esta triple dimensión, Mendonça se esfuerza por colocar la sed de Jesús en el centro mismo del cristianismo e intenta transmitir a los ejercitantes pistas para que esta sed de Jesús –sed de la humanidad, ante todo– anide en sus corazones y llegue a inspirar efectivamente sus vidas.- B. A. O.

MOLLÁ LLÁCER, Darío, *De acompañante a acompañante. Una espiritualidad para el encuentro*. Narcea, Madrid 2018, 152 pp., 12,50 €

Darío Mollá es jesuita, especialista en espiritualidad ignaciana, que ha dedicado mucho tiempo al acompañamiento espiritual. Esta obra es la reflexión de una persona con experiencia que desea ayudar a otras personas que también acompañan a otros. El libro no es un tratado sobre técnicas y modos de acompañamiento, sino un conjunto de reflexiones sobre actitudes que debería tener el acompañante. Los temas que trata son variados y siempre referidos al acompañante: la fe, oración, abnegación, humildad, confianza, misericordia, discernimiento, eclesialidad, acogida, acompañar el sufrimiento, y saber alejarse de las tentaciones como acompañante. Se trata de un pequeño tratado de espiritualidad, con tono cercano y práctico. Cada actitud es abordada con una reflexión breve, nacida de la propia experiencia, y acompañada por una meditación a partir de un texto evangélico. La obra puede ser de gran ayuda para todos los que se dedican al ejercicio del acompañamiento espiritual.- P. RUIZ LOZANO.

ORDEIG, Manuel, *La adoración*. Ediciones Palabra, Madrid 2018, 239 pp., 14,50 €

Este libro está dedicado a la práctica de la adoración, hecho común a todas las religiones del mundo. Aquí se la considera como el último reducto de cualquier religión y la actitud que permite a Dios devolver a su fiel toda la frescura y la generosidad de la primera llamada. Tras intentar recuperar el “espíritu de adoración”, lo que el autor denomina como “adoración eterna”, el libro se distribuye en tres partes. La primera de ellas está dedicada a redescubrir la adoración. La segunda está consagrada a esbozar unos cuantos apuntes históricos de la misma. La tercera contempla la realidad de la adoración en la vida de un cristiano. En la adoración se integran el mundo, el hombre y Dios, en una realidad que resulta inexpresable. La sintonía que se produce entre el adorador y Dios, lleva al primero a una nueva vida, llena de amor al Creador y a sus criaturas.- A. NAVAS.

PHILIPPE, Jacques, *La felicidad donde no se espera. Meditación sobre las Bienaventuranzas*. Ediciones Rialp, Madrid 2018, 207 pp., 14 €

Este libro está concebido como meditación, y no como un estudio teológico o exegético de un texto evangélico sobre el que tanto se ha escrito. Su autor es sacerdote belga y miembro de la Comunidad de las Béatitudes; se dedica preferentemente a laborales pastorales y dar retiros a públicos diferentes. Ha escogido como tema para estas meditaciones la versión de Mateo y dedica sendos capítulos al comentario de cada una de las bienaventuranzas. Pero desde el principio subraya que, para él, “la pobreza de espíritu es la clave de la vida espiritual, de todo camino de santidad y de toda fecundidad” (pág. 12). Además las bienaventuranzas son camino de madurez humana y en ellas tenemos un retrato muy completo de la persona de Jesús.- B. A. O.

RUIZ JURADO, Manuel, *Para encontrar la voluntad de Dios. Guía de ejercicios espirituales*. BAC, Madrid 2018, 2ª edición, 162 pp., 13 €

El autor, jesuita, es reconocido especialista en espiritualidad ignaciana y gran conocedor de los ejercicios. Durante muchos años ha ense-

ñado en la Universidad Gregoriana de Roma sobre espiritualidad. Y también ha dedicado tiempo a dar ejercicios espirituales. Algo que todavía realiza una vez que ha regresado a España. El presente libro es la reedición del que apareciera en 2002 con el mismo título en esta editorial. Se trata de una guía, como el subtítulo proclama, de los ejercicios espirituales de San Ignacio. Se pretende que con este material cualquier persona pueda realizar los ejercicios por sí misma. Para ello, el autor va guiando al ejercitante con los puntos de cada oración y con unos comentarios, muy oportunos, que facilitan la comprensión del método y lo que se pretende a lo largo de toda la dinámica de los ejercicios. Es en estos comentarios donde el lector aprende de la experiencia y el conocimiento del autor. Se nos indica que la presente edición ha sido corregida y aumentada, pero los cambios son mínimos y tan sólo afectan a la tercera semana de los ejercicios. Se ofrece en ella una contemplación nueva, la lanzada y sepultura, y, por otra parte, la contemplación de Jesús ante los tribunales ha sido dividida en dos, de un lado el tribunal judío y romano, y de otro, el juicio ante Herodes. Por lo demás, el texto permanece básicamente igual a la edición anterior. Hay que reconocer, sin embargo, que sí ha mejorado la maquetación, distinguiendo de manera más clara los puntos de las oraciones de los comentarios o lecturas para el ejercitante. Dado que para hacer ejercicios es más que aconsejable tener un acompañante con el que poder contrastar, el libro, quizás pueda ser una guía más útil para la persona que da ejercicios.- P. RUIZ LOZANO.

VÁZQUEZ BORAU, José Luis, *Centinela en la noche. 100 preguntas desde el silencio*. PPC, Madrid) 2018, 238 pp., 20 €

El autor intenta buscar los elementos comunes a la espiritualidad humana, sea ésta de origen religioso o de origen laico. Apuesta por una espiritualidad humana que sea la que encauce y dé su sentido a la inteligencia racional y a la inteligencia emocional. Partiendo de que los no creyentes no dan crédito más que a la inteligencia racional, se recuerda al lector que nuestra realidad se compone también de elementos emocionales y espirituales que no son percibidos por el sector racional de la persona.

El camino a seguir pasaría para ello a través del silencio, de modo que las ideas, y las voces interiores dejen paso a ese silencio en el que es posible encontrarse amorosamente con Dios por medio de la fe, escuchando su palabra y acogiendo su voluntad a través de los acontecimientos.- A. NAVAS.

RELIGIONES

ALONSO LÓPEZ, JAVIER, *Las cinco caras de Dios. Guía breve para comprender las principales religiones del mundo actual*. Arzalia Ediciones, Madrid 2018, 393 pp., 19,95 €

Habiendo dedicado mucho tiempo al estudio del antiguo Israel y de la historia bíblica, el autor ha desarrollado una amplia tarea de divulgación histórica en radio y televisión. Ahora ofrece una presentación sistemática de las cinco grandes religiones: judaísmo, cristianismo, islam, hinduismo, budismo. Acorde con su intención de hacer un estudio comparativo, en los cinco casos se sigue un esquema semejante, que sintetiza las cuestiones que la gente se hace sobre las religiones y a las que éstas buscan dar respuesta: cómo explicar el origen del mundo, qué pensar de la existencia después de la muerte, qué criterios se ofrecen para la conducta de sus seguidores, cuáles son los rasgos distintivos de éstos, cómo es la jerarquía religiosa que vela por el orden establecido. De este modo el lector no especializado tendrá a mano una guía que le ayude a comprender estas cinco religiones, algo que en un mundo tan plural como el nuestro contribuirá a convivir en paz y a avanzar en servicio de la humanidad, más allá de los enfrentamientos e incomprensiones de otras épocas.- F. L.

CONTRERAS MAZARÍO, JOSÉ M^a – PAREJO GUZMÁN, M^a JOSÉ (Coord.), *Religiones: (No) violencia y diálogo*. Tirant Humanidades, Valencia 2018, 510 pp., 35 €

En mayo de 2016 se celebró el XI Congreso de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones. El presente libro recoge las actas del mismo. El congreso estuvo dedicado a abordar, desde diferentes perspectivas, el problema de la relación o no entre religión y violencia. Las ponencias se han estructurado en torno a cuatro ejes: religiones, violencia y guerra; religiones,

no violencia y diálogo; religiones, género y violencia; e identidades, secularismo y religiones. El texto es un interesante muestrario de la reflexión actual sobre esta importante cuestión desde campos muy diferentes.- P. RUIZ LOZANO.

PÁNIKER, Agustín, *Las Tres Joyas. El Buda, su enseñanza y la comunidad*. Kairós, Barcelona 2018, 543 pp., 18 €

El ensayista y editor barcelonés Agustín Pániker (n. 1959) ofrece en esta monografía una exposición sistemática del corazón doctrinal del budismo: el *Tri-ratna* o las “Tres joyas”, el triple tesoro o refugio que ha de servir de único apoyo a los budistas practicantes. Las tres gemas del budismo, a cada una de las cuales el autor dedica una de las tres partes que componen el texto, son: Buda (el Iluminado), el Dharma (las Enseñanzas) y la Sangha (la Comunidad). La primera parte relata la biografía del personaje histórico Shakyamuni Siddharta Gautama (s. VI a. C.), desde sus orígenes aristocráticos hasta su fallecimiento e ingreso en el paranirvana, junto con el posterior desarrollo de la doctrina de los ‘tres cuerpos de Buda’ del budismo mahayana. La segunda parte explica los fundamentos del Dharma budista y sus enseñanzas fundamentales, con las ‘cuatro nobles verdades’ y el ‘noble óctuple sendero’ en el centro, desde donde irradian las doctrinas sobre el sufrimiento, la impermanencia, la ausencia de yo, la vacuidad, la iluminación, el nirvana, etc. La tercera parte enfoca la creación y la evolución de la comunidad budista, desde su aparición en el Subcontinente Índico hasta su expansión como forma de religiosidad transasiática en las tres ramas del Theravada o Hinayana (Sudeste Asiático), Mahayana (Extremo Oriente) y Vajrayana o del Diamante (Tíbet), incluyendo sus desarrollos en el Occidente contemporáneo.- A. MARTÍN MORILLAS.

PRECIADO IDOETA, Iñaki, *La ruta del silencio. Viaje por los libros del Tao*. Trotta, Madrid 2018, 341 pp., 25 €

El filósofo, traductor y sinólogo madrileño Iñaki Preciado Idoeta presenta en este ensayo sus reflexiones personales sobre pasajes selectos del *Dao De Jing* de Lao Zi (s VI a.C.), el clásico fundacional del taoísmo, aunque con fre-

cuentas alusiones también al *Zhuang Zi*. Gran conocedor de la lengua y la cultura clásica china, el autor vierte el viejo universo laoziano al mundo del lector contemporáneo, de manera que las palabras del “Anciano Maestro” se muestren cercanas a los buscadores de la verdad de hoy. Cruzando la imagen histórica de la ruta de la seda con la metáfora taoísta de la “ruta del silencio”, el texto muestra el horizonte espiritual de aquellos antiguos pensadores chinos que exportaron sus ideas y difundieron su moralidad bajo el signo del anonimato y del respeto por los pueblos vecinos. El sendero silente del taoísmo se presenta al mismo tiempo como un grito y un canto a la libertad humana, a su capacidad crítica, a la rebelión del retiro. Con el sostén de los escritos taoístas, en ocasiones fundidos con ideas y datos de la tradición judeocristiana y de la cultura occidental moderna, junto con alusiones a la autoridad del Dalai Lama, el escrito denuncia sin estridencias la ‘ruta del ruido’ que envuelve a las sociedades desarrolladas de nuestro tiempo. Idoeta ha vivido en el Tíbet durante diecisiete años, de donde fue expulsado por el gobierno chino, y es desde 2008 monje de la escuela tibetana del Bonpo.- A. MARTÍN MORILLAS.

RODRÍGUEZ CALERO, J. M., *La prohibición del velo en el espacio escolar, entre comunitarismo y libertad religiosa*. Tirant lo Blanch, Valencia 2018, 153 pp., 19,90 €

El autor de este libro es profesor de Derecho en la Universidad de La Laguna: así, el libro es un acercamiento básicamente jurídico al problema del velo de los alumnos musulmanes en los colegios. El libro tiene dos partes principales, en la primera se trata con detenimiento el problema del velo de los alumnos musulmanes tal como se ha desarrollado en Francia. Es un tratamiento ciertamente interesante pues es en ese país donde este asunto ha sido más problemático y muchas veces nos falta información detallada de lo ocurrido allá. En un segundo momento, el autor pasa a estudiar la situación española y las disposiciones jurídicas sobre el mismo tema. Termina el libro con unas reflexiones generales sobre el problema del velo a la luz de la situación en ambos países. El acercamiento tan jurídico del libro en algunos momentos se hace duro por ser demasiado técnico, sin embargo,

se percibe la precisión y rigor del autor en todo momento. Además, la comparativa entre las situaciones en Francia y España sirve al autor para permitir hacer una reflexión más de fondo sobre los diferentes paradigmas jurídicos para tratar la libertad religiosa (laicidad positiva o negativa). En definitiva, un libro bastante técnico, pero imprescindible para el que quiera hablar con rigor del problema del velo en los colegios. G. VILLAGRÁN.

WANGCHEN, Thubten, *Lejos del Tíbet*. Kairós, Barcelona 2018, 208 pp., 17 €

Este libro expresa el testimonio de vida del lama tibetano Thubten Wangchen, de la orden Gelug o de los Capelos Amarillos, en un itinerario que comienza en el Tíbet y desemboca en España. Prologado por S.S. El Dalai Lama, la publicación es resultado del trabajo conjunto y las conversaciones mantenidas por T. Wangchen y la escritora catalana M^a Teresa Pous Mas. A lo largo de la narración biográfica, el venerable lama explica las fibras principales de su pensamiento, centrado en la virtud budista de la compasión, en su versión Vajrayana o del Diamante, y en el cultivo de la paz. El relato comienza con su huida de Kyirong, su pueblo natal del Tíbet, y pasa a describir la secuencia de sus días de infancia y mendicidad en Karmandú, su etapa de estudio y meditación en el monasterio personal del Dalai Lama, su posterior dedicación a la causa del pueblo tibetano y su actual residencia en Barcelona, donde es director de la Casa del Tíbet desde 1994 y desde donde despliega sus actividades como miembro activo del Parlamento Tibetano en el Exilio. La vida de Thubten Wangchen permite a los lectores asomarse a los tiempos convulsos de la invasión china del Tíbet y a las condiciones en las que existen actualmente el budismo lamaísta y la cultura tibetana, junto a aspectos esenciales de la espiritualidad budista como la higiene mental, la serenidad interior, la autenticidad, la bondad y la alegría.- A. MARTÍN MORILLAS.

PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

AUGELLO, Daniela Maria, *Reconstruir a partir del amor. Cómo gestionar los cambios en la vida de pareja*. Ciudad Nueva, Madrid 2018, 112 pp., 14 €

Quizás el título es engañoso. Más que de reconstruir habría que hablar de construir. Así lo entiende la autora desde su experiencia personal enriquecida con su trabajo profesional como psicoterapeuta. Para ella la clave está en entender el amor como un proceso y en una continua evolución, desde la primera infancia hasta la senectud. Este proceso no puede vivirse pasivamente: por eso es iluminador hablar de “construir”. Pero este construir ha de hacerse no solo individualmente porque la pareja invita a vivir el amor como una experiencia compartida. La lectura de estas páginas transmite un mensaje positivo e ilusionante, que quiere presentarse como alternativa a esa idea tan difundida de que el amor no puede vivirse en el marco de un compromiso que se impone como irrenunciable y definitivo.- B. A. O.

BUXARRIS, María Rosa – VILAFRANCA, Isabel (coordinadoras), *Una mirada femenina de la educación moral*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2018, 240 pp., 15 €

La pregunta sobre qué han aportado las mujeres a los distintos ámbitos de la actividad humana se hace relevante hoy, al tiempo que la mujer accede a estos campos de forma masiva. Es este caso es el tema educativo el que interesa: lo femenino ¿cómo incide en la forma de educar, en sus métodos, en la concepción misma de la educación? ¿y cómo incide más particularmente en la educación moral? Las coordinadoras de este volumen, ambas del Departamento de Teoría e Historia de la Educación en la Universidad de Barcelona, han recopilado 24 semblanzas de otras tantas mujeres que se han ocupado desde distintas perspectivas de la educación moral, todas nacidas entre finales del siglo XIX y mitad del XX. Hay nombres muy conocidos, como Edith Stein, María Zambrano, Hannah Arendt, Simone Weil, Martha Nussbaum o Victoria Camps. La diversidad de autores que elaborado las 24 semblanzas hace más difícil llegar a conclusiones o coincidencias relevantes. Pero sí se constata al menos como tónica dominante la huida de una educación muy basada en transmisión de conocimientos, lo que permite explorar otras vías más centradas en la construcción del propio sujeto que se educa.- I. CAMACHO.

FUNGUERIO, Juan, *Libro sobre la buena enseñanza y educación de los jóvenes (1584). De puerorum disciplina et recta educatione liber*. Biblioteca de Autores Cristianos – Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid 2018, XLVIII+635 pp., 30 €

La edición de esta obra, casi totalmente desconocida para el público español, es una iniciativa del Grupo de Estudios Medievales y Renacentistas que la ha incluido en su *Collectio scriptorum mediaevalium et renascentium*. Juan Funguerio (1546-1612) fue director y profesor de escuelas de gramática en su Frisia natal (en la actualidad, Países Bajos). Probablemente eclipsado por otros humanistas, como Erasmo y Luis Vives (muertos ambos en la década que precedió al nacimiento de nuestro autor), de los que fue seguidor, su pensamiento pedagógico no es muy original pero constituye un buen ejemplo del humanismo del norte de Europa. Esta corriente humanista solo llegó a los ambientes universitarios en el siglo XVI porque se desarrolló con posterioridad al humanismo italiano: aunque comparte con este su entusiasmo por los clásicos griegos y latinos, le añade su interés por las fuentes bíblicas y cristianas, usadas e interpretadas según la tradición reformada y calvinista; se sitúa, por tanto, en la estela de la *devotio moderna* y los Hermanos de la Vida Común. El *De puerorum* refleja esta concepción pedagógica al incluir en la formación de los alumnos la formación moral además de la intelectual. La presente edición publica el texto latino y la traducción castellana: de ello se ha encargado Virgilio Rodríguez García, filólogo y profesor de latín como catedrático de instituto. Además el volumen incluye (hasta ocupar la mitad del mismo) un Estudio Preliminar: se trata de una magnífica síntesis del contexto histórico, la biografía y pensamiento de Funguerio así como del contenido del *De puerorum*, texto redactado por Beatriz Comella Gutiérrez, del Departamento de Historia de la Educación de la UNED.- I. CAMACHO.

KUTSCHER, Martin L., *Niños conectados. Cómo conseguir equilibrar el tiempo que pasan ante las pantallas y por qué esto es importante*. Mensajero, Bilbao 2018, 184 pp., 12,90 €

Desde su experiencia profesional como neurólogo pediátrico especializado en el comporta-

miento, Martin L. Kutscher atiende continuamente a la preocupación de tantos padres ante la atracción que sienten sus hijos por lo digital. Y en este libro se ha propuesto ofrecer el fruto de esa experiencia como ayuda para comprender el problema y actuar frente a él. No quiere adoptar una actitud alarmista o pesimista. Por eso comienza haciendo un balance de lo que de positivo y de negativo aporta internet. Comprender el problema que acarrea supone estudiar su uso y las oportunidades y riesgos que trae consigo, en general y a propósito de algunos grupos diferenciados; pero exige también acercarse a los distintos contenidos a los que la tecnología digital permite acceder. Estudiado el problema se aborda luego el papel de los padres, a los que se presenta como modelos y guías, pero también como fijadores de límites. Kutscher insiste en la conveniencia de hablar el tema con los hijos y de llegar a acuerdos, a ser posible firmados. El libro, que es muy conciso en su estilo, ayudará a muchos, y no solo a los padres, a reflexionar sobre un tema tan inevitable como lleno de oportunidades y de riesgos.- B. A. O.

SANDRIN, Luciano, *La resiliencia. La fuerza para caminar con el viento en contra*. Sal Terrae, Santander 2018, 162 pp., 12,90 €

Es una palabra nueva que responde a una necesidad que el hombre moderno detecta como importante y digna de ser identificada. La resiliencia es la capacidad de resistir a situaciones traumáticas y la posibilidad de transformarlas en experiencias que ayuda a madurar y a crecer. O, como expresa el mismo subtítulo, “la fuerza para caminar con el viento en contra”. Luciano Sandrin, sacerdote camilo, experto y profesor en Psicología y en Teología Pastoral, quiere ofrecer este libro que él considera en el marco de la psicología de la salud. En sus páginas expone al lector no especializado los resultados de muchos estudios científicos sobre la resiliencia. Pone de manifiesto sus aspectos positivos, pero pone en guardia igualmente frente al peligro de ver en la resiliencia una solución “barata” para todos los problemas de la vida.- F. L.

VILLEGAS, Manuel, *Psicología de los siete pecados capitales*. Herder, Barcelona 2018, 212 pp., 16,90 €

Los siete pecados capitales hacen relación todos ellos a dimensiones muy básicas del ser humano y a los modos mejores o peores en los que esas dimensiones se pueden gestionar. En ese sentido, merecen la atención no solo del moralista o el teólogo, sino también del antropólogo y el psicólogo. Detrás del pecado, como comportamiento mal gestionado moralmente, existe una realidad psíquica de relevancia: narcisismo, agresividad, sexualidad, voracidad, etc., que merecen atención y análisis. Es lo que lleva a cabo el autor de esta obra, escrita, simultáneamente, con sencillez y profundidad. Nos hace comprender que tras la tradicional lista de los pecados capitales nos encontramos con cuestiones que nos afectan de modo importante en nuestras sociedades occidentales de hoy. El considerarse por encima de los demás, el tratarlos como simple objetos de deseo, el destruir al otro, el rivalizar con él, el acaparamiento de los bienes de la tierra, el exceso en el consumo, el desentenderse de nuestras obligaciones éticas son cuestiones todas que nos afectan hoy como ayer personal y colectivamente y que nos hacen comprender que son cuestiones muy serias las que laten detrás de la tradicional lista de los pecados capitales. Unos finos y penetrantes análisis psicológicos de todas esas cuestiones confieren a la obra interés para el psicólogo, el moralista, el teólogo y el público en general.- C. DOMÍNGUEZ.

FILOSOFÍA

AA. VV., *Sobre acción, deber, donación, de Urbano Ferrer*. Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2017, 201 pp., 13 €

AA. VV., *Sobre verdad, de Armando Segura*. Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2017, 272 pp., 14, €

AA. VV., *Sobre inteligencia artificial, ¿conciencia artificial?, de Natalia López Moratalla*. Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2018, 335 pp., 15,50 €

AA. VV., *Sobre evolución del hombre a la luz de las ciencias biológicas y metabiológicas, de Rafael Jordana*. Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2018, 198 pp., 13 €

AA. VV. *Sobre dar testimonio: la presencia de los cristianos en la sociedad, de Javier Prades*.

Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2018, 253 pp., 13 €

AA. VV., *Ideas sobre Justicia, Misericordia, Perdón*. Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2018, 180 pp., 11 €

GARCÍA GONZÁLEZ, Juan A. (ed.), *Sobre la filosofía de Leonardo Polo: familia, educación y economía*. Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2019, 396 pp., 17 €

AEDOS (Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia) es un espacio para el diálogo entre los distintos saberes y la antropología cristiana. Para ese diálogo convoca frecuentemente a personalidades del mundo del pensamiento en debates abiertos. Y fruto de esos encuentros son estos libros. Los cinco primeros de este muestrario tienen por objeto la lectura comentada de obras de pensadores contemporáneos: Urbano Ferrer (Catedrático de Filosofía), Armando Segura (Catedrático de Filosofía), Natalia Gómez Moratalla (Catedrática de Bioquímica y Biología Molecular), Rafael Jordana (Catedrático Emérito de Fisiología y Zoología) y Javier Prades (Universidad Eclesiástica de San Dámaso). El más reciente, el coordinado por Juan A. García González recorre tres de las jornadas que AEDOS organizó en torno al pensamiento de quien considera uno de sus principales inspiradores y animadores, precisamente por su concepción de la antropología. El dedicado a la relación del derecho y la justicia con la misericordia y el perdón responde a una sesión celebrada con ocasión de la bula de convocatoria de Jubileo de la Misericordia por el papa Francisco (*Misericordiae vultus*). F. L.

BARBOLLA CAMARERO, Domingo, *Investigando a Dios*. Sínderesis, Madrid 2018, 204 pp., 15 €

Prologado por Ricardo Campa, se aborda el complejo y siempre actual misterio de Dios. Avalado por su doble especialidad de la antropología y la sociología, se aborda el problema de los espacios y tiempos en Dios, de las metáforas que utilizamos para hablar de él, de la necesidad que tenemos de discursos sobre lo divino, a pesar de que siga siendo un misterio. El único recurso es hablar desde la experiencia y el autor remite a la suya personal, repetitiva y emocional. Un capítulo completo, "Qué dicen

los hombres qué-quién-es Dios" le sirve para recorrer la historia del pensamiento, autores de filosofía, de teología, del arte y del humanismo, viendo cómo se plantean el problema de Dios. Dios se oculta a la razón humana, pero no es una locura y se puede hablar de la razonabilidad de la fe en Dios, que es indemostrable, pero puede ser convincente. El estilo divulgativo y personal facilita la lectura de los últimos capítulos, para la que no se necesitan conocimientos especializados de teología. Un índice final de nombres facilita la consulta rápida.- J. A. ESTRADA.

DESCARTES, René, *Discurso del método para bien conducir la razón y buscar la verdad en las ciencias*. Edición y traducción de Pedro

Lomba. Trotta, Madrid 2018, 224 pp., 20 €
Verdadera acta fundacional de una nueva época del pensamiento, en el *Discurso del método* (1637), primer escrito publicado por René Descartes (1596-1650), se forjan los tópicos en torno a los cuales girará la reflexión filosófica hasta que la Modernidad entre en una crisis definitiva. Esta magnífica edición viene de la mano de Pedro Lomba, que conoce como pocos al pensador francés. Además de una cuidada traducción, el texto incorpora por primera vez la versión francesa y latina del texto, siendo de gran ayuda para comprender el esfuerzo de creación terminológica que hay detrás de sus páginas, además de contener un condensado apéndice de cartas y objeciones que no puede ser más pertinente, así como el texto polémico de Pierre Petit, uno de los llamados libertinos eruditos, en torno a la idea de Dios, y un prólogo tan medido, riguroso y claro como lo exige la propia obra que le sigue.- F. J. GARCÍA LOZANO.

GARCÍA MORENTE, Manuel, *La filosofía de Kant. Una introducción a la filosofía*. Cristiandad, Madrid 2018, 256 pp., 18 €

Manuel García Morente fue un referente en la filosofía española de la primera mitad del siglo XX. Sus obras siguen siendo actuales para cualquiera que desee profundizar en el campo de la filosofía. Entre esas obras destaca esta presentación de la filosofía de Kant, de sobra conocida por los lectores de filosofía. La propuesta que el autor realiza es una presentación didáctica de

los problemas generales de la filosofía, a partir de las tres críticas que realiza Kant. Se trata de una de las interpretaciones más clara, fiel y sólida de la filosofía de Kant. García Morente no se queda en la presentación, también invita a trascender el sistema kantiano ante el que se muestra crítico. Para los estudiantes que hoy se interesan por la filosofía sigue siendo un buen libro introductorio del pensamiento kantiano que prepara adecuadamente a una lectura de las tres *críticas*. Esta presentación tan sólo puede ser comparada a la también magnífica que realizó Eusebi Colomer en el primer tomo de *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*. Probablemente ambas sean los dos mejores introducciones a Kant en castellano.- P. RUIZ LOZANO.

JAREÑO ALARCÓN, Joaquín, *Retratos seculares. David Hume y John Stuart Mill sobre el significado de la religión*. Editorial Dykinson, Madrid 2018, 235 pp., 20 €

El filósofo murciano Joaquín Jareño somete a evaluación crítica las propuestas secularistas acerca del significado de la religión dimanantes de las corrientes empiristas ilustradas y utilitaristas decimonónicas, representadas respectivamente por los pensadores británicos David Hume (1711-1776) y John Stuart Mill (1806-1873). Poniendo a la filosofía en diálogo con los principales hallazgos de la ciencia contemporánea, traza los límites de tales propuestas, con su reducción de la experiencia religiosa a una secuencia de requerimientos morales, y señala las posibilidades del discurso religioso en base a cuatro consideraciones de razonabilidad, racionalidad, moralidad y política. Tras la introducción inicial, el texto se divide en dos partes, la primera dedicada al tratamiento pormenorizado del pensamiento de Hume y la segunda al de Stuart Mill en materia de religión según sus escritos fundamentales. El retrato filosófico de ambos autores plasma el análisis de la religión efectuado por el criticismo de la modernidad. Testigos comprometidos de su tiempo histórico, Hume y Stuart Mill convienen en reconocer la utilidad moral y civil del fenómeno religioso pese a su supuesta carencia de fundamentación epistemológica. El estudio del profesor Jareño muestra cómo, más allá de los augurios de una decadencia propiciada por

los avances del conocimiento científico, la religión se mantiene en pie como lugar para la articulación de los interrogantes últimos de la existencia humana.- A. MARTÍN MORILLAS.

MARINA, José Antonio – RAMBAUD, Javier, *Biografía de la humanidad. Historia de la evolución de las culturas*. Ariel, Barcelona 2018, 573 pp., 19,90 €

Ante los prejuicios crecientes contra el estudio del pasado como un lastre innecesario que frena el progreso, propiciados por las profundas transformaciones de nuestro tiempo, el presente tratado invita a desarrollar una pedagogía de la comprensión histórica de la evolución de la especie humana, una biografía cultural de los “animales espirituales”. Urgidos por la problemática de la viabilidad del ingreso de nuestra especie en una eventual “era transhumana”, con su utopía de una humanidad tecnológicamente mejorada, se necesita ensayar una genética cultural que nos ayude a captar aquello que ya somos y que no queremos dejar de ser. Por la hibridación de naturaleza y cultura que nos define, nuestro genoma cultural explica nuestros modos de vivir, nuestras emociones, creencias, valores e ideales, e incluso nuestras instituciones y formas de relación. Nos va mucho en evitar las patologías del pasado (pobreza, guerra, fanatismo), siempre vinculadas a largas genealogías, como también en preservar el patrimonio adquirido por nuestra especie, esto es, conocer nuestra propia capacidad creativa y destructora. Vista así, la historia de nuestro pasado se torna en ciencia imprescindible para nuestro futuro: necesitamos un humanismo de tercera generación que interprete la historia como el esfuerzo de los *sapiens* por convertirse en seres espirituales creadores de mundos simbólicos de sentido.- A MARTÍN MORILLAS.

HISTORIA

CABELLO MORALES, Pedro, *La Córdoba del Seminario. El Seminario Conciliar de San Pelagio en la prensa local cordobesa (1850-1939)*. Editorial Almuzara, Córdoba 2018, 427 pp., 17,95 €

El autor es doctor en Ciencias Bíblicas, no historiador. Pero como vicerrector y jefe de es-

tudios del Seminario Conciliar de San Pelagio en Córdoba ha tenido que manejar el archivo de la institución, y esto ha despertado en él la curiosidad por su historia: así se justifica este libro. Como el autor mismo reconoce, no es un estudio sobre toda la historia del seminario cordobés, sino solo una recopilación de las noticias de prensa local en el periodo considerado. El seminario fue erigido en 1583, y constituyó desde entonces una institución de referencia en la ciudad. La fecha de comienzo del estudio (1850) se ha escogido porque corresponde a un tiempo (mediados del siglo XIX) en que se multiplica la prensa escrita en nuestro país. El abundante material recogido ha sido organizado de forma temática, no cronológica: las instalaciones, los obispos, las autoridades del seminario, la vida académica, las personas que pasaron por él, algunos acontecimientos señalados. La lectura de todo ello no solo nos permite conocer la vida de la institución: hay mucho en ello también de reflejo de la vida de la sociedad, de la nación y de la iglesia española.- I. CAMACHO.

CAVIERES FIGUEROA, Eduardo – PÉREZ HERRERO, Pedro (coords.), *¿Sin pasado ni futuro? El presente pensado desde la historia y las ciencias sociales*. Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid 2018, 238 pp., 24 €

El Programa Interuniversitario de Estudios Hispanos-Chilenos nació en 2015 como colaboración entre la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y la Universidad de Alcalá de Henares. Periódicamente se ha venido celebrando un Coloquio con participación de universitarios de ambas instituciones. El Segundo Coloquio tuvo lugar en Valparaíso en octubre de 2017: su tema fue “Orden global, crisis del Estado liberal, sociedades fragmentadas”. El encuentro consistió en seis mesas: en cada una de ellas participó un especialista chileno y otro español, con ponencias a las que siguió siempre un debate. Ponencias y debates se reproducen en estas páginas. La situación del mundo actual caracterizado desde esas tres coordenadas se analiza de forma interdisciplinar, pero remontándose a la Edad Media para buscar las raíces de estos procesos. Esa crisis del modelo liberal que produce la fragmentación de las so-

ciudades está generando la aparición de nuevos movimientos sociales que configuran un mundo donde no existe de momento un proyecto global consistente y compartido.- F. L.

CORREA BALLESTER, Jorge (coord.), *Universidad y sociedad. Historia y pervivencias*. Universitat de València, Valencia 2018, 255 pp., 30 €

Si uno recorre solo el índice de este volumen observará en seguida la diversidad de los estudios que en él se integran. Pues bien, esa variedad es un muestrario de la orientación dominante en la historiografía sobre la universidad tal como se va orientando en el presente. El cambio consiste en abandonar un enfoque más endogámico (ver la universidad por dentro, su organización y su funcionamiento) para pasar a interesarse más por su proyección exterior y por sus relaciones con la sociedad, y subrayando también más lo dinámico que las consideración estática de la institución: quiénes son sus estudiantes y de dónde proceden; qué saberes se cultivan en ellas, cómo se articula la relación entre innovación y tradición o entre distintas corrientes del pensamiento científico; quiénes trabajan en ellas como docentes y como investigadores, cuál es su procedencia social; cómo se funciona y cómo actúan sus estructuras de gobierno. El resultado es, como decíamos, una amplia gama de trabajos, que abordan estos aspectos en diversas universidades españolas o de fuera de nuestro país, atendiendo a personalidades relevantes que se encuadraron en ellas o a actividades diversas que se realizaron desde la institución universitaria.- F. L.

DALARUN, Jacques, *Gobernar es servir. Ensayo de democracia medieval*. Ediciones Franciscanas Arantzazu, Vitoria 2018, 334 pp., 16 €

Jacques Dalarun, que trabaja en el Centro Nacional para la Investigación Científica de París, reconoce en la introducción su afición a la lectura directa de las fuentes, como buen historiador, y su admiración por Michel Foucault. Ambos extremos quedan confirmados en la lectura de estas páginas, que tienen un enfoque enormemente original. Comparte con Foucault la convicción de que la centralidad de una sociedad se entiende mejor de sus exclusio-

nes y sus márgenes. Esta tesis es la que aplica a la época medieval para rastrear en ella ciertas prácticas de la Iglesia que pueden explicar las estructuras mismas de la sociedad que terminará consolidándose. Y ahí radica una paradoja de la sociedad cristiana: la inadecuación fundamental entre la estabilización del orden social y el mensaje evangélico con su carga de crítica. Dalarun se fija sobre todo en la función del “pastor” en la doctrina y en la praxis eclesial, que siempre debe ser entendida como servicio: cree que ahí radica una forma de gobierno distinta del propio de la vida política, pero que en algún modo terminará inspirándolo. Ahora bien, esta tesis más general la investiga Dalarun analizando fuentes franciscanas en torno a lo que en esta tradición institucional y religiosa se conoce como el gobierno maternal. Así lo estudia en tres contextos diferentes: una relación con episodios de la vida de Santa Clara; otra con los reformadores medievales; una última relacionada directamente con Francisco de Asís.- I. CAMACHO.

FRANKLIN, Benjamin, *Autobiografía*. Ediciones Obelisco, Barcelona 2018, 255 pp., 11 €
Aparece la edición crítica en español de la autobiografía del político, diplomático, académico e inventor Benjamin Franklin (1706-1790), uno de los “padres fundadores” de los Estados Unidos de Norteamérica, escrita en cinco períodos distintos entre los años 1771 y 1789 y publicada póstumamente en francés en 1791 con el título de “La vida privada de Benjamin Franklin”. Se trata de un texto valioso, reconocido como una de las grandes autobiografías de la historia, donde el autor abre una ventana privilegiada al mundo de su tiempo. El primer capítulo lo redacta Franklin en Inglaterra, los dos siguientes en Francia, donde ejercía como Comisionado de los Estados Unidos, y los dos últimos de vuelta en su país natal. En la forma de una larga carta dirigida a uno de sus hijos, el relato arranca con los orígenes de su familia y los primeros recuerdos de su infancia en Boston y finaliza inconcluso con un añadido redactado en su último año de existencia. Mientras Franklin cuenta en primera persona los detalles de su vida, obras y pensamientos, el lector va ingresando en la trama de las relaciones entre las potencias políticas de la época, la

génesis y primeros tiempos de la nueva nación norteamericana, las tensiones entre independentistas y colonialistas, el pulso entre abolicionistas y esclavistas, sin olvidar los guiños a su invención del pararrayos, las lentes bifocales o el cuentakilómetros ni a los entresijos de su importante labor académica y diplomática.- A. MARTÍN MORILLAS.

HERA BUEDO, Eduardo de la, *San Pablo VI: de la cruz a la gloria. Retrato de un papa*. PPC, Madrid 2018, 575 pp., 25 €

Ya en la década de los años 1990 Eduardo de la Hera hizo una tesis doctoral sobre el pensamiento y el quehacer pastoral de Pablo VI, y en 2002 publicó una biografía del mismo. En su doble condición de profesor en la Facultad de Teología de Burgos y de sacerdote en activo en la diócesis de Palencia, el autor siempre sintió una atracción especial por la figura del papa recientemente canonizado. Su vida se resume en el título escogido (“De la cruz a la gloria”) y el paso de los años se está encargando de poner en su sitio su persona y su obra. Porque en aquellos años del Concilio y primer posconcilio no le faltaron críticas y acusaciones por ambos lados, sobre todo en su opción manifestada desde que fue elegido papa de consagrarse a la puesta en práctica del Concilio. Este libro no es una biografía en toda regla, sino un “retrato”. De todos modos se sigue en él un enfoque cronológico, deteniéndose sobre todo en los quince años de su pontificado. La síntesis de su perfil humano y cristiano con que se abre el libro y la conclusión en que resume “la misión cumplida” enmarcan bien el recorrido histórico. Su canonización es una excelente oportunidad para volver sobre este papa no siempre tratado con justicia.- I. CAMACHO.

HIERRO, José Luis del, *Democracia frustrada. Un estudio comparado de la República de Weimar y la Segunda República Española*. Ediciones de la Torre, Madrid 2018, 381 pp., 19 €

El periodo que transcurre entre las dos guerras mundiales se caracteriza por el fracaso de diferentes democracias parlamentarias y su sustitución por regímenes totalitarios o autoritarios. Es lo que ocurrió en Alemania con el paso de la República de Weimar, na-

cida en 1918, al régimen hitleriano; y lo que aconteció también en España con la Segunda República, instaurada en 1931, y su caída con el franquismo y la guerra civil. El profesor del Hierro se interesó inicialmente en la relación entre ambas democracias estudiando las constituciones políticas de una y otra, puesto que se reconoce que la española se inspiró mucho en la alemana. Pero luego amplió el alcance de su estudio aplicando el método historiográfico de la historia comparada. No reconstruye dos historias paralelas, sino que hace un estudio segmentado en que va comparando distintos momentos de ambas historias: la proclamación de cada régimen, las respectivas constituciones políticas, los principales problemas que cada uno tuvo que afrontar, los agentes que en un país y en el otro actuaron en el proceso de su destrucción, el papel de las iglesias, los instrumentos que se establecieron para la defensa del régimen constitucional, la vida cultural en cada uno de los dos países, el fracaso final.- I. CAMACHO.

INFANTE PÉREZ, Blas, *La Dictadura Pedagógica. Un proyecto de revolución cultural*. Centro de Estudios Andaluces, Sevilla 2018, 232 pp., 15 €

Esta obra tan poco conocida del líder del andalucismo tiene el interés de ayudarnos a comprender su proyecto político en todas sus dimensiones. Pero hay que situarla en el contexto de la España y la Andalucía del primer tercio del siglo XX, en plena crisis y con una carencia alarmante de horizontes de regeneración. En un escenario, además, tan azotado por el analfabetismo no es de extrañar que un nuevo modelo de educación para Andalucía sea uno de los ejes fundamentales del andalucismo. ¿Por qué “dictadura pedagógica”? Infante quiere tomar distancia tanto de la dictadura comunista como de la dictadura burguesa y plutocrática. Su proyecto consiste en una nueva organización social donde son los pedagogos los que sustituyen a los políticos y conforman la élite gobernante. Son los pedagogos los encargados de modelar y esculpir al ser humano para hacer de él un hombre culto, adornado por virtudes como la justicia, la solidaridad, la sensibilidad hacia lo común. Se trata de un proyecto de renovación de la hu-

manidad por medio de los valores espirituales que se concretaría en ciudades esparcidas por el mundo rural donde estarían socializadas tanto la propiedad de la tierra como el desarrollo de las empresas. Este proyecto, al que él designa como comunista y que tiene mucho de utopía, es presentado con pretensiones universales (Infante casi parece olvidarse de Andalucía en las páginas de este libro), lo que está también en estrecha armonía con el conjunto de su pensamiento regeneracionista.- I. CAMACHO.

KNUTSEN, Gunnar Winsnes, *Los procesos por superstición en la Inquisición en Barcelona y Valencia 1478-1700. Siervos de Satanás o maestros de demonios*. Calambur Editorial, Valencia 2018, 256 pp., 30 €

Este estudio histórico tiene como objeto la brujería en la España de la Inquisición desde la fundación de este tribunal (1478) hasta 1700. El punto de partida es aquella curiosa observación de Gustav Henningnsen, según la cual la brujería tiene un peso muy distinto en la mitad norte y en la mitad sur de España: mientras que en la primera los casos de brujería y adoración colectiva del diablo son numerosos, en la segunda lo que abunda son los procesos contra hechiceros y magos. Gunnar W. Knutsen, investigador noruego que trabaja en la Universidad de Bergen, ha querido verificar esa observación comparando los procesos en dos ciudades que tienen mucho en común, como son Barcelona y Valencia. Después de una investigación detallada (cf. las fuentes consultadas en los anexos de este libro) concluye que en Barcelona fueron numerosos los procesos inquisitoriales y las ejecuciones de brujas, mientras que en Valencia solo hay rastro de un proceso. Pero Knutsen va más lejos porque quiere establecer alguna hipótesis explicativa. Y cree encontrarla en la presencia significativa de los moriscos en Valencia y la influencia que han dejado en aquella ciudad: porque en la tradición musulmana, que ellos heredaron y difundieron, la comprensión del universo tiene un carácter mágico-religioso donde el ser humano aparece como controlador de los demonios (maestro de demonios y no siervos de Satanás, cf. subtítulo de la obra).- I. CAMACHO.

MARSH, Charles, *Extraña gloria. Vida de Dietrich Bonhoeffer*. Trotta, Madrid 2018, 564 pp., 35 €

La figura de Bonhoeffer ha ido suscitando cada vez más interés en la teología, especialmente los escritos tardíos y sus cartas sobre la cárcel. Por eso hay que felicitarse por esta cuidada traducción al español de la biografía alemana de Marsh de 2014. Es una excelente biografía, que logra presentar las diferentes etapas de la vida de Bonhoeffer y ofrecer el contexto de algunas de sus obras más importantes. La teología que conocemos a partir de sus libros adquiere vida y el personaje se humaniza al mostrar las incidencias y acontecimientos que está viviendo cuando la crea. Se da mucha importancia al contexto familiar de Bonhoeffer; se muestran sus estudios universitarios y la dificultades que tuvo para obtener un puesto en la universidad; su contacto con los países latinos, concretamente Italia y España en su época de capellán en Barcelona, y el impacto de su estancia en Estados Unidos y la problemática del racismo. El Evangelio se le mostró en las iglesias negras y sacudió el estilo de vida de burgués acomodado en que vivió. Luego aborda este libro el estudio de los problemas que afrontó con el nazismo, con la mayoría de la iglesia protestante afín a Hitler; los puntos comunes y divergencia con Karl Barth, las implicaciones políticas de su trabajo pastoral y teológico, así como el largo camino que recorrió hasta su arresto y condena final. Se lee con mucho gusto, como una novela histórica, y se iluminan dimensiones de su personalidad y de su teología. Una amplia bibliografía y un índice de materias completan el volumen. Probablemente esta es la mejor biografía que hay sobre su personalidad y su teología.- J. A. ESTRADA.

MÍNGUEZ, Víctor – RODRÍGUEZ, Inmaculada. (eds.), *La Piedad de la Casa de Austria. Arte, dinastía y devoción*. Ediciones Trea, Gijón (Asturias) 2018, 317 pp., 28 €

La devoción de la Casa de Austria fue proverbial desde la Edad Media, claramente constatable ya a partir del siglo XIII. Esta devoción se manifestaba en la defensa incuestionable de los misterios católicos. Esta adhesión profunda a la fe católica se vio acompañada de una serie de apariciones milagrosas y portentos

contra herejes, infieles y paganos, con especial protagonismo de la Virgen María, como fue el caso en la guerra de Granada, en la batalla de Lepanto o en el conflicto de Flandes. Esta devoción austríaca fue patrimonio evidente de los Austrias españoles, que rivalizaron en esa fidelidad a la fe católica. Los asuntos religiosos fueron convertidos con frecuencia en cuestión de estado, tanto en la corte de Madrid como en la de Viena. Para ello utilizaron a fondo los recursos del arte sacro y de determinados rituales dinásticos.- A. NAVAS.

MORALES, Tomás, *Así nació un Movimiento en la Iglesia. Escritos fundacionales*. Ediciones Encuentro, Madrid 2018, 185 pp., 16 €

El lector se encuentra ante los escritos fundacionales de un movimiento dentro de la Iglesia, que tomó el nombre de Cruzada de Santa María. En esta única obra se incluyen tres narraciones en que se hace historia de lo que fue un movimiento eclesial totalmente inesperado para quienes contemplaron su nacimiento, incluido su fundador, el P. Tomás Morales. Los pioneros del movimiento son los protagonistas de todo cuanto se narra en dichos documentos. El estilo utilizado es llano, salpicado de toques de humor y anécdotas ejemplares, de tipo claramente autobiográfico. El momento es el de la España de la postguerra, en el que sus miembros intentaron hacer visible el rostro de Dios a la gente necesitada, sobre todo en lo que tiene de misericordioso.- A. NAVAS.

PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos – MARTÍNEZ LILLO, Pedro, *Historia y presente de las relaciones internacionales. Documentos básicos (1914-2017)*. Editorial Universitas, Madrid 2018, 892 pp., 67,60 €

Para un historiador, las fuentes documentales son un instrumento insustituible de su trabajo. Los autores de este volumen, profesores en la Universidad Complutense y en la Universidad Autónoma de Madrid respectivamente, se hacen eco de esta necesidad y actualizan una recopilación que publicaron ya en 1995: *Documentos básicos sobre historia de las relaciones internacionales (1815-1991)*. Ahora han retrasado la fecha de inicio así como la de finalización. Pero no estamos ante una mera recopilación. Los casi 300 documentos recogidos se

organizan en ocho capítulos, que implican una interpretación histórica del periodo comprendido: y esta interpretación queda formulada en la introducción de cada capítulo, que además se completa con una sucinta y bien cuidada bibliografía. La obra será de una utilidad difícil de exagerar, y hubiera ganado si incluyera un índice detallado de los documentos recopilados, porque la mera reproducción de los mismos sin índice alguno dificulta enormemente su consulta.- I. CAMACHO.

PRIETO CELI, Federico, *Don Ignacio. Por las montañas a las estrellas. Semblanza de monseñor Ignacio María de Orbezo y Goicoechea, pionero de la nueva evangelización*. Ediciones Palabra, Madrid 2018, 412 pp., 19,90 €

En este volumen se narra la trayectoria como pastor en el Perú de monseñor Orbezo, que se hizo cargo primero de la Prelatura de Yauyos, encomendada por la Santa Sede al Opus Dei y que luego pasó a la diócesis de Chiclayo, en la que falleció. La primera parte narra sucintamente su vida anterior a su traslado al Perú. La segunda contiene su labor en Yauyos y luego en Cañete, adonde fue trasladada la prelatura. La tercera parte está dedicada a su labor en Chiclayo, hasta su muerte. Los cuarenta años que aquí se describen están situados en la segunda mitad del siglo XX. Monseñor Orbezo, en aras de la nueva evangelización, asentó los instrumentos pastorales básicos con los que debe contar una prelatura o una diócesis para proveerlas de pastores y transmitir eficazmente la buena nueva evangélica.- A. NAVAS.

RADCLIFF, Pamela Beth, *La España contemporánea desde 1808 hasta nuestros días*. Editorial Ariel, Barcelona 2018, 456 pp., 26,90 €

Esta profesora californiana no se centra en el conocido discurso de las dos Españas. Intenta describir por qué la España contemporánea no siguió un camino normal hacia la democracia. Esto lo intenta prescindiendo de la tradición histórica angloamericana, caracterizada por un anticatolicismo de profundas raíces, que alimenta una gran hostilidad hacia la historia española. La autora cree que España buscó su propio camino hacia el futuro sin un guión que la condujera a la modernidad.

Esto la llevó a logros, contradicciones y consecuencias oscuras para el país. En su enfoque se nota que utiliza una perspectiva comparativa, con equilibrio entre la narración política de los acontecimientos y la crónica del desarrollo social, económico y cultural, respetando el ritmo diferente propio de cada uno de estos campos.- A. NAVAS.

RIVERA DE ROSALES, Ignacio (dir.), *La actualidad del Padre Juan de Mariana. Congreso Internacional. 22, 23 y 24 de marzo de 2017. Talavera de la Reina*. Editorial Universidad Francisco de Vitoria, Pozuelo de Alarcón (Madrid) 2018, 310 pp., 17 €

La iniciativa de este congreso internacional partió del Instituto Juan de Mariana de Talavera de la Reina, ciudad de la que el P. Mariana es oriundo (1536-1623). Pero pronto se unió a la iniciativa la Universidad Francisco de Vitoria, siempre presta a secundar todo lo que contribuye al estudio y difusión de la Escuela de Salamanca, de la que Francisco de Vitoria se considera fundador y de la que Mariana es uno de sus primeros representantes. Los 22 trabajos recogidos en ese volumen dejan constancia del interés que el jesuita talaverano sigue despertando en los distintos aspectos de su pensamiento y de su vida. Porque Mariana fue un hombre polifacético y polémico, de carácter duro, pero rico en ideas. Su *Historia general de España* (1592) ya fue objeto de polémica, como se recoge en algunas de las colaboraciones de este congreso. Más conocido es por sus ideas sobre el poder político y el tiranicidio; incluso llegó a ocuparse de cuestiones monetarias. Por último también su pertenencia a la Compañía de Jesús y la actitud a veces crítica respecto a ella es objeto de la atención de los historiadores. Recuperar la memoria de Mariana, que era el objeto de este congreso, será también un fruto indudable de este libro.- I. CAMACHO.

RODRÍGUEZ CUZA, Fidel E., *La inquietud del tiempo. El diputado Félix Varela Morales en las Cortes españolas (1821-1823)*. Editorial Verbum, Madrid 2018, 614 pp., 25 €

En estas páginas es posible encontrar el relato de la participación de un presbítero español, durante tres años, como diputado de las Cor-

tes Españolas en representación de la isla de Cuba. Además de haber aprovechado los conocimientos algo dispersos que se poseían sobre su figura, Fidel Rodríguez ha sabido recurrir a todo tipo de fuentes, en busca de información complementaria, que pudiera contribuir a mejorar lo que se conocía de esta figura importante como eclesiástico y como político. En este sentido es especialmente notable la maestría con que ha sabido aprovechar los datos provenientes de la red de Internet, tanto de actas de las Cortes como de publicaciones valiosas consultables por cualquier internauta. Todo al servicio del reconocimiento de un eclesiástico que encontró su campo de pastoral en la política.- A. NAVAS.

RODRÍGUEZ LÓPEZ, Eduardo, *Isabel II. Historia de una gran reina*. Editorial Almuzara, Córdoba 2018, 366 pp., 19,90 €

Esta biografía de Isabel II pretende hacer justicia a una figura importante de la historia de España, que ha sido víctima de opiniones superficiales o incluso chismosas, sin valorar adecuadamente cómo estaba España cuando accedió al trono (solamente con trece años) y cómo la dejó cuando tuvo que abandonarla por la revolución de 1868. Solamente con recordar que durante su reinado se tendieron 6.000 kilómetros de ferrocarriles, se establecieron el telégrafo y el servicio de Correos, ya suena su reinado a algo realmente importante. También en su tiempo nació el Banco de España, y esto lo completó favoreciendo la reforma de Hacienda. Los servicios públicos de urbanización fueron objeto de una aceleración notable. A todo ello hay que añadir todo lo que se consiguió en el terreno de la cultura. Sólo con comparar su reinado con el de Fernando VII salta a la vista que el suyo fue realmente notable para España.- A. NAVAS.

SÁNCHEZ FONSECA, Irene, *Inquisición. Procesos criminales y de fe (S.XV-XVIII)*. José María Bosch Editor, Barcelona 2018, 116 pp., 16 €

No es frecuente que un Trabajo de Fin de Grado sea objeto de una publicación. En el caso que nos ocupa ello es muestra del valor que encierra este. Su autora sistematizó, desde su especialidad en Derecho en la Universidad de

Oviedo, todo lo relativo a los procesos de la Inquisición. No solo manejó la bibliografía de referencia, que es lo que se pide a un trabajo de estudiantes de Grado, sino que investigó en el Archivo Histórico Nacional, como queda testificado en los textos reproducidos en los Anexos de este libro. El estudio se limita a los territorios de la Corona de Castilla y Aragón desde que se puso en marcha el tribunal de la Inquisición (1478) hasta el siglo XVII (aunque se excluyen los territorios americanos de la Corona de Castilla). El resultado es una descripción muy detallada de todas las fases del procedimiento desde que se inicia el proceso hasta que se produce la sentencia sin ignorar los recursos de apelación. Tampoco se olvida los cambios que se fueron produciendo a lo largo del periodo estudiado, para ordenar mejor el procedimiento.- F. L.

SAPIENZA, Leonardo, *La barca de Pablo. Cartas inéditas de Pablo VI*. San Pablo, Madrid 2018, 272 pp., 16,50 €

Leonardo Sapienza es Regente de la Prefectura de la Casa Pontificia y Protonotario apostólico; se ha ocupado además de publicar máximas y pensamientos espirituales del papa Pablo VI. En esta línea se inscribe la presente publicación, que recoge una selección de breves escritos suyos, agrupados temáticamente, pero también otros relacionados con él o dirigidos a él. La "barca" hace alusión a un pontificado en que la barca de Pedro encontró no pocas dificultades para navegar. Algunas cartas están reproducidas anastáticamente, así como otros escritos, y acompañadas de la versión castellana. Lo escrito directamente por Leonardo Sapienza es muy breve: una mayor extensión hubiera permitido situar mejor los textos de Pablo VI. Algunos de estos se remontan a la etapa anterior a su pontificado. Del conjunto destacan algunos escritos relativos a Mr. Lefebvre, de la época en que empezó a manifestar sus disidencias con Roma. En todos los escritos se revela el talento de Pablo VI, su finura de espíritu y su respeto a las personas.- B. A. O.

VICENTE HERNANDO, César de, *La revolución de 1918-1919. Alemania y el socialismo radical*. Libros de la Catarata, Madrid 2018, 160 pp., 15 €

El título de este libro sorprenderá porque esa revolución en Alemania tras la primera guerra mundial apenas es conocida como tal. La derrota en la guerra obligó al pueblo alemán a darse una nueva estructura política que sustituyera a la nacida en 1814 tras la victoria sobre Napoleón y reforzada por Bismarck en 1871. Y en esos momentos de reconstrucción hubo importantes propuestas revolucionarias, de las que destacan las protagonizadas por el Partido Socialdemócrata de Alemania y por el Partido Comunista de Alemania. Pero el modelo que finalmente se instauró, la República de Weimar, supuso la renuncia de la socialdemocracia a sus proyectos revolucionarios para pasar a aliarse con el Centro. César de Vicente, que es coordinador del Centro de Documentación Crítica, ha estudiado con detención los años finales de la guerra y de instauración de nuevo régimen republicano analizando las interpretaciones que se hicieron desde los primeros momentos hasta la época reciente, así como su reflejo en la literatura y en el arte. El relato que aquí ofrece parte de la Alemania anterior a la guerra y del desarrollo del conflicto para detenerse sobre todo en los acontecimientos que llevaron a la constitución de la República de Weimar con el consiguiente fracaso de las propuestas revolucionarias.- I. CAMACHO.

ZARATIEGUI, Jesús M., *Cuéntame cómo pasó. El bienio pre-estabilizador (1957-1958)*. Eunsa, Pamplona 2018, 298 pp., 19 €

ZARATIEGUI, Jesús M., *Del rosa al amarillo. El plan de estabilización español (1959)*. Eunsa, Pamplona 2018, 308 pp., 19 €

Investigador de la Universidad de Navarra, Jesús M. Zaratiegui ofrece en estos dos volúmenes un estudio de historia económica de España. Su proyecto incluye todavía un tercer volumen para completaría todo el periodo pretendido, 1957-1973. Podríamos hablar entonces de la historia económica de España desde que se decide abandonar la etapa de autarquía e intervencionismo, a la que se vio abocado el régimen franquista después de la segunda guerra mundial. Por este camino España estaba todavía en niveles de renta equivalentes a los del comienzo de nuestra guerra. Los dos breves periodos que se estudian en estos dos volúmenes son de interés porque en ellos se ponen las

bases para los planes de desarrollo económico que encauzarán toda la economía española hasta que estalla la crisis mundial que se inicia en los años 1970. Eje de este periodo fue el plan de estabilización de 1959, que buscaba la estabilidad económica, el equilibrio en la balanza de pagos y el robustecimiento de la moneda (hasta llegar a ser una divisa estable), así como la liberalización progresiva del comercio exterior e interior. Todo esto es lo que se fue preparando en el bienio anterior, en medio de no pocas luchas en el gobierno de Franco, en la que fueron decisivas personas como Mariano Navarro Rubio, Alberto Ullastres o Laureano López Rodó, con el apoyo de las instituciones internacionales (sobre todo el FMI). Esta compleja historia ha sido desbrozada por Jesús M. Zaratiegui gracias a un estudio paciente de la bibliografía existente, pero además de los archivos, tanto los oficiales como los privados de los diferentes protagonistas del momento.- I. CAMACHO.

CIENCIAS SOCIALES

ABADÍA, Leopoldo, *El bitcoin y otros misterios del mundo actual*. Espasa Libros, Madrid 2018, 261 pp., 19,90 €

En realidad al bitcoin y las criptomonedas sólo se dedica una breve primera parte de este libro; la parte más extensa del mismo se consagra a la situación de Cataluña, como el primero de esos "otros misterios del mundo actual" que se mencionan en el título (págs. 55-235); y el segundo de esos misterios, también tratado con mayor brevedad, es el de la caída del Banco Popular. Son tres temas muy heterogéneos que constituyen el contenido de este libro que hace ya el undécimo de los escritos por Leopoldo Abadía, quien reconoce en la presentación que no se dedicó a escribir hasta alcanzar la condición de jubilado. Su primer libro, escrito ya con más de 75 años a raíz de la crisis económico-financiera que estalló en 2007-2008, le hizo muy popular: *La crisis ninja y otros misterios de la economía actual* (Espasa 2009). Lo que le distinguió entonces lo ha seguido cultivando en publicaciones posteriores: ese estilo directo y desenfadado con el que se adentra en las cuestiones más complejas exponiéndolas de forma que puedan ser entendidas por per-

sonas inquietas aunque no especializadas. Los tres temas abordados en esta ocasión responden a esas características: el bitcoin, conceptos claves y ambigüedades que implica; el *procès* catalán, seguido durante 36 semanas y presentado como un gran engaño (“posverdad”), imposible de ser equiparado al *Brexit* británico; el hundimiento del Banco Popular que tantos interrogantes despierta.- I. CAMACHO.

ARIAS DOMÍNGUEZ, Asier, *La economía política del desastre. Efectos de la crisis ecológica global*. Libros de la Catarata, Madrid 2018, 240 pp., 17 €

La crisis ecológica global es estudiada como un proceso íntimamente relacionado con la economía y con la política porque sólo este enfoque multidisciplinar es capaz de clarificar los procesos complejos en que la humanidad se encuentra envuelta. Después de una visión de conjunto de la crisis ecológica y sus manifestaciones se estudia cómo ha sido abordada la situación desde el mundo occidental y cómo la sufre el tercer mundo. Una atención especial se presta a la industria alimentaria. Todo ello prepara el terreno para concluir proponiendo algunas vías para afrontarla con más eficacia. En este momento el autor pone su mirada en el ciudadano, que viene reaccionando tan desarticuladamente ante esta crisis y lo invita en una doble dirección: una ética del consumo y una democratización de la economía. El autor, que es profesor en la Universidad Complutense, ha sabido hacer acopio de innumerables estudios para elaborar una síntesis tanto teórica como práctica.- I. CAMACHO.

CASARA, Rubens R. R., *El estado post-democrático. Neoliberalismo y gestión de los indeseables*. Tirant lo Blanch, Valencia 2018, 171 pp., 21,90 €

Es frecuente oír hablar hoy de crisis del Estado de Derecho, aludiendo a una etapa donde ciertos elementos esenciales de este son suspendidos ante circunstancias excepcionales. Y el Estado de Derecho nació para limitar de modo estricto el ejercicio del poder como forma de tutelar los derechos fundamentales. El autor de este librito, Rubens R. R. Casara –que es doctor en Derecho y juez en Río de Janeiro, miembro de la Asociación de Jueces para

la Democracia en Brasil– no comparte esta interpretación. Porque, para él, no se trata de una crisis pasajera del Estado de Derecho sino del advenimiento de un nuevo modelo de Estado, al que llama Estado Post-Democrático. Este modelo que se va imponiendo se caracteriza por estas dos coordenadas: en lo económico, un fuerte resurgimiento de las propuestas neoliberales, cuando la lógica del mercado se convierte en lógica normativa generalizada; en lo político, el mantenimiento del orden como forma de conservar un Estado débil por su escasa legitimación social, que no tiene reparos para controlar las poblaciones indeseadas ni pone restricciones a la acumulación del capital y al aumento sin límites de las ganancias económicas. La instrumentalización del poder judicial es una dimensión de este cambio a la que se presta una atención especial por la condición profesional del autor.- I. CAMACHO.

CASTELLS, Manuel, *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*. Alianza Editorial, Madrid 2018, segunda edición actualizada, 127 pp., 12 €

La ruptura que es tema de este libro es la que se ha producido entre gobernantes y gobernados. En opinión del autor, todas las crisis de nuestro tiempo tienen su raíz en esta crisis de la democracia liberal, porque ésta fue durante mucho tiempo tabla de salvación para hacer frente a todo tipo de guerras y de violencia. No es preciso aclarar que lo estamos viviendo cada día en nuestro país. Pero la lectura de este libro permite descubrir, no solo para nuestro consuelo sino también para hacernos cargo de la magnitud del problema, que no es algo exclusivo de España. Y es que Manuel Castells, que ha desarrollado su vida académica en diversas universidades norteamericanas, ha recogido una variadísima documentación sobre países muy distintos del mundo, en los que identifica los mismos síntomas. Toda esa documentación, que no queda recogida explícitamente en este libro, la ofrece el autor en una página web, inaugurando así un modelo original de publicación, a la vez impresa y digital. Modesto en sus pretensiones, el autor se limita a profundizar en las causas y consecuencias de esta crisis, sin atreverse a proponer soluciones: más bien invita en la conclusión a aceptar “el claroscuro

del caos”, un caos que es incertidumbre pero al mismo tiempo espacio para la creatividad y la búsqueda.- I. CAMACHO.

LÓPEZ NEVOT, José Antonio, *Manual de Historia del Derecho*. Editorial Comares, Granada 2018, 277 pp., 17 €

A José A. López Nevot le ha movido a escribir este manual, no solo su experiencia como Catedrático de Historia del Derecho y las Instituciones en la Universidad de Granada, sino también la situación de los nuevos planes de estudios en la que esta materia va perdiendo progresivamente presencia. Y este manual se propone ofrecer un síntesis que ofrezca en 16 capítulos una visión de conjunto de cómo se ha desarrollado el Derecho a lo largo de la historia. Su punto de partida es la creación del Derecho en la Hispania romana y visigoda. El despliegue posterior aborda la diversidad de los reinos que componían el conjunto de nuestro territorio siempre en el marco del *ius commune* y su recepción en Europa (Castilla, Navarra, Aragón, Cataluña, Valencia, Mallorca, sin excluir el derecho indiano), así como el periodo posterior unificado, en los tiempos de la Ilustración, el Estado liberal y la etapa constitucional. En esta última etapa se pasa revista a todas las constituciones que se han ido sucediendo desde el siglo XIX, con excepción de la constitución actualmente vigente. Al recorrer las páginas de este libro creemos que se refuerza la convicción de la importancia de la historia en la formación de nuestros profesionales de cualquier rama del saber.- I. CAMACHO.

MARTÍNEZ SOSPEDRA, Manuel – URIBE OTAROLA, Ainhoa, *Teoría del Estado y de las formas políticas: sistemas políticos comparados*. Tecnos, Madrid 2018, 430 pp., 25 €

Estamos ante un manual elaborado por dos profesores de la Universidad CEU, él, catedrático de Derecho Constitucional en la Carlos Herrera de Valencia; ella, titular de Ciencia Política de San Pablo en Madrid. Para ellos el concepto de Estado tiene carácter histórico: unas veces es designado como la forma de organización política de todas las sociedades no primitivas, mientras que en otras ocasiones se restringe al Estado moderno nacido en el rena-

cimiento. A este enfoque histórico se dedican los tres primeros temas que buscan establecer los rasgos conceptuales del Estado para concretar después lo que es el Estado moderno. Los tres temas de la segunda parte analizan los elementos del Estado: el territorio, la población y el poder. El poder requiere una reflexión más detenida porque en él se encarna el núcleo más sustancial de la política. Las formas del Estado se desarrollan desde una doble perspectiva: una primera tiene carácter histórico, desde la ciudad-Estado hasta el Estado de Derecho y el Estado totalitario (parte tercera); la otra analiza el Estado desde su organización territorial y su grado de descentralización (parte cuarta). A los sistemas de organización del gobierno se dedica la parte quinta; la sexta, a las formas de participación ciudadana y a la división de poderes. El enfoque desde el que se trabaja quiere ser, a la vez, jurídico y político: si a ello se añade la perspectiva histórica ya señalada, el conjunto ofrece una visión muy completa de teoría del Estado.- I. CAMACHO.

MORILLAS, Javier, *Naturaleza y causas de la riqueza de las naciones (los diez determinantes actuales del desarrollo económico). Estructura y mercados internacionales*. Editorial Universitas, Madrid 2018, 269 pp., 39 €

El título de esta obra, complicado a primera vista, responde bien al propósito de Javier Morillas, que es catedrático de Economía Aplicada en la Universidad CEU San Pablo de Madrid. Su intención última es indagar las causas y los remedios posibles de la pobreza en el mundo. Y para ello recurre a la Estructura Económica, que es “la disciplina que tiene por objeto estudiar las relaciones de interdependencia dotadas de una cierta permanencia y que enlazan los principales componentes de una realidad económica globalmente considerada (pág. 15). La primera parte de su obra comienza analizando los instrumentos para analizar esta estructura. Sigue el estudio de los conceptos de desarrollo y subdesarrollo económico. Se exponen luego aspectos constitutivos de dicha estructura: el capital humano, en primer lugar; los sectores económicos, insistiendo en su desarrollo histórico y su complementariedad; el comercio internacional y los procesos de integración económica. La segunda parte es mucho más breve

y se ocupa más directamente del objetivo propuesto: la naturaleza y las causas de la pobreza. Su propuesta se sintetiza en lo que él considera los diez factores determinantes para garantizar el desarrollo de un pueblo (págs. 235-261).- I. CAMACHO.

RAMOS TOLEDANO, Joan, *Propiedad digital. La cultura en internet como objeto de cambio*. Editorial Trotta, Madrid 2018, 255 pp., 22 €

Estamos ante un estudio de la propiedad intelectual desde una postura crítica, que ha sido realizado como tesis doctoral en Filosofía del Derecho. Se comienza investigando el origen histórico de la propiedad intelectual en los siglos XVIII y XIX para mostrar cómo se fue configurando un derecho que el Estado se encargó de proteger con sus armas jurídicas. El problema que quiere destacar el autor es el derivado del desarrollo espectacular de la digitalización y de internet porque este proceso pone de manifiesto que ya la regulación de la propiedad intelectual no protege con la eficiencia deseada a los propietarios, pero además que dicha regulación es un obstáculo creciente y cada vez más discutible para el acceso a los bienes culturales y artísticos. Yendo más al fondo, lo que se constata es que los bienes culturales fueron considerados como objetos de comercio y su creación y distribución entendidos en un contexto mercantil. En esta línea, el desarrollo de una normativa internacional para proteger la propiedad intelectual ha respondido más a intereses políticos y comerciales de los países más ricos que al desarrollo social y económico de todos. A partir de esta convicción, que el autor se esfuerza en mostrar, se muestran ciertos intentos de avanzar por vías nuevas, como es el caso de las licencias *Creative Commons*. El libro concluye con algunas propuestas para hacer que el acceso a los bienes culturales sea lo más amplio posible, como son el acortamiento de los plazos de protección o la atención al derecho no solo en función de la obra sino también del tipo de autor. No se trata, por tanto, de suprimir de golpe la propiedad intelectual, pero sí de replantear su tratamiento jurídico atendiendo a las nuevas condiciones sociales y técnicas de nuestro mundo.- I. CAMACHO.

SÁNCHEZ MOLINA, Raúl, *Cruzar fronteras en tiempos de globalización. Estudios migratorios en Antropología*. Alianza Editorial, Madrid 2018, 230 pp., 18 €

Los movimientos migratorios son una constante en la historia, pero los itinerarios principales que han seguido han ido variando según las épocas y las circunstancias económicas o políticas. Ha sido frecuente también estudiar estos movimientos desde una perspectiva socioeconómica y de los mercados de trabajo o fijándose en convulsiones políticas o guerras. Este libro adopta otra óptica, coherente con la especialización de su autor, que es profesor de Antropología en la UNED: precisamente la óptica antropológica. Más en concreto, se centra en analizar cómo afectan las migraciones a las comunidades emisoras, las cuales suelen ser comunidades más cerradas que entran en contacto con sociedades más abiertas y plurales. Este es el enfoque que guía los estudios que se recogen en este volumen sobre migraciones variadas: unas son de carácter colonial y se localizaron en Sudáfrica o en África Central; otras se refieren a las migraciones mexicanas y centroamericanas hacia Estados Unidos, etc. En tiempos de globalización, cuando paradójicamente se liberalizan fronteras financieras y comerciales mientras se construyen muros materiales o administrativos para contener los movimientos de personas, es importante acercarse al fenómeno migratorio desde esta óptica antropológica, tan decisiva para comprender a fondo sus consecuencias culturales. Llama la atención la enorme bibliografía sobre esta consideración antropológica de las migraciones que ha manejado el autor, porque son una garantía del nivel científico de esta publicación.- I. CAMACHO.

VARIA

FERNÁNDEZ-CARVAJAL, Francisco, *El paso de la vida*. Ediciones Palabra, Madrid 2018, 446 pp., 18,50 €

En estas páginas su autor transmite la experiencia que le supone haber llegado a una edad avanzada, al momento en que la vida humana declina porque ya desciende de la cumbre a la que llegó en su momento pero sin lamentarlo, sino aprovechando el gozo por las metas alcanzadas y por los horizontes magníficos

que empieza a contemplar. Una etapa en la que abundan la riqueza, el valor y el conocimiento. Consciente de que el tiempo fluye a una gran velocidad, sobre todo en los últimos años de la vida, intenta señalar el sendero y la meta al caminante que ya vislumbra la cercanía de sus últimos días, los que lo llevarán al

umbral de la eternidad. Estas consideraciones tienen especial valor si se tiene en cuenta que Fernández-Carvajal ha terminado de redactarlo necesitado de la ayuda de una colaboradora, por estar afectado por una enfermedad seria. Aun así su testimonio es el de un caminante cansado y optimista a la vez.- A. NAVAS.

LIBROS RECIBIDOS¹

- ÁLVAREZ PÉREZ, José María, *La Iglesia para torpes*, San Pablo, Madrid 2018, 188 pp.
- AUGUSTIN, George, *Llamados al amor. El matrimonio y la familia en cristiano*, Mensajero, Bilbao 2019, 95
- AYERRA RODRÍGUEZ, Mari Patxi, *La sexualidad como regalo*, San Pablo, Madrid 2019, 182 pp.
- BEORLEGUI, Carlos, *Humanos. Entre lo pre-humano y lo pos- o transhumano*, Sal Terrae, Santander 2019, 647 pp.
- BERGOGLIO, Jorge Mario, *Las cartas de la tribulación*, Herder, Barcelona 2019, 184 pp.
- BIANCHI, ENZO, *El arte de elegir. El discernimiento*, Sal Terrae, Santander 2019, 133 pp.
- CALDUCH-BENAGES, Nuria (coord.), *Mujeres de los evangelios*, PPC, Madrid 2019, 131 pp.
- CHITTISTER, Joan, *Espíritu radical. Doce maneras de vivir una vida libre y auténtica*, Sal Terrae, Santander 2019, 262 pp.
- CODINA, VÍCTOR, *El cielo, esperanza y compromiso*, Sal Terrae, Santander 2019, 158 pp.
- DAIGNEAULT, André, *El camino de la imperfección. La santidad de los pobres*, PPC, Madrid 2019, 202 pp.
- EPICOCO, Luigi Maria, *Las matemáticas de Dios. Qué nos queda cuando lo perdemos todo*, San Pablo, Madrid 2018, 109 pp.
- FLECHA, José Román, *Virtudes para una vida buena*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2018, 304 pp.
- FUNDACIÓN SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ (ed.), *La convivencia amenazada. Anhelos y radicalismos*, Mira Editores, Zaragoza 2018, 360 pp.
- GIMÉNEZ, Josep, *Lo último desde los últimos. Esbozo de esperanza y escatología cristiana*, Sal Terrae, Santander 2019, 390 pp.
- GONZÁLEZ-ANLEO, Juan M., 1968. *Queremos otro mundo y lo queremos ¡ahora!*, PPC, Madrid 2018, 469 pp.
- GONZÁLEZ-CARVAJAL, Luis, *El credo explicado a los cristianos un poco escépticos. (Y a los escépticos un poco cristianos)*, Sal Terrae, Santander 2019, 157 pp.
- GARCÍA AGUADO, Óscar, *Aprende a manejar la Biblia. Aproximación al Antiguo Testamento*, Ciudad Nueva, Madrid 2018, 132 pp.
- HAHN, Scott, *Un padre fiel a sus promesas. El amor de alianza de Dios en las Escrituras*, Palabra, Madrid 2019, 352 pp.
- HAUGH, John F., *Ciencia y fe*, Sal Terrae, Santander 2019, 205 pp.
- HENDRICKSON, Scott, *Juan Eusebio de Nieremberg (1595-1658)*, Sal Terrae, Santander – Mensajero, Bilbao – Universidad P. Comillas, Madrid 2019, 333 pp.
- HERMANOS COMUNIDAD DE TAIZÉ, *Buscad y encontraréis. Un diálogo entre los jóvenes y Taizé*, San Pablo, Madrid 2018, 255 pp.
- JUAN CRISÓSTOMO, *Homilía sobre la carta a los Romanos / 1*, Ciudad Nueva, Madrid 2018, 438 pp.
- JUAN SANTOS, José Fernando, *Preguntas sin miedo sobre Dios. Dialogar con jóvenes del siglo XXI*, PPC, Madrid 2018, 212 pp.
- LABOA, Juan María, *Maestra de la vida*, PPC, Madrid 2018, 196 pp.
- LOP SEBASTIÀ, Miguel, *Apologías de los Ejercicios espirituales*, Sal Terrae, Santander – Mensajero, Bilbao – Universidad P. Comillas, Madrid, 2019, 233 pp.
- MANSO OSMA, Javier, *San Benito. El hombre que vivió consigo mismo*, San Pablo, Madrid 2019, 198 pp.
- MARÍN, Tomás, *Fidelidad a Cristo, fidelidad a la tierra*, PPC, Madrid 2019, 138 pp.
- MARTÍNEZ MORENO, Isabel, *En compañía de Thomas Merton*, San Pablo, Madrid 2019, 285 pp.
- MEDINA BALGUERÍAS, Marta, *Atraídos por lo humilde*, PPC, Madrid 2019, 144 pp.
- MUOLO, Mimmo, *La encíclica de los gestos del Papa Francisco*, Paulinas, Madrid 2019, 174 pp.

¹ La revista se reserva el derecho de recensionar de la lista de *Libros recibidos* aquellos que juzgue de mayor interés de cara a sus lectores, a no ser que hayan sido expresamente solicitados por ella.

- ORTEGA BADILLA, Javier, *El evangelio de Juan y la Iglesia (im)posible. Política eclesial a la luz de Juan 13-17*, San Pablo, Madrid 2019, 301 pp.
- PAVÍA MARTÍN-AMBROSIO, Antonio, *Hemos visto y oído... El misterio. Comentarios al libro de la Sabiduría*, San Pablo, Madrid 2018, 239 pp.
- PICCOLO, Gaetano, *El perfume del Esposo. Ejercicios espirituales con el Cantar de los Cantares*, Paulinas, Madrid 2018, 111 pp.
- PICCOLO, Gaetano, *Cabeza o corazón. El arte del discernimiento*, Paulinas, Madrid 2019, 103 pp.
- PIKAZA IBARRONDO, Xabier – HAYA SEGOVIA, Vicente, *Palabras originarias para entender a Jesús. Comentarios evangélicos desde el griego, el hebreo y el arameo a las principales festividades del año*, San Pablo, Madrid 2018, 391 pp.
- PIKAZA IBARRONDO, Xabier, *Dios o el dinero. Economía y teología*, Sal Terrae, Santander 2019, 590 pp.
- PONCE CUÉLLAR, Miguel, *El Dios en quien creemos*, Editorial Católica, Madrid 2018, 440 pp.
- PRIETO, María – ORDÓÑEZ, Ángela – UCAR, Pilar – GARCÍA DE CASTRO, José, *Ruanda se reconcilia. Historias de paz y perdón*, Sal Terrae, Santander 2019, 256 pp.
- QUINZÁ LLEÓ, Xavier, *El misterio de lo cotidiano. Mensajes de un naufragio inquieto*, PPC, Madrid 2019, 281 pp.
- ROY, Olivier du, *La regla de oro. Una máxima universal*, Ciudad Nueva, Madrid 2018, 250 pp.
- RUIZ FERNÁNDEZ, Cristina, *Vidas tocadas por Taizé. Conversaciones en torno a la oración, la sencillez, la solidaridad y el ecumenismo*, San Pablo, Madrid 2018, 137 pp.
- SCOLA, Angelo, *Familia, recurso decisivo*, Cristiandad, Madrid 2018, 102 pp.
- TAMAYO ACOSTA, Juan José, *Un proyecto de Iglesia para el futuro de España. Cuarenta años después*, San Pablo, Madrid 2019, 374 pp.
- TRIGO, Pedro, *La Pascua de Jesús orada según los Evangelios*, Sal Terrae, Santander 2019, 302 pp.
- URIBARRI, Gabino, *Teología de ojos abiertos*, Sal Terrae, Santander 2019, 143 pp.
- VÁZQUEZ ALLEGUE, Jaime, *Guía de la Biblia. Introducción general a la Sagrada Escritura*, Verbo Divino, Estella (Navarra) 2019, 352 pp.
- ZANZUCCHI, Michele, *Poder y dinero. La justicia social según Bergoglio*, Ciudad Nueva, Madrid 2018, 184 pp.

ARTÍCULOS PUBLICADOS RECIENTEMENTE

“Busco a mis hermanos” (Gn 37,16). La recuperación de la fraternidad en los ciclos de José y de Jacob

Biología y Espiritualidad: ¿puede ser la espiritualidad una dimensión de la biología?

Estrategia y vacío en la nueva izquierda

La investigación en los archivos públicos civiles para documentar el martirio de los mártires españoles del siglo

XX. El caso del beato Francisco López Navarrete

Relevancia canónica y pastoral de la fe personal en el sacramento del matrimonio

Desesperación. Soren Kierkegaard y la enfermedad del espíritu

Principios teológicos para una ecología cristiana desde los Padres de la Iglesia

Aproximación a la mística rebelde de las mujeres en las religiones del libro

¿Eclesiocentrismo en nuestra comunión católica? Una cuestión sobre el laicado planteada desde la vida consagrada

La espiritualidad de la devoción al Corazón de Jesús. Exposición sintética

La transculturación de la teología crítica española: la teología política que “deviene” en teología de la liberación

El acontecimiento propiciante en Heidegger. Guía de lectura

Haiku. La vida y el espíritu de la poesía japonesa

El multiculturalismo en Kymlicka

Hegel y la teología liberal. La Escuela de Tubinga

La real Junta de la Inmaculada de 1617 y los Libros Plúmbeos. Religiosidad popular y monarquía en la Andalucía barroca

La ontología suareciana de la contingencia

La psicología de la atención en el Comentario al De Anima de Francisco Suárez

El tratado “De Ecclesia” de Francisco Suárez

El sistema de límites del poder en Francisco Suárez. La resistencia civil como instrumento fáctico de oposición al poder

Palabras que matan: calumnia, difamación y buena fama en la Iglesia

Ser musulmán en un colegio jesuita. Alumnos cuentan su experiencia en el SAFA ICET

La eclesialidad de la fe en su dimensión práctica. Indagaciones en la Teología política de Johann Baptist Metz

El concepto de tradición en la Teología de la liberación

Por una implicación teológica en los debates en torno a la noción de ‘dignidad humana’

¿Asesinatos innumerables o un crimen primordial? La homicida noche de los tiempos den Freud y Girard

La misericordia, nueva oportunidad para el diálogo entre musulmanes y cristianos

Experiencia artística y ética cristiana

La política del reconocimiento en Charles Taylor

“Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios” (Rut 1,16). El libro de Rut: creer en tiempos inciertos

El desarrollo y re-descubrimiento del concepto Sacramentum en la tradición de la Iglesia de Occidente

Gnosis y neoplatonismo en la exégesis de Clemente de Alejandria

La eclesialidad de la fe como memoria provocadora y compasiva. Aportes de Johann Baptist Metz en ‘Memoria

Passionis: una evocación provocadora en una sociedad pluralista’

Perfiles sociológicos de las religiones contemporáneas

El caso de la estatua robada. Investigación policiaca y exégesis bíblica. Ensayo sobre Jueces 17-18

El Todo en el fragmento. Las vías del pulchrum en la posmodernidad

La gran ciudad replantea y desafía a la Pastoral Urbana. Hacia la ciudad de la misericordia

Ser creyentes en la sociedad del cansancio. Propuesta para una ética teológica fundada en la negatividad humana

Hombre y mujer en Cristo. La diferencia sexual según Adrienne von Speyr y Hans Urs von Balthasar

El “Cuerpo de Cristo” en San Pablo

Para más información, escriba a:

Apartado 2002

18080 Granada (España)

proyeccion@teol-granada.com

Tel.: +34 958 18 52 52

CRITERIOS DE PUBLICACIÓN EN PROYECCIÓN

- I. La revista *Proyección* es una publicación de la Facultad de Teología de Granada (España), que viene apareciendo de manera ininterrumpida desde 1954. Tiene periodicidad trimestral. Difunde trabajos de reflexión y alta divulgación realizados dentro y fuera de la facultad.
- II. **Recepción de artículos:** La revista *Proyección* acepta trabajos originales sobre temáticas que representan su interés principal: aquellas que afecten directa o indirectamente a la teología en su diálogo con la cultura actual. La recepción de artículos está siempre abierta, pero se establecerán dos fechas de corte a lo largo del año, para someter los trabajos, hasta entonces recibidos, a la evaluación por el Consejo de la revista. Estas fechas coincidirán con la última semana de noviembre y la última semana de mayo. Los trabajos recibidos deberán ser originales, que no hayan sido publicados previamente ni aceptados para su publicación en el mismo o en otro idioma.
- III. **Modo de presentación:** Los trabajos para la revista *Proyección* deben presentarse en soporte informático, en versión electrónica Word para Windows. El original debe presentarse totalmente terminado, para evitar correcciones o añadidos en las pruebas, y deberá adaptarse a las instrucciones dadas por la revista. Los artículos serán presentados en lengua castellana, pero pueden incluir citas textuales en otros idiomas.

La colaboración debería tener una extensión promedio entre 8.500-10.000 palabras, incluido el aparato crítico, a espacio sencillo y en fuente Garamond 12pt. En la primera página de los artículos o de las notas deberá constar: a) Título del artículo en español y su versión en inglés. b) Nombre, apellidos y adscripción institucional del autor o lugar de trabajo, si lo tiene. c) Dirección particular, teléfono y correo electrónico. d) Fecha de finalización del trabajo. e) Un resumen del artículo de hasta 100 palabras, redactado en español e inglés, que contenga los aspectos y resultados esenciales del trabajo, así como una lista de palabras clave en ambos idiomas, en número no superior a cinco. Se evitará que todas las palabras clave coincidan con las del título del artículo.
- IV. **Evaluación:** Los manuscritos serán evaluados por un miembro del Consejo de Redacción y por dos evaluadores académicos externos. Los evaluadores externos que lleven a cabo la revisión científica de los artículos remitidos a la revista serán anónimos. El Consejo de Redacción recomendará especialistas en las respectivas materias para garantizar la imparcialidad y calidad de la revisión. Sus dictámenes serán comunicados al autor. En el caso de que proceda, se le indicará al autor la aceptación de su trabajo y las sugerencias para posibles correcciones de fondo o forma.
- V. **Propiedad del original:** Una vez aceptados, los trabajos quedan como propiedad de la revista *Proyección* y no podrán ser reproducidos, parcial o totalmente, sin su autorización expresa. Los autores que, habiendo superado el proceso de selección, publiquen en nuestra revista, ceden en exclusiva a la revista *Proyección* los derechos de explotación de los que son titulares, pudiendo la revista publicarlos en cualquier soporte, así como ceder a su vez dichos derechos de explotación a un tercero. La revista en la actualidad no ofrece ninguna remuneración económica a los autores. En algunos casos, se pedirá la colaboración de los autores para la corrección de errores tipográficos en las pruebas galeras de los artículos. Debe tenerse en cuenta que no es éste el momento de corregir el estilo o el contenido del artículo.

VI. Normas de presentación: Las referencias bibliográficas han de introducirse en forma de notas a pie de página. Deben observarse estos criterios para citar la bibliografía:

– Para los *libros*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título del libro en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: G. L. MÜLLER, *Dogmática Teoría y práctica de la teología*, Herder, Barcelona 1998, 17-23.

– Para los artículos: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título del artículo en formato normal y entrecomillado; título de la revista en *cursiva*, precedido por dos puntos; número del volumen; año entre paréntesis; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: T. H. TROEGER, “Traveler Passing Through: the surprise of resurrection”: *Lexington Theological Quarterly* 36 (2001) 81-98.

– Para las *voces* de diccionarios o *colaboraciones* en obras: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título de la voz o colaboración en formato normal y entrecomillado; precedidos por una coma y “en”, inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor/editor del diccionario en versalita; título del diccionario en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) o columna(s) citada(s). P.e.: C. GRANADO, “Tertuliano”, en X. PIKAZA – N. SILANES (eds.), *Diccionario teológico. El Dios cristiano*, Sec. Trinitario, Salamanca 1992, 1.353-1.358; J. FONT, “Los afectos en desolación y en consolación: lectura psicológica”, en C. ALEMANY – J. A. GARCÍA-MONGE (eds.), *Psicología y Ejercicios ignacianos*. I, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao-Santander 1991, 141-153.

– Para las referencias electrónicas: se siguen los criterios básicos y se hace constar siempre: después de autor y título, (en línea); dirección web y, entre paréntesis, el día de la consulta: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología* (en línea), Barcelona 1998, <http://www.facte.org/müll/dog> (Consulta del 15 de enero de 2008).

– Las abreviaturas de referencia habituales han de tener este formato: cf., o. c., *ibid.*

VII. A cada colaborador se le remitirán diez separatas de su trabajo y un ejemplar del número correspondiente de la revista.

VIII. Para el envío del trabajo o la solicitud de información, diríjase a:

Francisco José García Lozano
Revista Proyección
Facultad de Teología
Apartado 2002
18080 Granada (España)
proyeccion@teol-granada.com
Tel.: +34 958 18 52 52



FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA

Profesor Vicente Callao, 15 • 18011 GRANADA
(Campus Universitario de Cartuja)
Apartado de Correos, 2002 - 18080 GRANADA



958 185 252 (Centralita)
958 162 486 (Secretaría)

info@teol-granada.com
www.teol-granada.com

ISSN 0478-6378

